



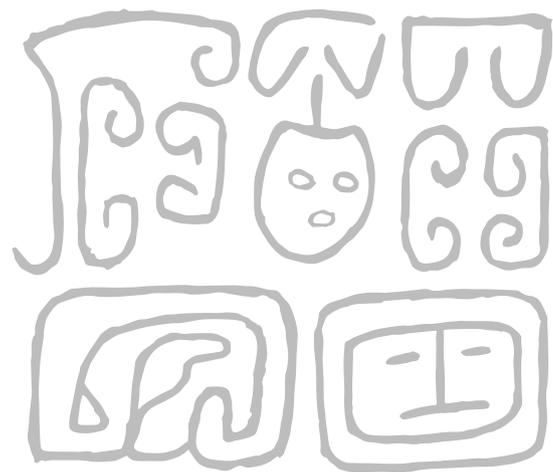
— SAÚL PADILLA —

Pictografías

INDÍGENAS DE VENEZUELA

SAÚL PADILLA [1920-2019]

Nacido en Caracas, ejerció como perito graduado en Agronomía, Escuela de la Providencia de Maracay (1940); jefe de campo y asesor de flora en la construcción del Parque Generalísimo Francisco de Miranda de Caracas (ca. 1950-1961) y realiza un viaje aventurero en solitario por dos años, pueblo a pueblo, por la totalidad el territorio nacional (1948). Estudió en la Escuela de Artes Plásticas Cristóbal Rojas (1952) y luego se trasladó a París e ingresó en la Academia de la Grande Chaumière de artes (1961), inaugurando una exposición inspirada en pictografías prehistóricas venezolanas (1964), en la Galería 22 del “Barrio de Los Existencialistas” (Saint-Germain-des-Prés). Se graduó de médico cirujano en la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado (1989), e hizo residencia como médico rural y artista en las selvas del Alto Orinoco y del Alto Caura (estado Amazonas) por cinco años, con comunidades de pueblos originarios piaroa, yanomami, yekuana y maquiritare. Tras la reedición y revalorización de su obra pasó sus últimos años retirado en Caracas, ejerciendo como Artista Visual. En 2019, el Centro Cultural de la Universidad Católica Andrés Bello exhibe su obra junto con la exposición colectiva en su honor: *Herbario de las miradas*. Su otra publicación destacada fue *De los Petroglifos y otras expresiones primitivas de América* (Leopoldo Kripacz Koch Editor, 1957).



Pictografías

INDÍGENAS DE VENEZUELA


EL PERRO
y LARANA

2.ª reedición, Fundación Editorial El perro y la rana, 2024

1.ª edición, Fundación Editorial El perro y la rana, 2009

1.ª edición, Talleres de Grabados Nacionales C.A., 1956

© Saúl Padilla

© Fundación Editorial El perro y la rana

Edición y corrección

José Leonardo Guaglianone

Luis Miguel Enríquez

Diagramación y diseño de portada

Bairon Torres

Hecho el Depósito de Ley:

ISBN: 978-980-14-5590-5

Depósito Legal: DC2024001058

— SAÚL PADILLA —

Pictografías

INDÍGENAS DE VENEZUELA

COMISIÓN PRESIDENCIAL PARA EL ESCLARECIMIENTO DE LA VERDAD HISTÓRICA, JUSTICIA Y REPARACIÓN SOBRE EL DOMINIO COLONIAL Y SUS CONSECUENCIAS EN VENEZUELA

Si bien es cierto que, al día de hoy, se tiene una noción distinta acerca de las nefastas consecuencias de carácter histórico, antropológico, económico, social, cultural y espiritual que nos dejó la invasión europea y su violento proceso de colonización, no es menos cierto que todavía hace falta generar múltiples espacios que permitan el análisis, discusión, debate y reflexión permanente sobre aspectos que, a la luz de nuevas interpretaciones, permitan conocer elementos poco estudiados, o nada valorados, de lo que representa nuestro complejo pasado colonial.

Bajo esta premisa, el 25 de enero de 2022, el ciudadano Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, juramentó a la Comisión Presidencial para el Esclarecimiento de la Verdad Histórica, Justicia y Reparación sobre el Dominio

Colonial y sus Consecuencias en Venezuela, instancia integrada por investigadoras e investigadores de la academia, activistas, líderes y lideresas de las comunidades indígenas y afrodescendientes, quienes han dedicado su vida y trayectoria profesional al estudio y difusión de esa otra mirada a la historia, contribuyendo con sus aportes a la descolonización de la memoria colectiva y la reconstrucción de una memoria plural, una identidad múltiple y una historia insurgente.

Como parte del plan de trabajo de esta comisión presidencial, se definió un proyecto editorial que ha sido materializado con la publicación de la Colección Insurgencias Históricas y Afroepistemologías Cimarronas, una selección de textos que, además de promover el diálogo entre las diversas contribuciones que tanto la sabiduría popular como la rigurosidad científica han

brindado para el enriquecimiento de las epistemologías cimarronas, también contribuye con la valiosa misión de sacar a la luz aquellos hechos que, intencionalmente, han permanecido ocultos o se les ha restado importancia en la historiografía tradicional.

Ha sido desde la Comisión Presidencial para el Esclarecimiento de la Verdad Histórica, Justicia y Reparación sobre el Dominio Colonial y sus Consecuencias en Venezuela que se impulsa este proyecto editorial en alianza con el Centro Nacional del Libro (CENAL) y la Fundación Editorial El Perro y la Rana, con el firme propósito continuar aportando nuevos datos y elementos que permitan contrarrestar todos los esfuerzos de quienes se valen de organismos internacionales, academias, medios de comunicación y redes sociales marcadamente colonialistas e imperiales, para mantenernos en la absoluta ignorancia.

Por ello, la Colección Insurgencias Históricas y Afroepistemologías Cimarronas pone al alcance de espíritus insurgentes, libros que van desde investigaciones

inéditas, investigaciones actualizadas, manuales, poesía y otros géneros literarios que brindan la posibilidad de decodificar, reconceptualizar y construir nuevo conocimiento. Ya lo dijo el Presidente Nicolás Maduro Moros durante la conmemoración del Día de la Resistencia Indígena, el 12 de octubre de 2021, que esta comisión presidencial para el esclarecimiento de la verdad histórica tiene el deber de generar aportes en función de:

Reconstruir toda la historia del genocidio, de la resistencia, de la victoria y de la esperanza en estas tierras venezolanas y dar un aporte. Una comisión por la verdad, por la vida, por la reparación...y reconstruir toda la historia de cómo fue el colonialismo en estas tierras, vamos a dar el ejemplo y a dar el primer paso en Venezuela. (...) porque el que no conoce su historia, el que no encara sus valores, el que no sabe de dónde viene, es muy difícil que pueda estar parado en esta tierra del siglo XXI, es muy difícil que pueda avanzar en este tiempo del siglo XXI, cuando nos acechan nuevos colonialismos.

*El estilo de pensamiento que caracteriza
a las sociedades primitivas se encuentra
presente en nuestro propio modo de pensar
y en cierto sentido
todos somos totémicos.*

CLAUDE LÉVY-STRAUSS

I

PALABRAS
DEL AUTOR

En el momento del adelanto de las comunicaciones, que han hecho de nuestro planeta una aldea mundial, se ha estado hablando, en el campo de la cultura, del compendio de los símbolos representativos y emblemáticos de toda la humanidad. De los signos hallados en las rocas y otros materiales (los petroglifos), grabados durante el período Paleolítico; que han perdurado hasta nuestros días, y que se encuentran dispersos en la geografía de todos los continentes, adquiriendo hoy un singular interés.

Hay aquí, en estas notas, un énfasis por llamar la atención sobre el nacimiento del arte aparecido en la Prehistoria de América y otros continentes que creímos relevantes, más otro interés que se suma al hacer mención de esto en el arte de nuestro tiempo.

Pero además se añade, a todo lo presentado, el haber oído y leído a dos eruditos respetables que tuve el orgullo de conocer personalmente durante sus visitas a

nuestro país: uno, el poeta universal Léopold Sédar Senghor [1906-2001]; otro, el erudito Ernesto Sabato [1911-2011], quienes, hablándonos de nuestro tiempo en lenguaje comprensible, nos contagiaron con las inquietudes y con las circunstancias que han surgido, y continúan surgiendo, en esta época que nos ha tocado vivir.

Senghor es optimista, y hace mención de este compendio de los símbolos significativos de toda la humanidad, lo cual me ha entusiasmado para pensar que los grabados sobre las rocas que han persistido en el tiempo, dispersos en la geografía de todo el planeta, adquieren de pronto, por esto, un singular interés. En síntesis, Senghor se inspira y proclama que hay que auspiciar el ideal de una civilización panhumana, evocada por los grandes poetas y pensadores de este tiempo, y señala que el humanismo del siglo veintiuno, que solo

puede ser civilización de lo universal, se empobrecería si le faltara el valor de un solo pueblo, de una sola raza, de un solo continente.

Pero luego, y por otra parte, surgen las observaciones y señalamientos de Sabato, que nos atajan y nos hacen reflexionar de otra manera.

Habíamos venido observando –también con optimismo– que vivimos en un mundo donde resulta absurdo e imposible renunciar u oponerse al avance del progreso, que sin decirnos a expensas de qué, nos brinda felicidades y nos resuelve problemas. Pero después de oír y de leer a Ernesto Sabato, la reflexión se hizo obligada.

En Oriente, dice Sabato, el socialismo llevado a la masificación soviética típica –el socialismo de masas– y en Occidente, el capitalismo de masas, son ambos herederos de la ciencia y la tecnología que condujeron a esta espantosa catástrofe de nuestro tiempo.

En suma, hemos de volver al anarquismo, dice. Y continúa diciendo; sin duda, si no, seremos destruidos minuciosamente por el desastre tal vez irreversible de la

Ciencia y de su hija directa la Técnica, con sus megalópolis –inmensas ciudades deshumanizadas–, con la contaminación del aire y del agua, la destrucción de la naturaleza y del propio hombre masificado, codificado, que no tiene otra salida sino las drogas o el nihilismo destructivo.

¿Y cuáles serían las consecuencias de esta “degringolada” para los futuros proyectos de artistas y escritores? [le preguntaron]. Depende [dijo], de qué especie de artista o escritor me está usted hablando. Para los profundos, será siempre la misma cosa, los temas trascendentales que constituyen la condición humana que son siempre los mismos. Para los artistas y escritores de ocasión, para los que se limitan al anecdotario social y político, no sé; supongo que continuarán haciendo y escribiendo las mismas superficialidades.¹

1 Ernesto Sabato. Entrevista por Janer Cristaldo [parafraseado]. Columna “Verbigracia”, en: *El Universal*. 17 de agosto de 2002.

Entonces, concluimos que lo que está ocurriendo a nivel local y planetario obliga a cerrar filas en la batalla de las ideas contra la insidiosa degradación, tanto del ambiente como del espíritu del hombre al observar cómo, en todas las naciones, ha habido siempre un anhelo de eterna modernización explorado por las vanguardias artísticas, entre ellas las vanguardias clásicas, las vanguardias heroicas, las transvanguardias. Y ahora como nunca antes por las vanguardias científicas, las vanguardias tecnológicas, las vanguardias económicas o comerciales, y las vanguardias publicitarias, interactuando entrelazadas y cuyo enorme poder incontrolado ha conllevado al hombre a volverse contra sí mismo, y a mostrarnos cómo la mundialidad y la modernidad en la contemporaneidad, no solamente destruyen al medio ambiente físico, sino que el espíritu humano también allí se asfixia y muere.

Hoy, con la aceleración en todo, con la vehemencia en todo, con la contaminación en todo y con la depredación en todas partes de la Tierra, incluyendo mares con la pesca de arrastre, y hasta con el arte abstracto y

el cinetismo en las artes plásticas, se ha escrito para la humanidad entera una versión contemporánea del cuento de *Blancanieves y los siete enanitos*, que nos tiene adormecidos. Se dice entonces, hablando en lenguaje familiar, que la humanidad entera, con este cuento, “está salada”.

Es entonces cuando se hace imperativo cerrar filas, como nunca antes de esta hora de la mundialidad, en que desaparecen los valores del respeto mutuo y del respeto a sí mismo de cada hombre, para no venderse, para no alquilar su conciencia y para no silenciar verdades.

Y con esto, la voz del hombre del nuevo siglo y milenio que comienza a proclamar que la única materia realmente necesitada de contemporaneidad, de globalización, y de mundialidad es la preservación de la vida en nuestro planeta Tierra, y la urgencia de cerrar filas contra la degradación universal del aire que respiramos, contra el calentamiento global, el envenenamiento de las aguas, contra la ruina y la desaparición de los suelos

fértiles, contra la extinción de las especies vivientes y contra la contaminación de todo, en todas partes, en nombre de las leyes del Mercado, la Modernidad y la Globalización cada vez más agresivas. Todo lo cual nos obliga a meditar preocupados por no resultar fácil estar a salvo de la riada del tiempo en que vivimos; porque ¿qué nación, qué sociedad, o qué persona puede escapar al dinamismo y a la aceptación obligante que impregna las veinticuatro horas del día, en forma arrolladora, a la humanidad en todo el planeta?

Nos interrogamos entonces si ¿no seremos en esta hora nada más que unos Quijotes y Sancho Panzas enfrentando a gigantes aterradores, recibiendo las noticias del desastre en marcha que se nos viene encima? Ciertamente, así estamos. Sin conocer, sin saber, si podremos actuar a tiempo y escaparnos o si seremos arrasados de la Tierra. Todo esto sabemos. Aunque también sabemos que la vida que cargamos a costas no está hecha nada más para deshacernos de ella, ni para huir sin lucha y sin esperanza.

UN ÚNICO TIEMPO Y UN ÚNICO ESPACIO EN EL ARTE UNIVERSAL

Comenzamos por afirmar que el arte del hombre en la Prehistoria es simplemente contemporáneo y universal. Arte que ha permanecido en la mente del hombre de todas las épocas hasta nuestros días.

Si trasladamos, por ejemplo, al arte moderno de Pablo Picasso la afirmación de la antropología moderna al decirnos que el estilo de pensamiento que caracteriza a las sociedades primitivas se encuentra presente en nuestro propio modo “moderno” de pensar, y que en cierto sentido todos somos totémicos, bien podemos encontrar que lo “picassiano” –sin dejar de ser moderno– es arte de la Prehistoria, y que a su vez el arte de la Prehistoria –sin dejar de ser prehistórico– es Arte Contemporáneo, surgido de algo que ha permanecido anidado en la mente humana de cada época en cada civilización.

La psicología moderna, por su parte, nos dice que durante toda nuestra vida intentamos ser individuos únicos, originales e independientes, al tiempo que tenemos una parte de nuestra memoria que compartimos con toda la humanidad. Nos dice también que puede haber contenidos nuevos en símbolos viejos, y que el arte que ha perdido su contenido primigenio, o donde este es desconocido, puede ser perfectamente arte moderno. Carl Gustav Jung afirmaba con énfasis que un símbolo viejo, como un ideograma, puede ser perfectamente un símbolo nuevo.

Se deduce entonces de estas afirmaciones que el arte en sus raíces es algo que no tiene origen conocido, que es algo que se produce en cualquier tiempo y en cualquier parte del mundo, y que el arte universal es nada más que el arte de todos los hombres y de todos los pueblos en todos los lugares de la Tierra durante milenios, de la Prehistoria hasta la actualidad.

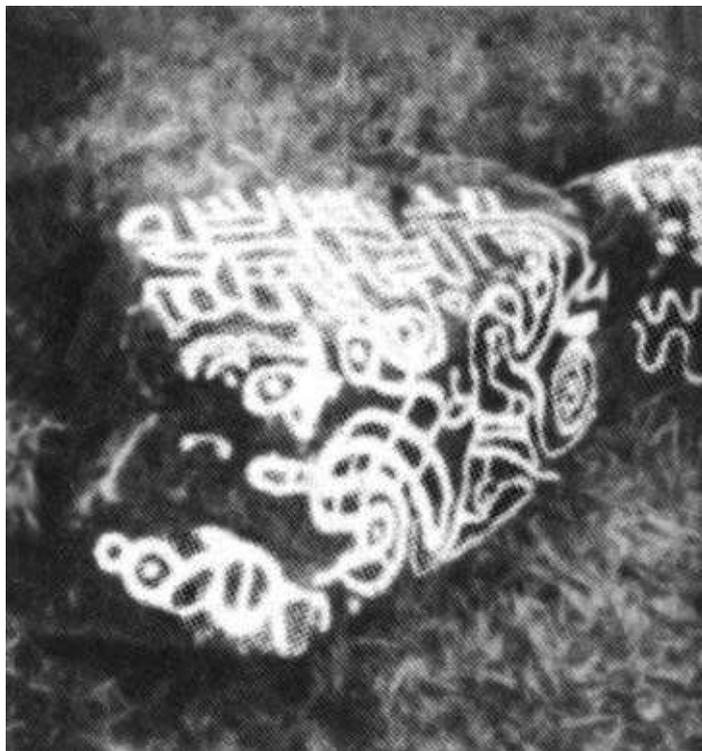
Las artes. El espacio donde todos los seres humanos, todas las sociedades, todos los pueblos y todas las

naciones participan y pueden compartir lo distintivo o propio de su inventiva, saber e imaginario, contribuyendo y formando parte, así, de un Todo que es de todos.

II

PICTOGRAFÍAS Y FOTOGRAFÍAS

VENEZUELA Y LATINOAMÉRICA



Petroglifos del Fundo Tamanaco.
Sitio llamado Las Astas, cerca de las minas de
amianto, municipio Tinaquillo, estado Cojedes.

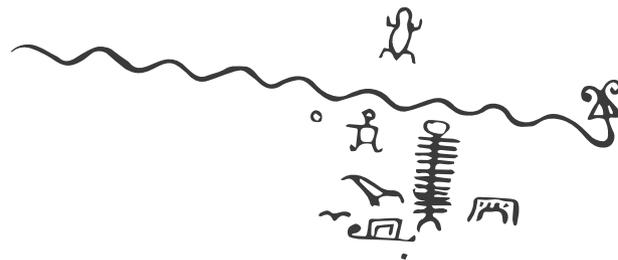




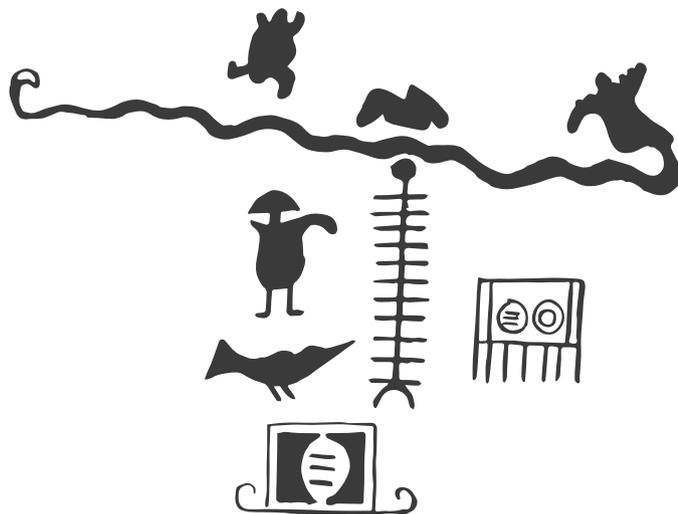
Fundo Tamanaco,
municipio Tinaquillo, estado Cojedes.
Continuación del petroglifo que antecede.

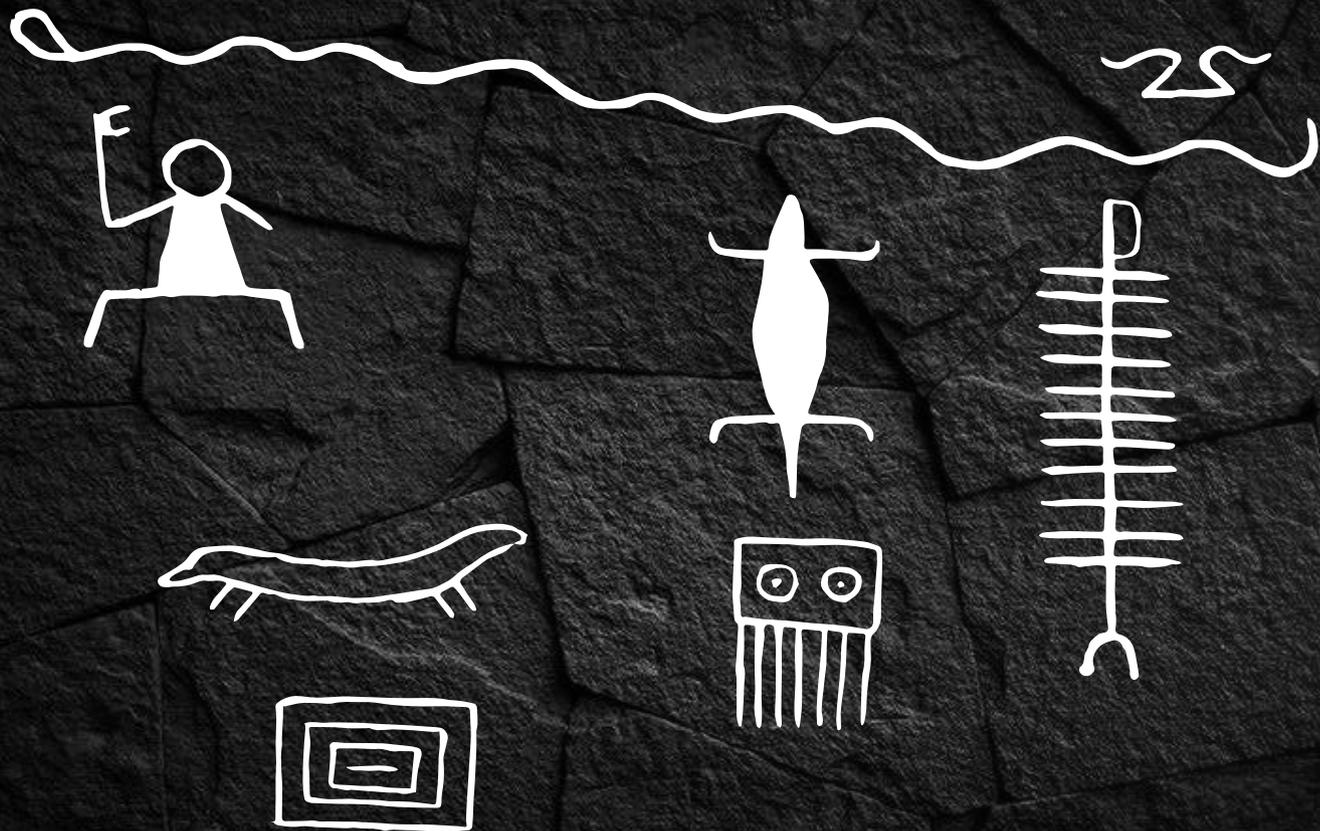
... ۞

Versión del explorador francés Jean Chaffanjon
[1854-1913], en 1889.



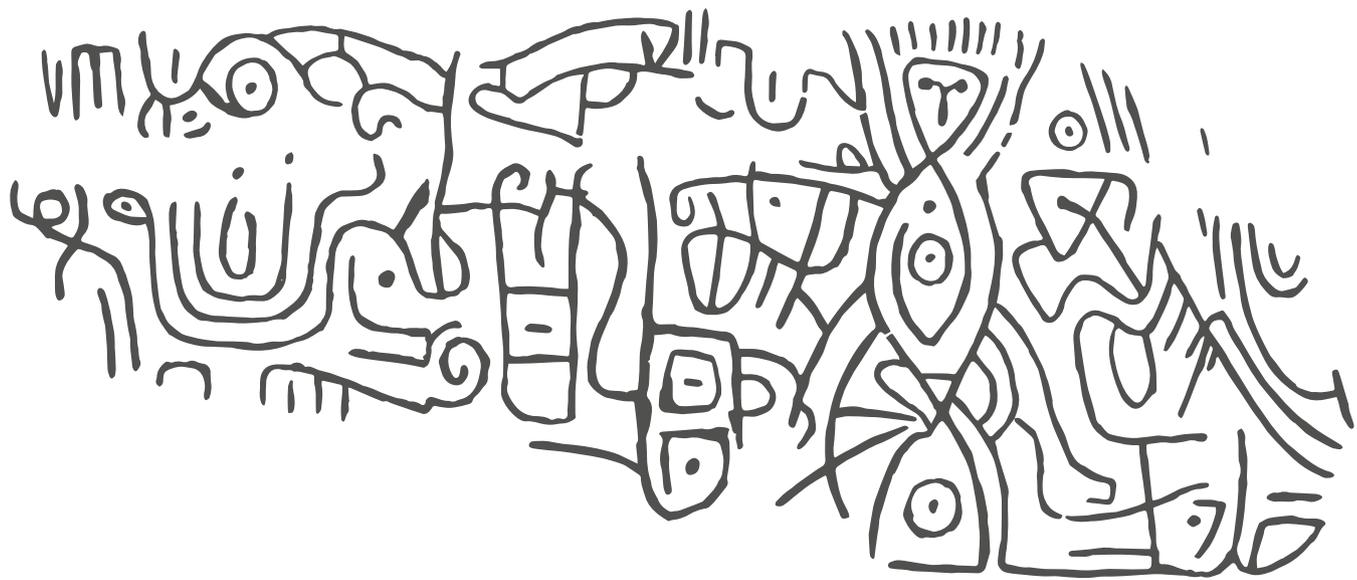
Versión del historiador, arqueólogo y periodista
Bartolomé Tavera Acosta [1865-1931].

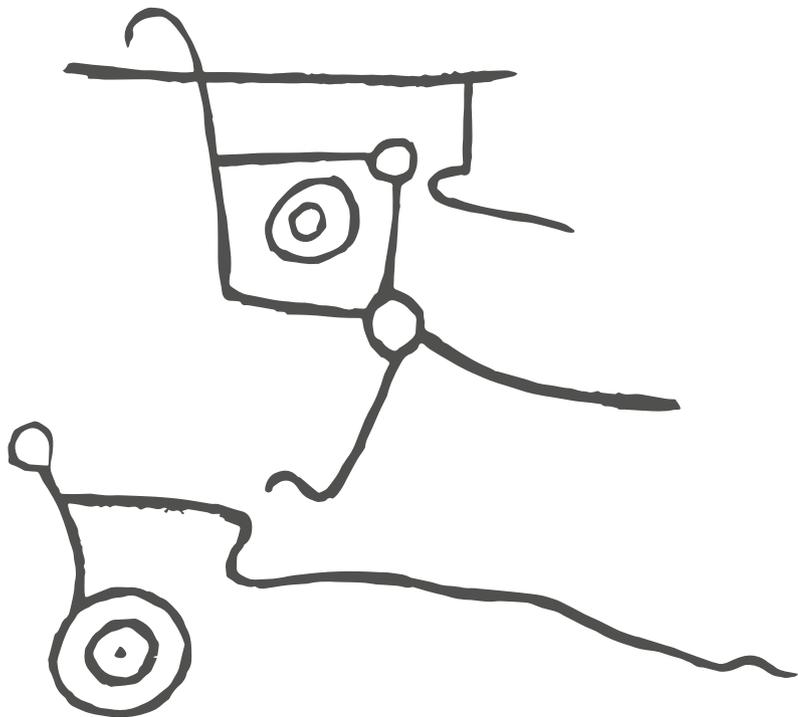




Líneas y formas que se combinan formando extraños signos posiblemente de origen subjetivo o mágico, como la mayoría de los petroglifos. Hacia el centro hay algo que se esboza como una figura tal vez antropomórfica con dos triángulos hacia los extremos opuestos, uno de los cuales encierra un círculo con un punto en el centro, y el otro, otra forma estilizada como una cara. El cuerpo de la figura de forma abovedada también encierra otro círculo con un punto en el centro. Junto con el resto de las formas abstractas de todo el conjunto se observan varios puntos.

Petroglifos del estado Miranda.

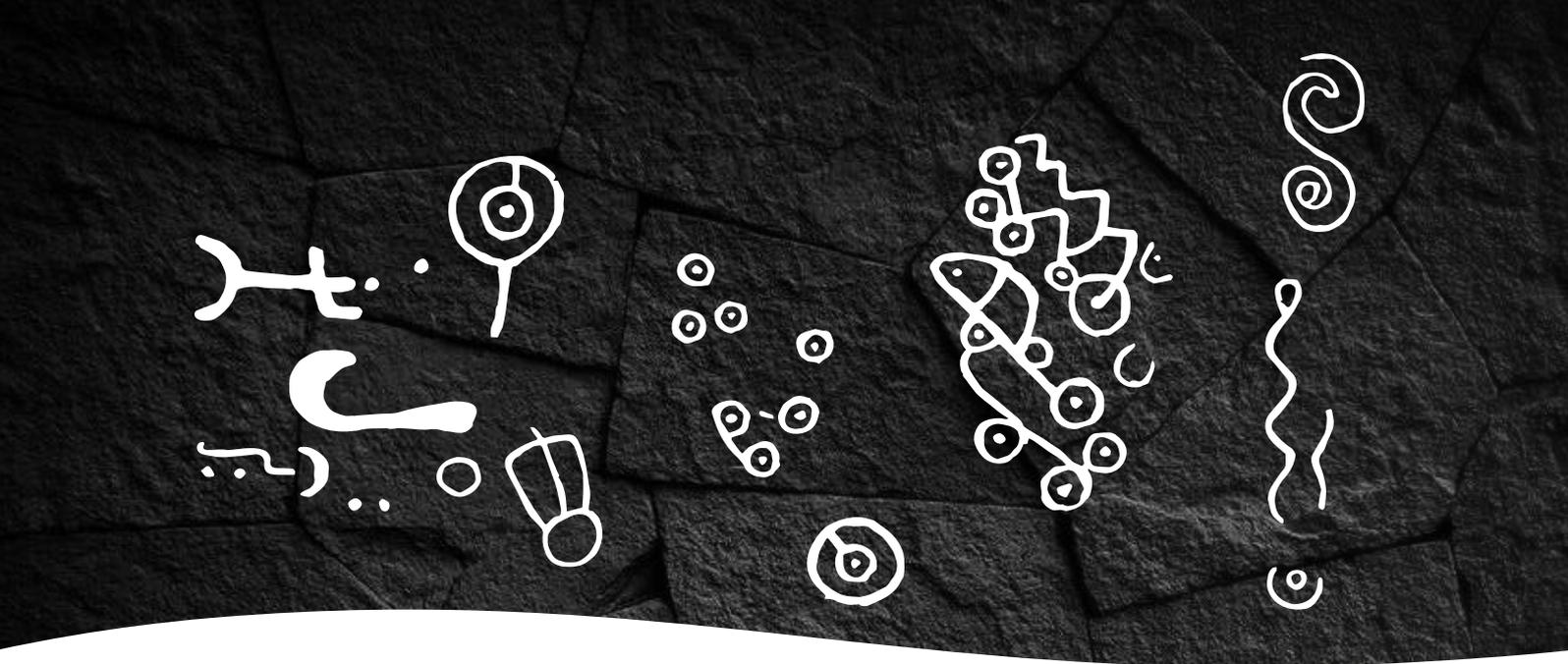




Petroglifo del sitio llamado Parmana,
márgenes del río Orinoco. Alrededores de
Caicara, municipio Cedeño, estado Bolívar.



Petroglifos de Vigirima,
municipio Guacara, estado Carabobo.
Localizado por Luis Rivero Salas y publicado en un
diario de Caracas, el 18 de septiembre de 1949.



Signos ondulantes y espirales (arriba) que sugieren signos ofidiomorfos. Más abajo otros, tal vez geoasteromorfos. Se observan dos círculos, algo más grandes, con un punto en el centro y un pequeño radio interior, y más abajo se repite el mismo signo con una línea horizontal exterior a un lado, a su

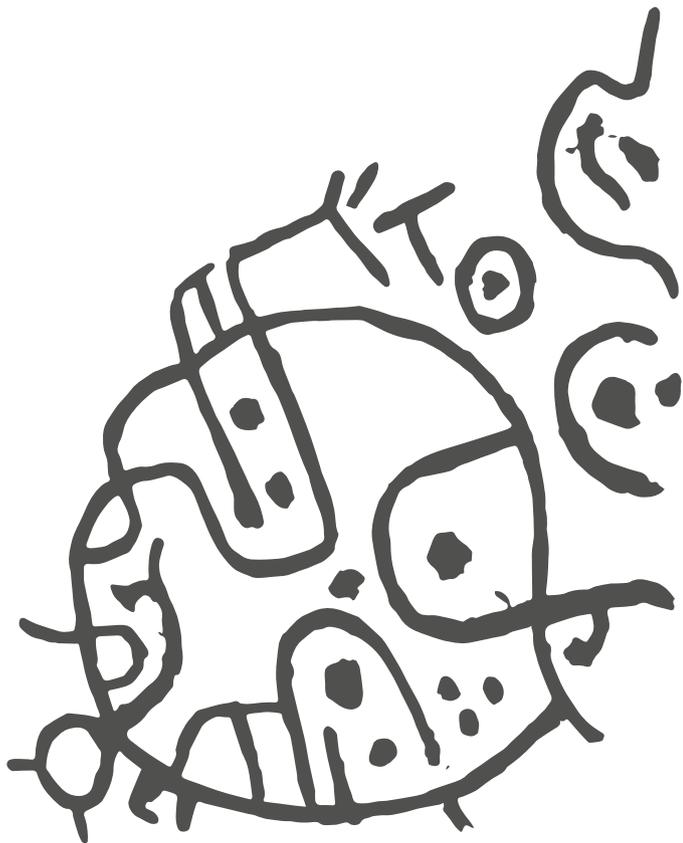
izquierda hay otra forma extraña que lleva un círculo, y más abajo aparece otro grupo de signos fuertemente trazados y rodeados de varios puntos sueltos.

Petroglifos del estado Miranda.

Grupo donde predominan las formas antropomorfas. Arriba a la derecha, figura de cuerpo estilizado y extremidades superiores terminando en tres dedos. La que le sigue inmediatamente a la izquierda, más compleja, hace pensar en una forma ornitomorfa de cabeza circular, un punto en el centro y una prolongación parecida a un pico. Le sigue la figura estilizada de la izquierda (la más curiosa de todas) que consiste en dos puntos separados por una línea vertical unida por la parte inferior a otro punto rodeado de un círculo y por la superior a una línea que se curva como un par de cuernos. Debajo de estas figuras les siguen otras de diversas formas antropomorfas y más abajo (en último plano) otros, junto con varios puntos sueltos, algunos de ellos rodeados de pequeños círculos entre los cuales hay uno unido por una línea a dos círculos concéntricos más grandes con un punto en el centro y cuatro radios encerrados entre los dos círculos. El signo que vemos debajo de este completamente complejo aunque se esboza como antropomorfo.

Petroglifos del cerro de Las Adjuntas, cerca del caserío Chirgua, municipio Bejuma, estado Carabobo.





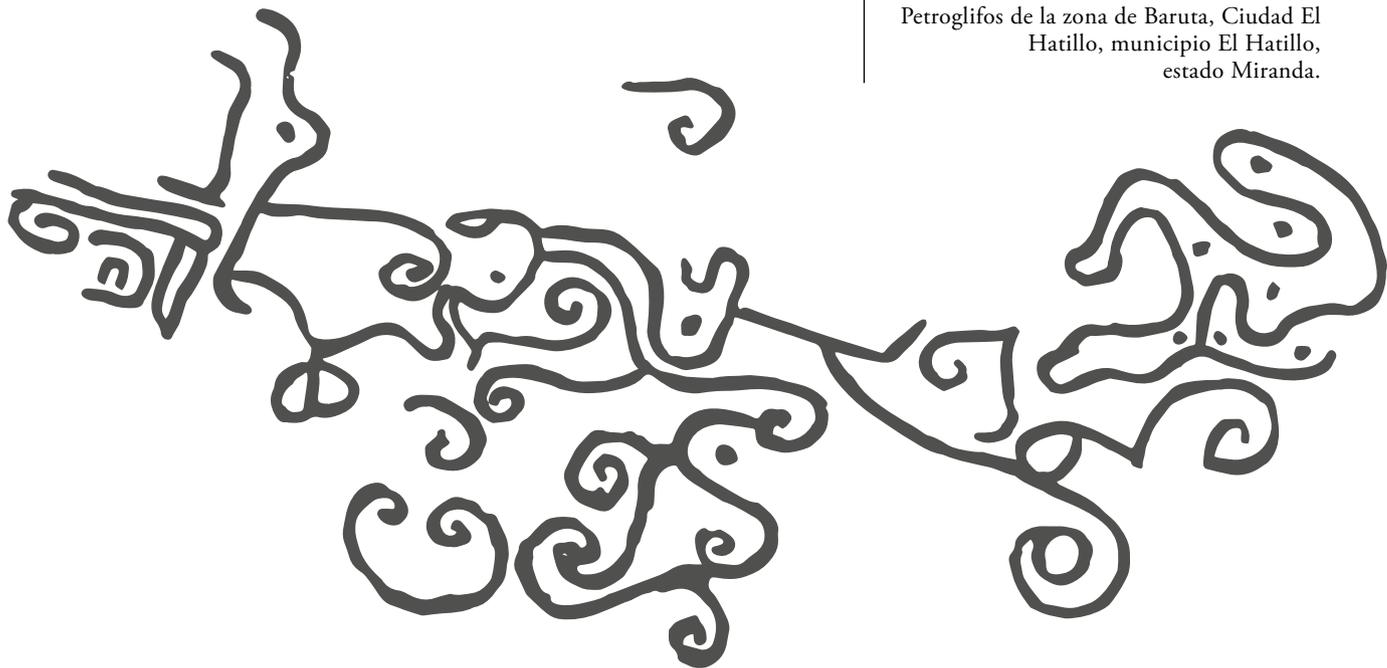
Líneas que se combinan formando una especie de círculo entre otros signos y puntos. Abstracciones o signos complejamente desconocidos.

Piedra procedente de la zona de Baruta,
Ciudad El Hatillo, municipio
El Hatillo, estado Miranda.

Otro grupo con un círculo completo entre líneas y puntos que se combinan dentro y fuera.

Piedra procedente de la zona de El Hatillo (municipio El Hatillo, estado Miranda), desenterrada por el arqueólogo y pintor español-venezolano profesor Josep María Cruxent [1911-2005], y trasladada al Museo de Ciencias de Caracas.





Espirales y líneas vermiculadas,
combinadas con puntos y otras formas.

Petroglifos de la zona de Baruta, Ciudad El
Hatillo, municipio El Hatillo,
estado Miranda.

Entre los muchos trazos confusos (debido al desgaste del tiempo y las condiciones naturales de esta pictografía) sobresalen tres figuras sentadas con los brazos abiertos y signos sexuales (dos de ellas con rayas vaginales) claramente trazados, varias formas cefálicas (cabezas humanas con trazos debajo) y otros signos complejos o geométricos. Entre los que se distinguen, (arriba) tres círculos concéntricos, otro círculo con un punto grande en el centro, y otros trazos y puntos dispersos por todo el conjunto.

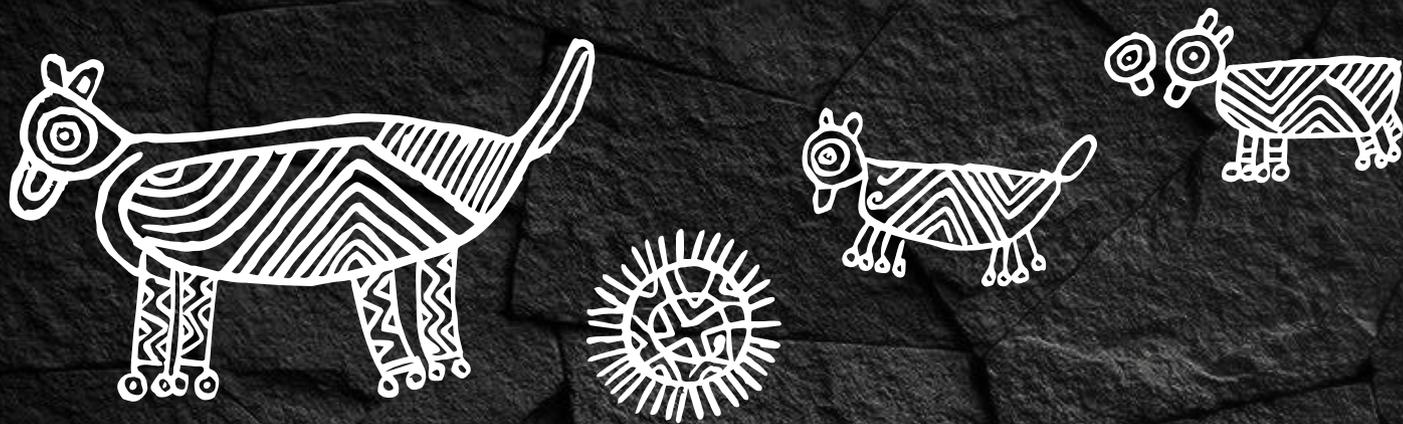
Piedra del Mapa, San Juan de Colón, estado Táchira. (Museo de Ciencias de Caracas. Petroglifos).





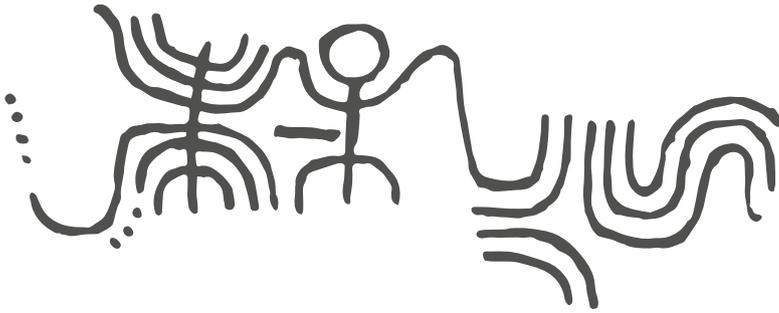
Grupo de grabados de extrañas combinaciones donde se observan formas zoomorfas, ofidiomorfas, y otras que se esbozan como antropomorfas, fitomorfas y líneas extrañamente parecidas a las letras de nuestro alfabeto latino. La cabeza de la figura central, en forma de serpiente, es muy característica y, según el geólogo y arqueólogo pionero Vicente Marcano [1848-1891], se encuentra en otros petroglifos del Orinoco. Debajo de esta figura hay otra que parece representar una planta con una línea ondulante agregada a un lado y terminando en dos puntos; a su derecha, hay otra figura que probablemente representa una cabeza con un peinado complicado y a su izquierda un animal desconocido con varios signos o decoraciones en el cuerpo; más arriba del animal hay otra figura complicada tal vez con algo de antropomorfo, en la que se destaca una forma parecida a la letra “E”; y, en el último grupo de formas variadas, cabe hacer destacar las dos de la derecha, cuyas líneas terminan en puntos, y uno de los cuales parece tener forma antropomorfa.

Petroglifos de la zona llamada Los Rápidos de Chicagua, río Orinoco, estado Amazonas.



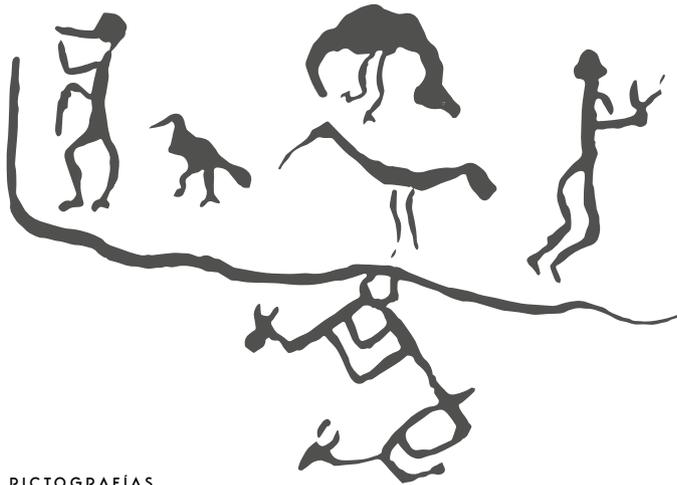
Formas zoomorfas que parecen representar a un jaguar grande y dos pequeños, con una figura astromorfa en forma de sol ornamentado, puesta al nivel de los pies de estos. Una cabeza inconclusa se observa en el frente opuesto a la cabeza de la última figura. Las patas del jaguar central hacen pensar también que están inconclusas.

Grabados en una roca. Alrededores de Caicara del Orinoco, municipio Cedeño, estado Bolívar.



La figura al centro, cuya cabeza es un círculo, se esboza como antropomorfa o zoomorfa. Se ve unida por un grupo de líneas curvas hacia la derecha y a otro grupo que forma una especie de figura de curvas paralelas, atravesada por una vertical y varios puntos hacia la izquierda. Fragmento de un grabado sobre una roca, según Koele Grumberg.

Riberas del Río Negro (Brasil y Venezuela) /
Río Guainía (Colombia), estado Amazonas.



Separadas por una línea divisoria horizontal, que se dobla a la izquierda, se observan en el grupo de arriba dos formas antropomorfas a cada extremo, y tres ornitomorfas en medio. En el otro grupo de abajo: otras dos formas zoomorfas como colgando. Grabado en una roca según Robert Hermann Schomburgk [1804-1865].

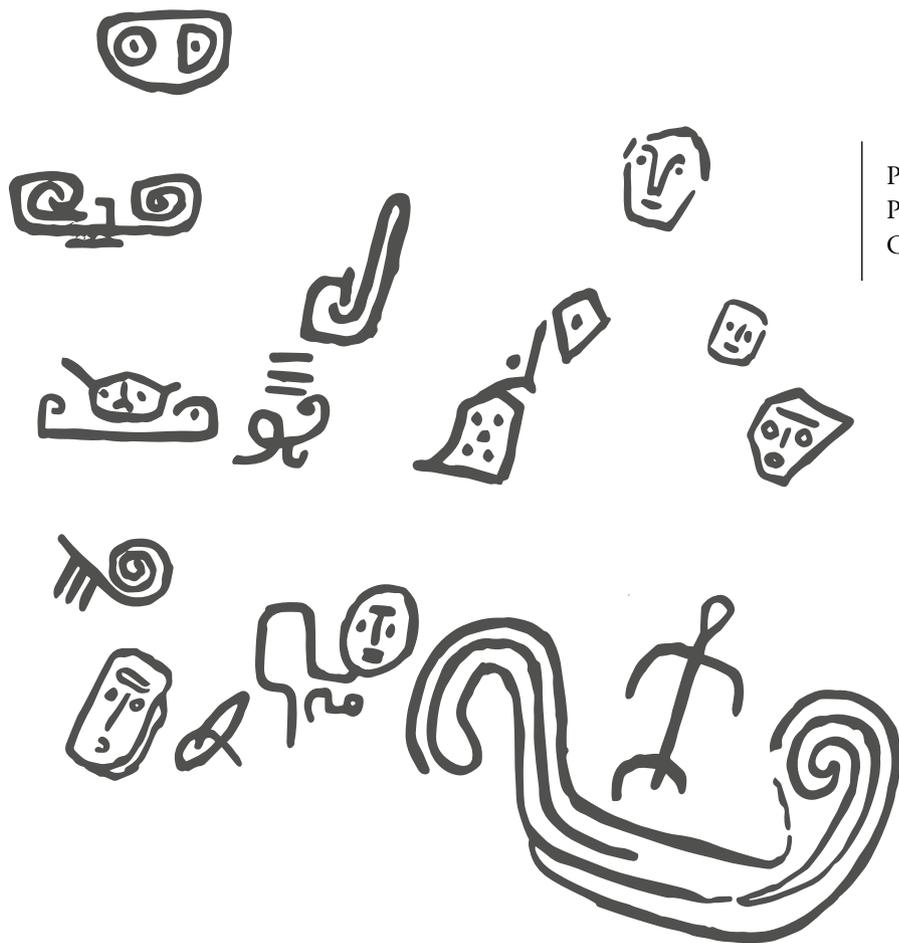
Isla de Piedra, Río Negro (Brasil y Venezuela) / Río
Guainía (Colombia), estado Amazonas.

Forma ofidiomorfa en espiral conocida
como la Piedra de la Culebra.
De los petroglifos de Turiamo, municipio
Girardot, estado Aragua.





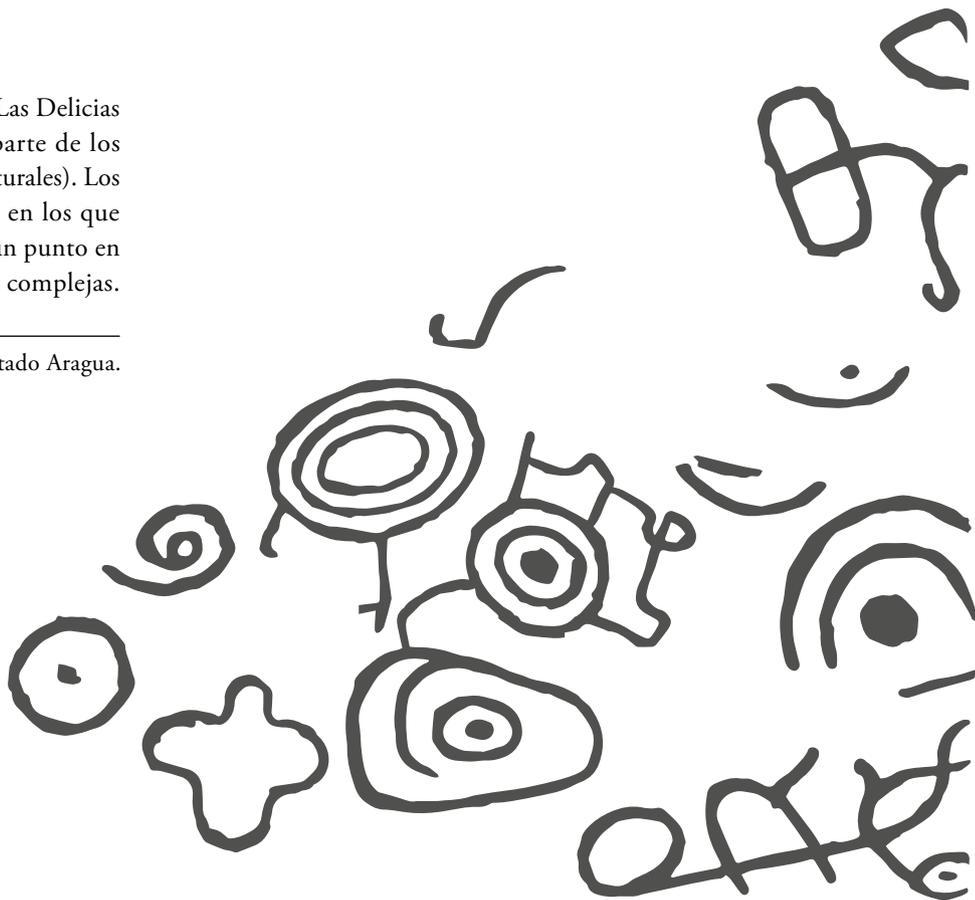
El extraño significado de los distintos signos de este conjunto exalta el interés por esta pictografía, donde predominan las formas antropomorfas, junto con otras combinaciones complejas de diferentes formas. La figura del primer plano abajo, a la derecha, hace pensar en un hombre sobre una embarcación.

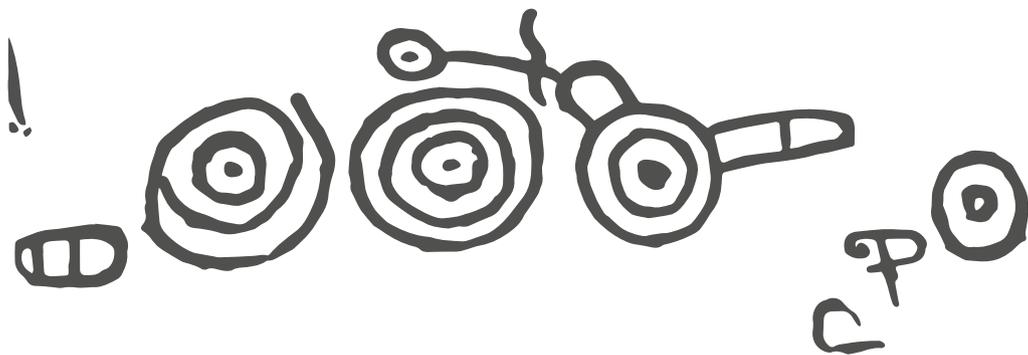
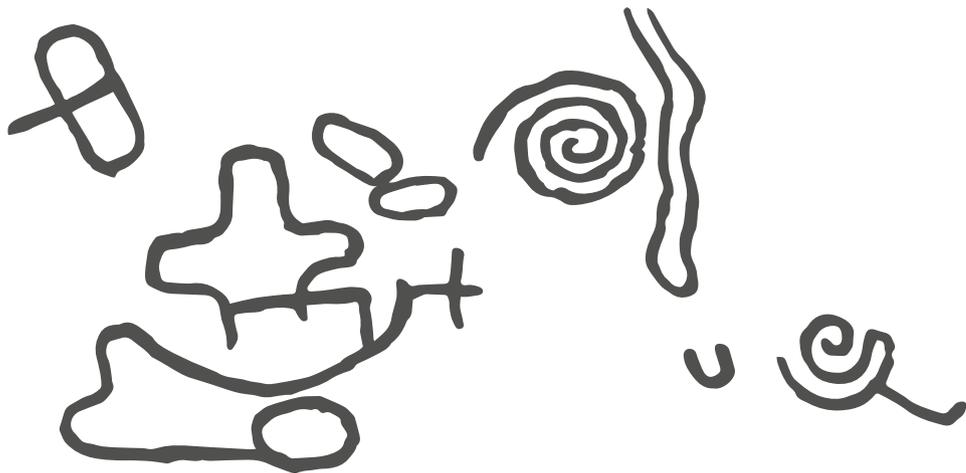


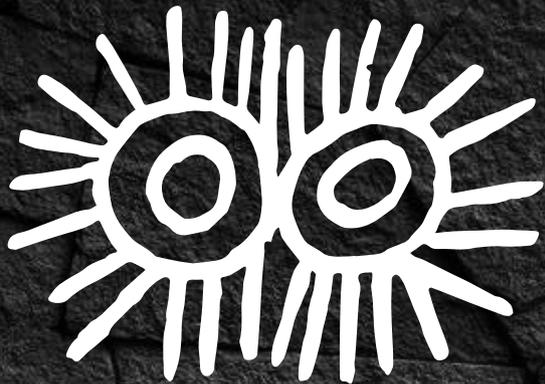
Petroglifos de la Hacienda San Esteban,
Puerto Cabello, municipio Puerto
Cabello, estado Carabobo.

Algunas formas de la llamada Piedra de Las Delicias (muy elaborada, pero con las mayor parte de los grabados gastados por las condiciones naturales). Los que aquí se muestran son solo algunos en los que predominan círculos concéntricos con un punto en el centro, espirales y otras abstracciones complejas.

Petroglifos de Las Delicias, Maracay, estado Aragua.

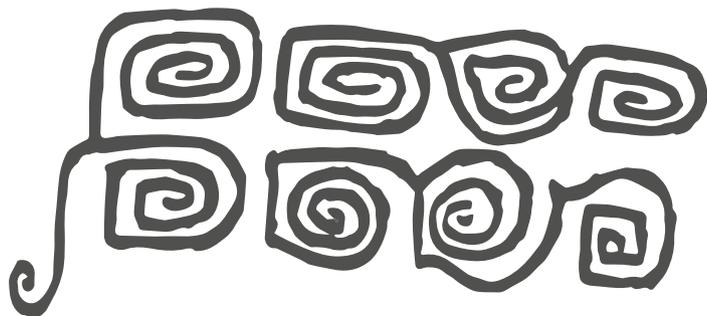
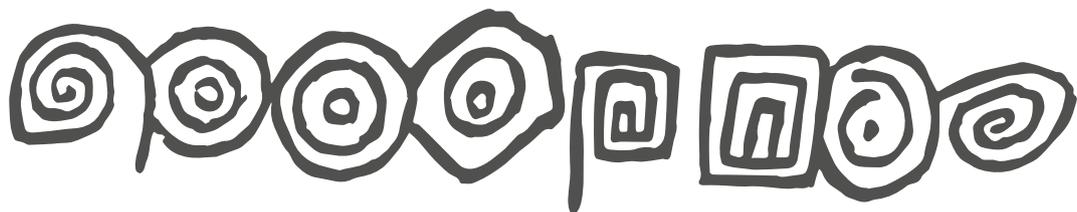






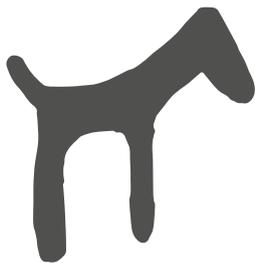
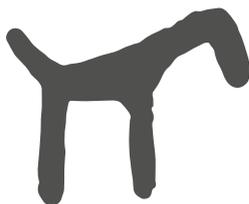
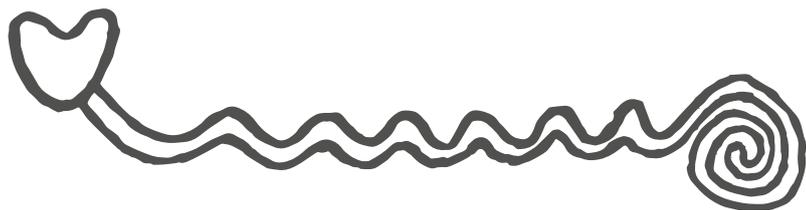
Signos astromorfos en forma de sol.
Dos soles unidos formados por dos
círculos concéntricos; y un sol aislado
con los radios encerrados en un círculo.

Petroglifos del llamado Valle de
Tiramuto, en la cadena montañosa del
Cuchivero, entre el río Orinoco
y el río Caura.



Abajo una espiral abierta seguida de tres formas circulares concéntricas. Luego, una greca abierta seguida de otra cerrada; enseguida, otras líneas concéntricas con un punto central donde se observa una circular abierta y finalmente una espiral igual a la primera. Más abajo, otras espirales unidas en tres grupos, en las que observamos salir, del primer grupo, una línea que se entorcha en la punta.

Petroglifos de las Serranías del Alto Cuchivero, estado Bolívar.

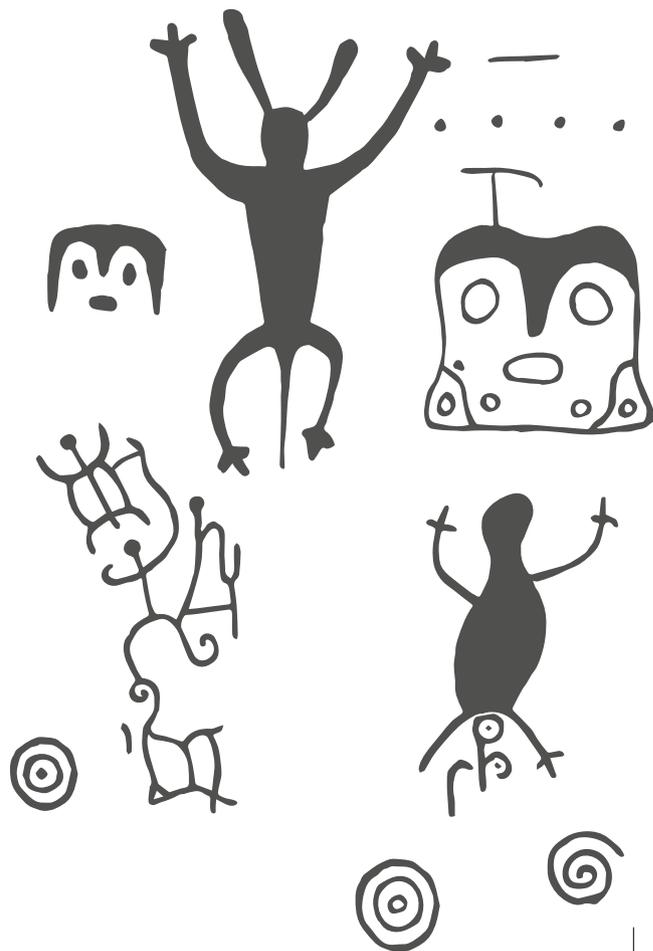


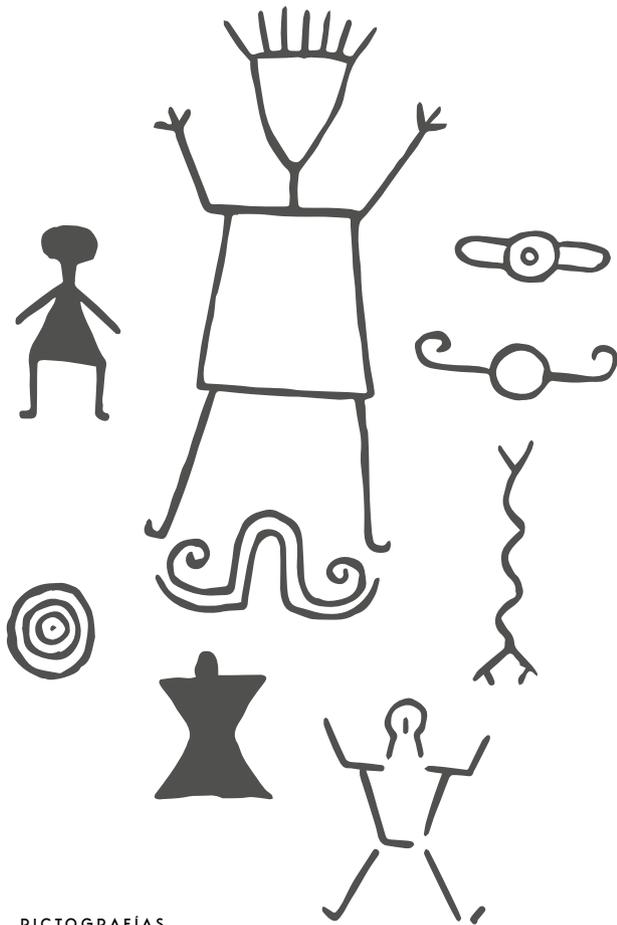
Fuertemente trazadas se observan, en la parte superior, una forma ofidiomorfa con cabeza acorazonada y líneas paralelas onduladas que terminan en espiral. Debajo, una figura antropomorfa y dos zoomorfas.

Petroglifos de Toporero, Raudales de Atures, municipio Atures, estado Amazonas.

Signos antropomorfos, zoomorfos y geoasteromorfos. Es curiosa la primera figura, arriba, con cuatro miembros, cola larga y dos prolongaciones en la cabeza, que parecen representar cuernos, adornos u orejas. A su izquierda, un signo antropomorfo estilizado y, a la derecha, otro de parecido estilo pero más completo y con círculos dentro de la forma, en lugar de puntos. Encima se observan cuatro puntos sueltos en línea y varios trazos. Abajo hay otra figura, quizás la más interesante de todas, con los miembros superiores levantados y un signo o figura entre las piernas que permite conjeturar una escena de parto. Obsérvese que las figuras grandes llevan tres dedos en cada miembro. A la izquierda de esta última figura observamos un grupo de signos lineales, entre los que se ve uno, al centro, de forma antropomorfa unido a otro zoomorfo por el brazo derecho que se alarga hacia arriba. Los miembros inferiores están unidos a otras formas complicadas y, en último plano, dos círculos concéntricos (uno con un punto en el centro) seguidos de una espiral.

Petroglifos del cerro de Las Adjuntas, municipio Chirgua, estado Carabobo.





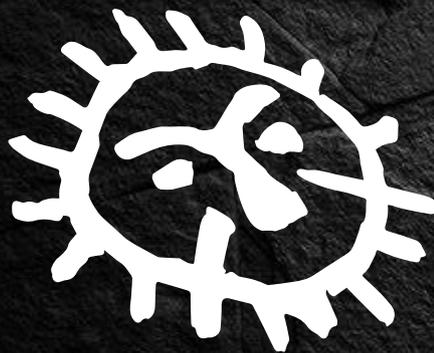
La forma antropomorfa estilizada, con los brazos levantados y tres apéndices digitales en cada brazo, sobresale por su tamaño en proporción con las otras formas del conjunto. Lleva una cabeza triangular con varios trazos que se esbozan como una diadema o signo de jerarquía o mando, y está como parado sobre una forma estilizada de líneas paralelas, una de las cuales termina en volutas. Más abajo hay una pequeña figura estilizada en un volumen de lados angulares con una pequeña cabeza que le hace tomar aspecto antropomorfo. Más abajo, hacia la derecha, hay otra figura lineal también de aspecto antropomorfo con los brazos levantados y sobre esta, a la derecha, una línea ondulada vertical terminada por la parte de arriba en una pequeña horquilla u horqueta y, por la de abajo, en otra que se ramifica en dos más pequeños, junto con otros signos, más arriba, de origen posiblemente ritual. Por último, se observa arriba hacia la izquierda una pequeña figura antropomorfa estilizada en un volumen de cuerpo triangular, cabeza ovoide y brazos sin dedos, junto con tres círculos concéntricos con un punto en el centro.

Petroglifo, s/d.



Figuras antropomorfas con otro signo astroantropomorfo fuertemente trazado (cabeza humana en forma de sol). Obsérvese las líneas debajo de los ojos que salen fuera del círculo, las cuales tienen mucho de la manera de expresar las lágrimas que se ven con frecuencia en las esculturas y cerámicas prehispánicas peruanas.

Grabados en roca. Zona de La Boyera, estado Miranda.





Líneas rítmicas de una abstracción,
reminiscencia o estilización de
significado desconocido.

Varios dibujos en vestigios de rocas dispersas y estropeadas por las condiciones naturales. Se notan muchos signos, varios puntos y dos círculos concéntricos claramente trazados con un punto central.

Colina circundante a la llamada Quebrada de León y la Fila del Alambique. Zona de la Quebrada de Maletero, estado Aragua.

Petroglifos.
Colector: Josep María Cruixent.





Combinación de trazos simples y significado desconocido. Predominan varios círculos, algunos concéntricos, líneas curvas, rectas y otras formas.

Piedra Pineda. Río Casiquiare, cerca de la confluencia con el río Siapa, estado Amazonas.

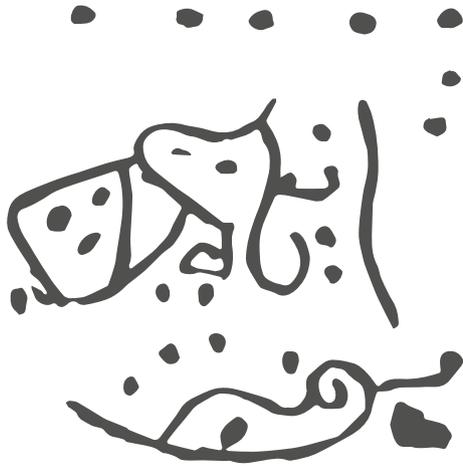
Estilización de una forma
antropomorfa.



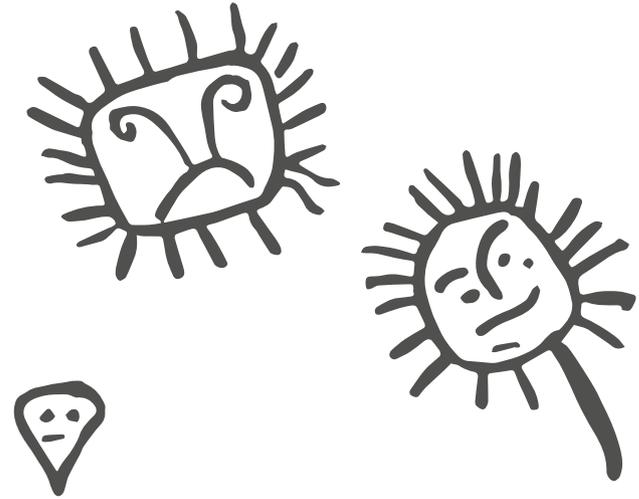


Estilización de formas antropomorfas y tal vez fitomorfas, con una línea al nivel de los pies de la figura, y varios signos después de la línea izquierda. Casi toda la pictografía es una combinación de líneas geométricas donde solo se observa un punto en el cuerpo de una de las figuras.

Grabado en una roca. Margen del río Esequibo.

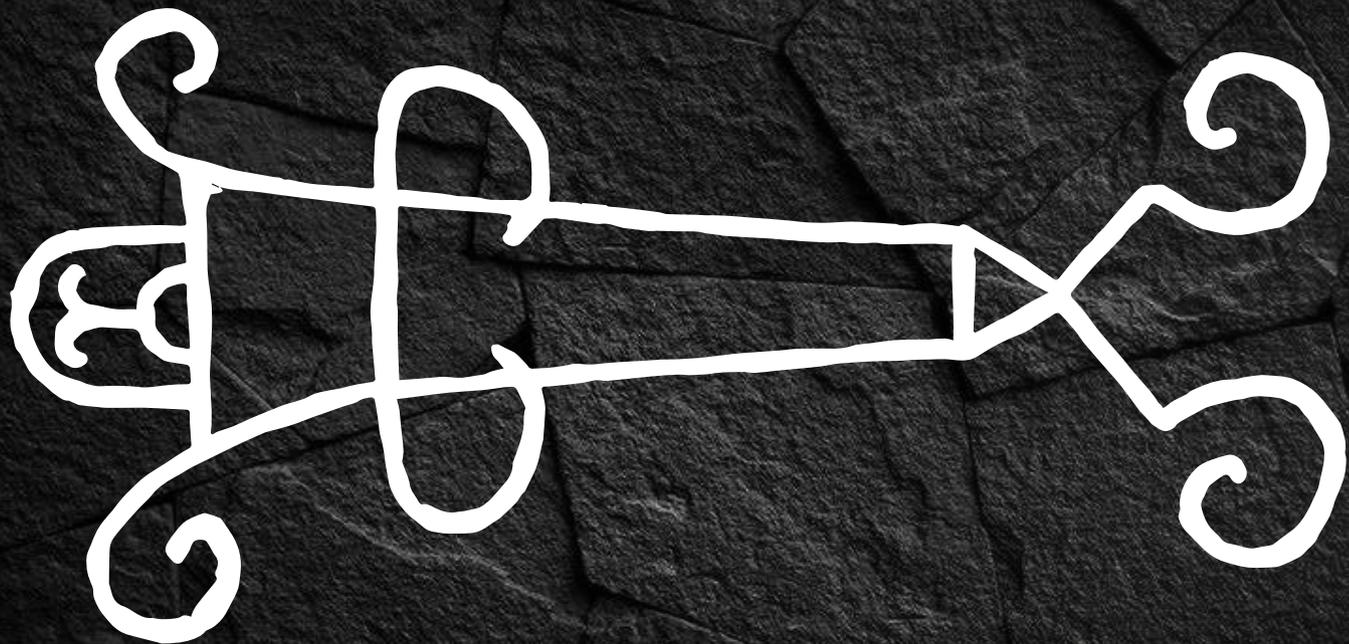


Signos astroantropomorfos (caras rodeadas de rayos), una redonda y otra que tiende más bien a ser rectangular, junto con un signo triangular más pequeño abajo. El otro grupo, a la izquierda, donde se observan muchos puntos en su interior, que parece antropomorfa. Abajo se ve una espiral que forma un signo particular al combinarse con otras líneas.



Grabados en rocas. (Fragmentos).
Zona de Baruta, Ciudad El Hatillo, municipio
El Hatillo, estado Miranda.

Estilización de una figura
antropomorfa.



Figuras y líneas con las que se comienza a definir un estilo característico. Sobresalen dos figuras antropomorfas; la de la izquierda, cuya cabeza tiende a ser rectangular, está rodeada de rayos, y lleva una especie de pequeño sol sobre la cabeza. Tiene en la frente tres puntos y bajo los ojos las líneas rectas que en las esculturas y cerámicas peruanas se ven expresando lágrimas. Estiliza la nariz y las cejas un trazo horizontal y otro vertical en forma de "T". Se ve unida, por debajo, a unas formas que se esbozan como antropomorfas y otras combinaciones desconocidas. Sobre el pequeño sol de la cabeza se ve otro grupo con una cara triangular unida a formas extrañas que terminan en dos pequeños círculos con un punto en el centro; y más arriba, una interesante figura estiolizada que no sabemos si es zoomorfa, fitomorfa o trata de

interpretar algún espíritu. Más abajo hay otra forma zoomorfa con otra más pequeña encima, detrás de la cual vemos un punto; debajo de esta se ve una espiral cerrada y a su derecha un signo compuesto por un círculo con una línea curva hacia arriba y dos pequeños brazos debajo. La otra figura, grande antropomorfa, se caracteriza por la cabeza triangular unida a dos brazos de líneas paralelas, dobladas hacia abajo, y entre los cuales hay varios signos. Los ojos son puntos rodeados de círculos de donde salen varias líneas (quizás signos de

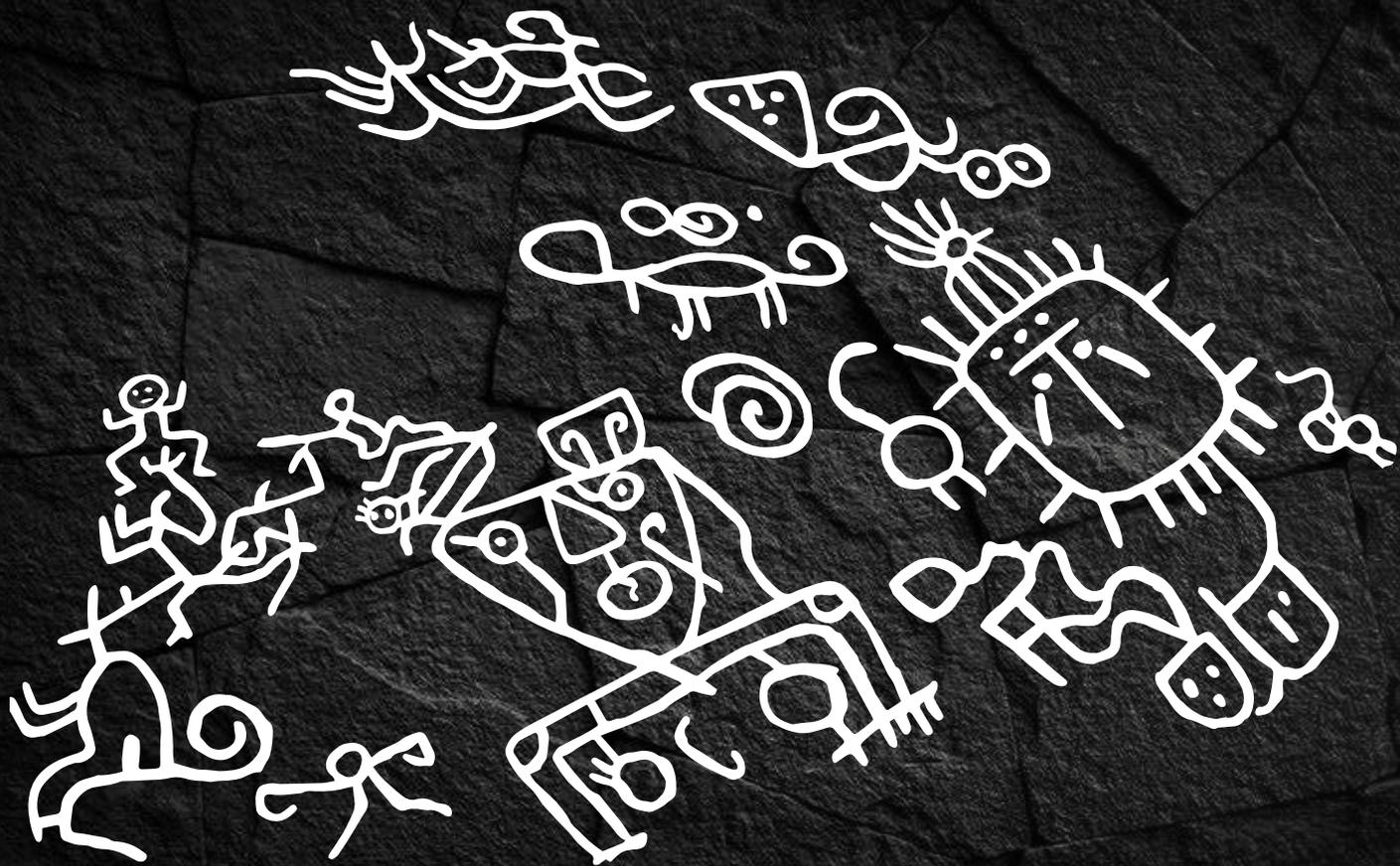


lágrimas). Un triángulo (que hace de nariz) separa los ojos y está unido por un trazo al círculo que hace de boca. Sobre la cabeza hay un grupo de formas y líneas complejas posiblemente de significado mágico, en los que se observa una pequeña figura antropomorfa con los brazos levantados.

Trazos fuertemente grabados sobre rocas.

Zona de Baruta, Ciudad El Hatillo, municipio Sucre, estado Miranda.





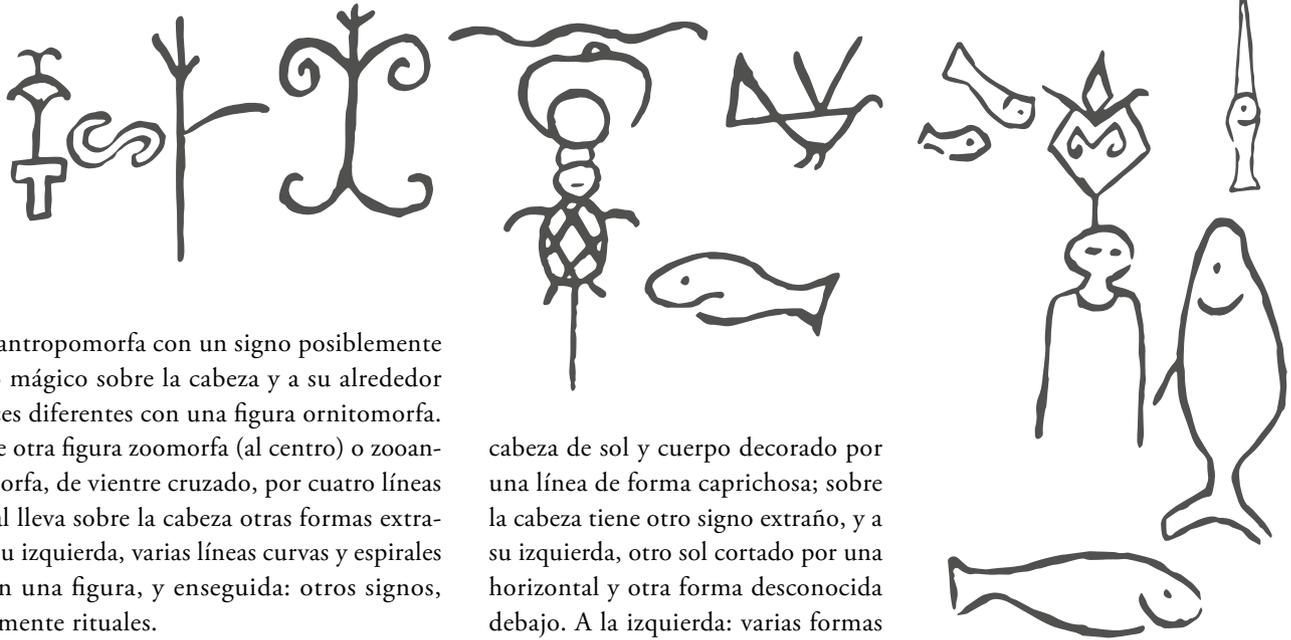


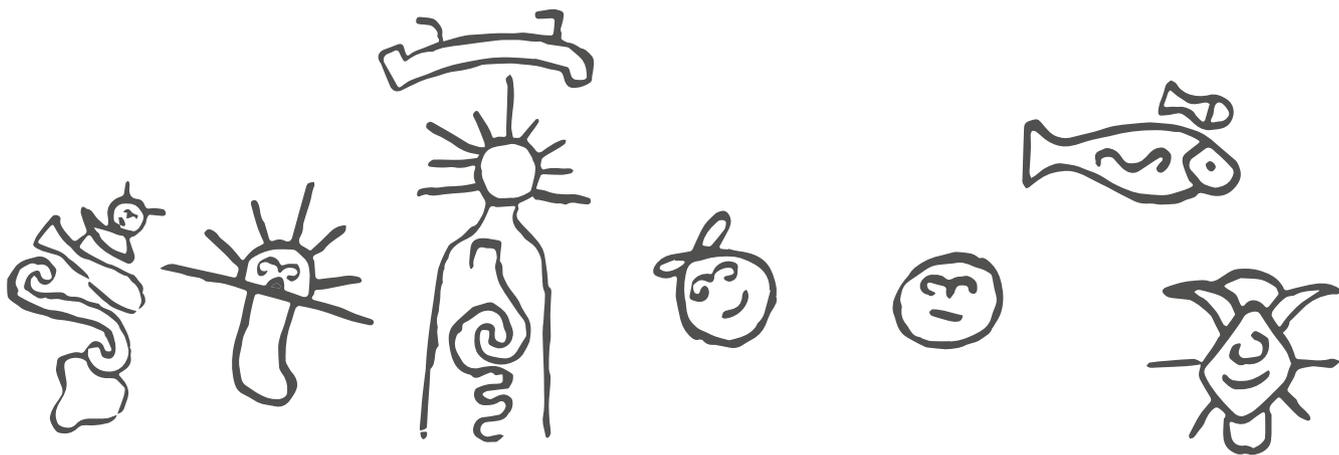
Figura antropomorfa con un signo posiblemente ritual o mágico sobre la cabeza y a su alrededor seis peces diferentes con una figura ornitomorfa. Le sigue otra figura zoomorfa (al centro) o zooantropomorfa, de vientre cruzado, por cuatro líneas y la cual lleva sobre la cabeza otras formas extrañas. A su izquierda, varias líneas curvas y espirales estilizan una figura, y enseguida: otros signos, posiblemente rituales.

En el grupo de abajo, hacia la derecha, se observan dos peces, uno de ellos con un signo en el vientre; abajo de estos, una figura extraña y a su izquierda dos figuras circulares que se esbozan como antropomorfas. Luego sigue una figura con

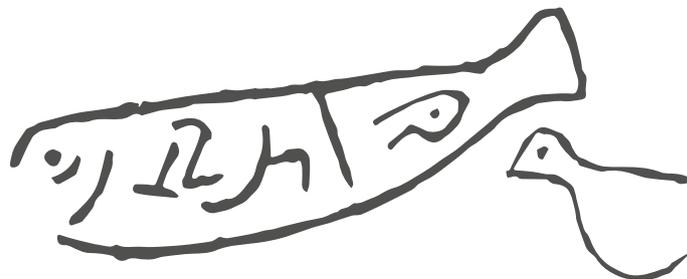
cabeza de sol y cuerpo decorado por una línea de forma caprichosa; sobre la cabeza tiene otro signo extraño, y a su izquierda, otro sol cortado por una horizontal y otra forma desconocida debajo. A la izquierda: varias formas complejas.

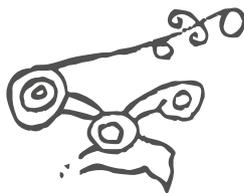
Grabados en rocas.

Salto del río Arauca, a 22 km de Ciudad Bolívar, municipio Heres, estado Bolívar.



Fragmento de los petroglifos del río La Candelaria, a 10 km de Ciudad Bolívar, municipio Heres, estado Bolívar. Ilustración a partir de Fotografía de L. Cazzadore y publicada en el diario *El Nacional*, el 6 de junio de 1955.



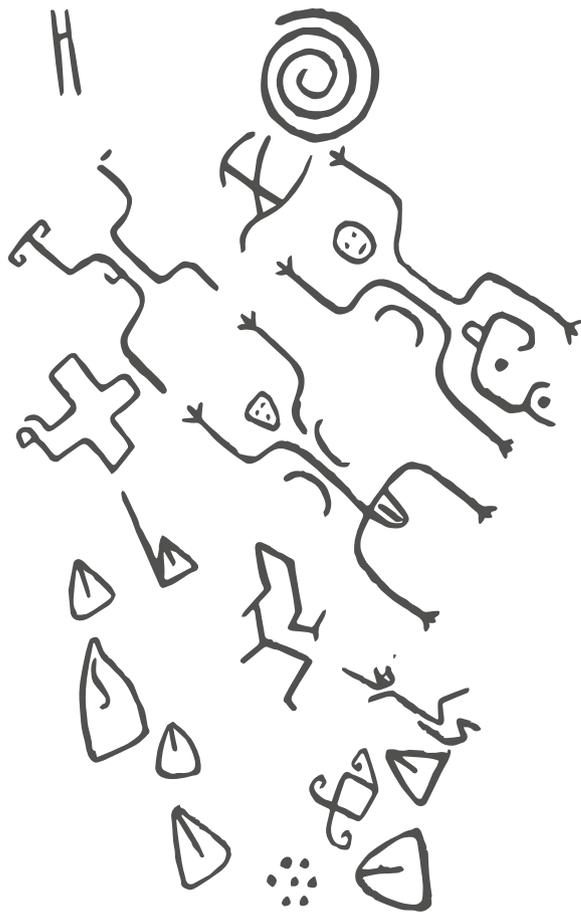


Grupo de signos donde apenas se aciertan a describir las dos figuras de la izquierda que se esbozan como ornitomorfas (tal vez un loro o un águila, con su cría).

La figura grande tiene en el pecho dos triángulos concéntricos con otro en la cola, y la pequeña, otro triángulo en el pecho. Hay tres pequeños círculos, a ambos lados de la figura grande, y otro sirviéndole de ojo. Las otras figuras son signos complejos difíciles de interpretar.

Grabados en rocas.

Zona llamada Boca del Infierno. Riberas del río Orinoco, estado Bolívar.



Figuras antropomorfas entre varios signos de forma triangular que hacen pensar en órganos sexuales femeninos. Las dos figuras de la derecha con los brazos levantados, donde una tiene el signo femenino bastante definido y otro, que lleva entre las piernas algo que se esboza como una forma antropomorfa, con dos puntos, hace conjeturar una escena de parto. Arriba y abajo de las figuras hay otros signos complejos y una espiral fuertemente trazada. Obsérvese que cada figura lleva tres dedos en cada extremidad.

Petroglifos.
Zona llamada Las Piedras Pintadas. Turiamo,
municipio Girardot, estado Aragua.



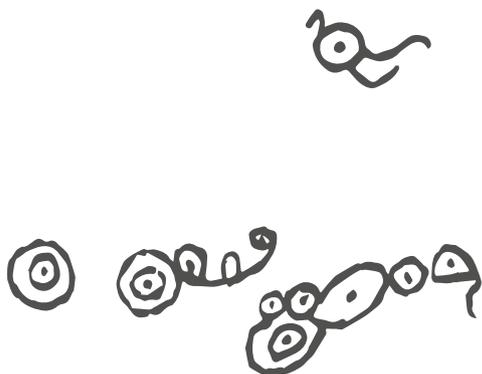
Conjunto de formas complejas. Arriba, un dibujo con aspecto de sol, diadema, artificio u adorno. Y dos formas debajo, como ojos. Luego, diversas combinaciones de líneas caprichosas tal vez de origen subjetivo o ritual.

Zona llamada Boca del Infierno.
Riberas del río Orinoco,
estado Bolívar.

Arriba a la izquierda: figura zoomorfa, y a la derecha: forma que empieza por una espiral que se prolonga en ondulaciones caprichosas y se divide en otras dos líneas cortas, que terminan en dos círculos con una punta en el centro. Abajo, círculos con un punto en el centro y otros signos.

Grabados en rocas.

Carretera del Tuy. Zonas entre Tácata,
San Casimiro de Güiripa, municipio San Casimiro,
estado Miranda.





Signo astroantropomorfo (cabeza humana en forma de sol) aunque también podría ser un signo jerárquico (retrato de “cacique” o “piache”). Los signos utilizados, en el interior de la cabeza circular, los encontramos en pictografías de otros lugares, sueltas y en combinación con otras figuras. Hay notables diferencias entre la versión de Bartolomé Tavera Acosta y la

de Josep María Cruxent, y aunque nos inclinamos a tomar por más verídica la última versión de Cruxent, sin restarle Mérito a Tavera Acosta, siempre es deseable la aparición de una fotografía. La versión de Cruxent está además complementada con otros signos (paralelas espirales a la izquierda, y otras formas paralelas con círculos

concéntricos, a la derecha). Es posible que estas formas, como las otras que se combinan a los lados de la figura, tengan algún significado ritual o mágico.

Grabados en rocas.

Versión de Bartolomé Tavera Acosta, quien dice que se encuentra a 2 km al Sur de Caicara del Orinoco, municipio Cedeño, estado Bolívar.

Versión de Josep María
Cruxent, quien dice que
se encuentra en el sitio
llamado Boca del Infierno.

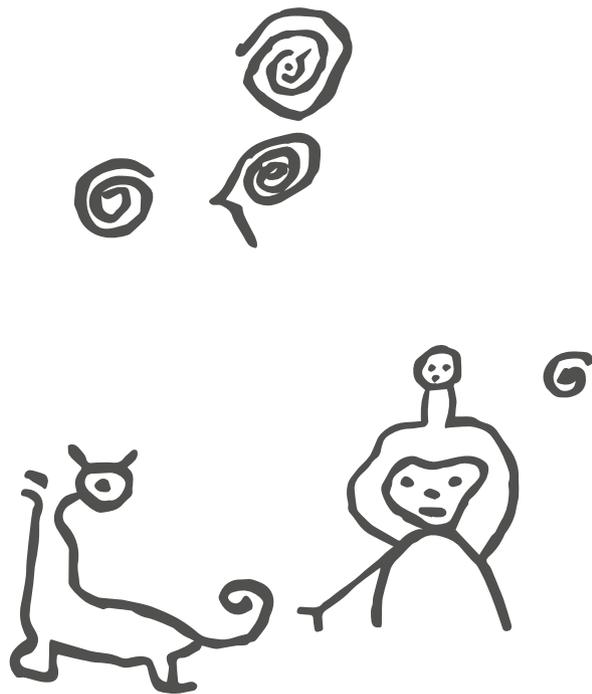
Ribera del Orinoco,
estado Bolívar.
Grabados en una roca.



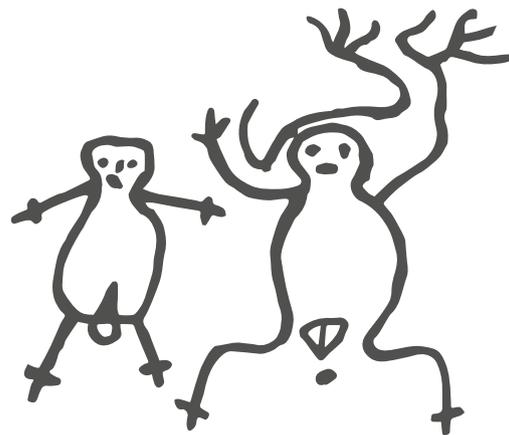


Arriba, una cruz rodeada de un círculo con una curva debajo y dos círculos más pequeños con un punto en el centro. Más abajo, varias figuras antropomorfas inconclusas con varias líneas curiosas y, hacia la derecha, otras líneas y puntos formando un conjunto extraño.

Grabados en rocas.
Zona de Baruta, municipio El
Hatillo, estado Miranda.



Sugestiva pictografía que comienza, de izquierda a derecha, con un figura zoomorfa de cola espiral seguida de una figura antropomorfa con otra dentro del cuerpo, que sugiere una expresión de gravidez,; luego, una pequeña



espiral intermedia y en seguida dos figuras antropomorfas, masculina y femenina claramente sexuadas, con tres dedos en cada extremidad. Salvo en la última figura, cuyo brazo derecho se ramifica hacia arriba, junto con tres líneas que lleva sobre la cabeza. Por último, a la izquierda, encima de las primeras figuras, se observan tres espirales.

Grabados en una roca.
Estado Miranda.

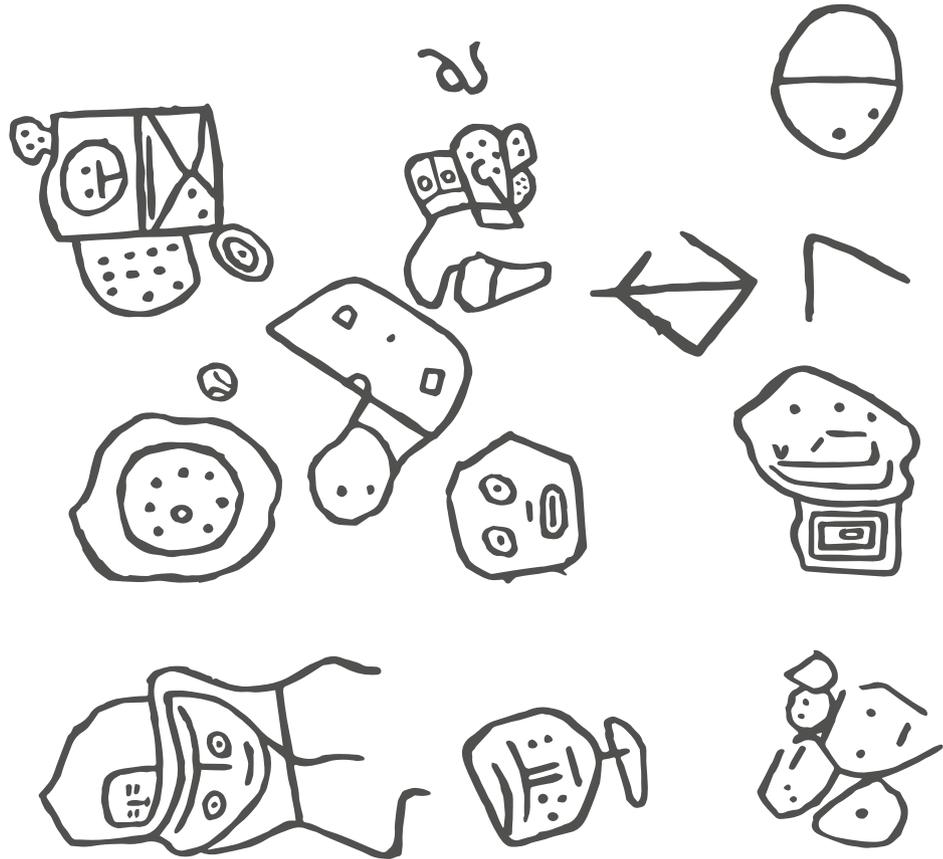


Varias figuras cefálicas con otros signos triangulares, líneas y círculos con un punto en el centro. Arriba a la izquierda se observan dos círculos concéntricos con un punto central, un pequeño trazo interior, y una línea horizontal a la izquierda.

Grabados en rocas.
Zona de Baruta, municipio
El Hatillo, estado Miranda.

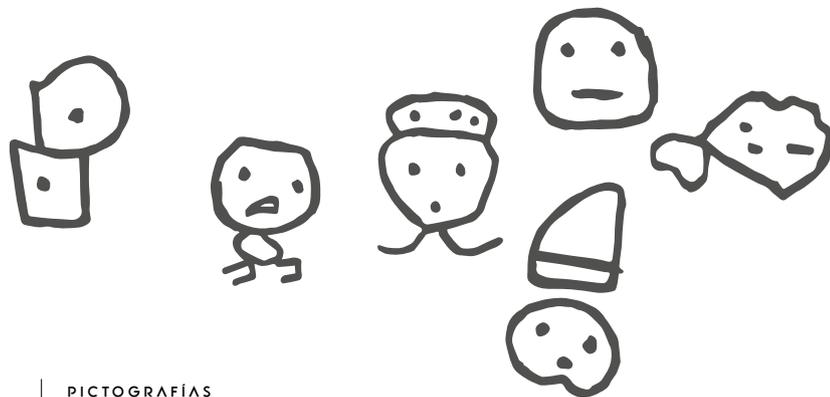
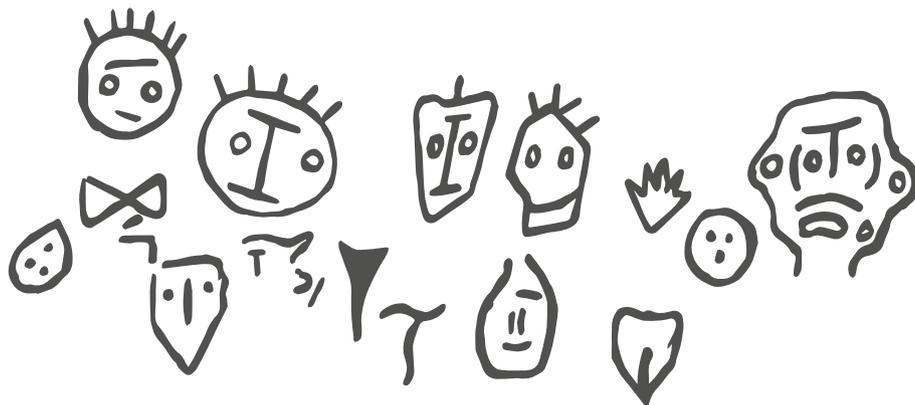
Diversas figuras antropomorfas junto con varias formas punteadas y otros signos. La figura de la izquierda y arriba es particularmente interesante por la pequeña forma antropomorfa dentro de la cabeza.

Grabados en rocas.
Sitio llamado San Roque,
colinas frente al Copey, Carretera de
Ocumare del Tuy, municipio Lander,
estado Miranda.



Grupo de figuras antropomorfas con otros signos desconocidos. Esta roca, que reseña Marcano frente a Turmerito, a 200 m de la carretera, no ha podido ser localizada actualmente y es muy posible que haya sido convertida en material de construcción.

Grabados en una roca.
Turmerito, parroquia Coche,
municipio Libertador,
Distrito Capital.

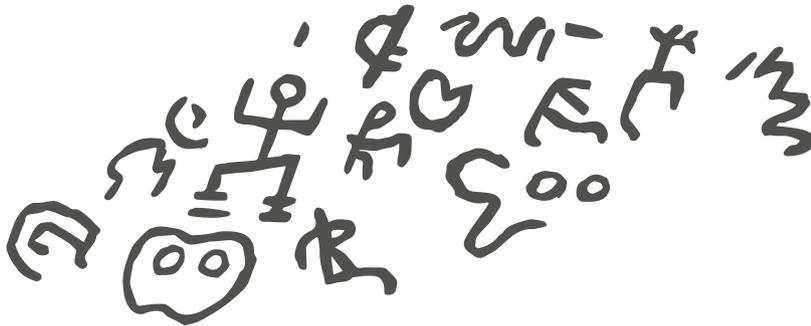
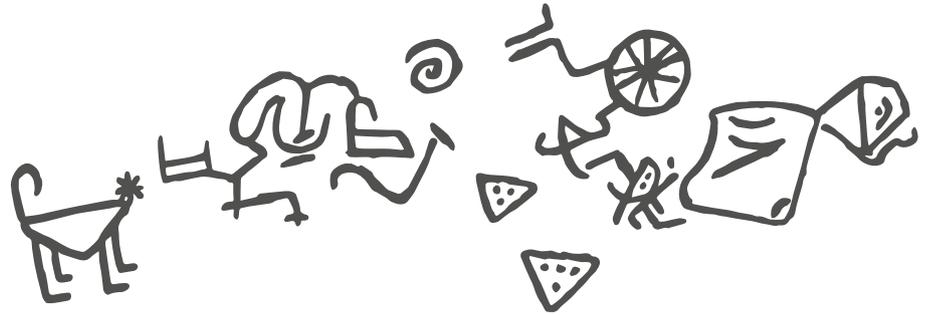


Otras figuras antropomorfas y
varios signos punteados.

Grabados en rocas.
La Boyera, municipio El Hatillo,
estado Miranda.

Grupo de signos con una figura zoomorfa a la izquierda, dos triángulos punteados, un sol con los rayos encerrados en un círculo, y otros signos complejos.

Grabados en rocas (los canales de los trazos tienen más de 1 cm de profundidad). Pendientes de las montañas de Ciudad El Hatillo, en la zona de La Boyera, municipio El Hatillo, estado Miranda.



Figuras antropomorfas rodeadas de signos y figuras posiblemente de significado ritual o mágico.

Grabados en roca.
Ciudad El Hatillo, municipio El Hatillo, estado Miranda.



Arriba, en primer plano, un triángulo cefálico (rostro humano geoméricamente estilizado) con varios signos y formas de estilización geométrica en los que se observan una espiral (a la izquierda) de punta enroscada en forma caprichosa, dos más: pequeñas, sueltas (al centro) (y otras dos unidas, la una enroscada circularmente, y la otra, rectangular.

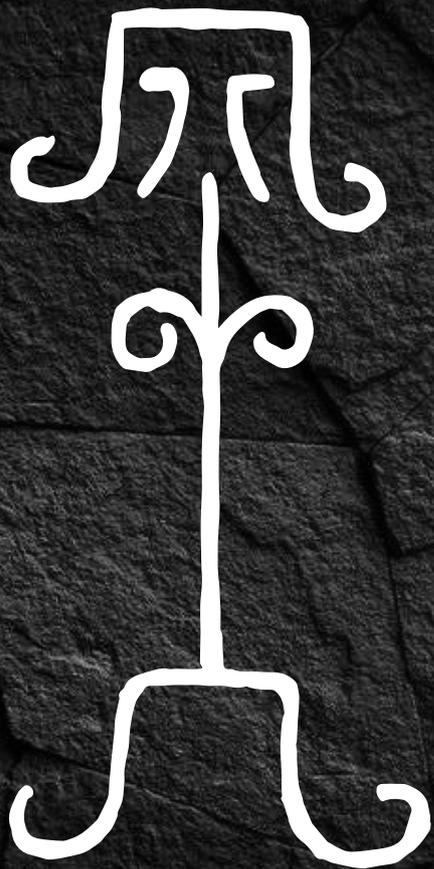
Abajo, tres formas antropomorfas estilizadas. Sobre la cabeza que se observa en el centro hay varios trazos curiosos. La figura de la izquierda, de cabeza más bien cuadrada, tiene tres apéndices digitales para los pies y cuatro para las manos. La de la derecha, de cabeza ovalada y tres puntos en su interior, tiene también tres apéndices digitales solamente en las extremidades derechas.

Grabados en roca.
Cerro de Las Adjuntas, municipio
Chirgua, estado Carabobo.

Abajo, a la izquierda, se observa una forma que parece la estilización de una figura sentada, con un extraño signo debajo de sí. Arriba, otra forma desconocida que termina a su derecha bajando otra línea espiral es forma de “S”, sobre un signo cefálico con tres puntos interiores. A su izquierda, con una línea recta central (entre otras líneas curvas) que da la impresión de ser una figura sentada, sin cabeza. A su derecha, bajando otras dos espirales unidas, abajo de las cuales otra forma, compuesta por una línea vertical en medio de cuatro líneas, parece estilizar una figura zoomorfa. Finalmente, se observa una simple estilización antropomorfa de líneas dobles y brazos levantados.

Grabados en roca.





Forma antropomorfa de sobria y admirable sencillez en la estilización de las líneas.

Grabado en una roca.

En el grupo de arriba, varios símbolos encerrados en diversas formas poligonales y otros signos sueltos, entre los que se observan formas antropomorfas.

Más abajo, otra forma que parece ser también antropomorfa pero con varias decoraciones; y a la izquierda, un signo lineal otra vez fitomorfo.





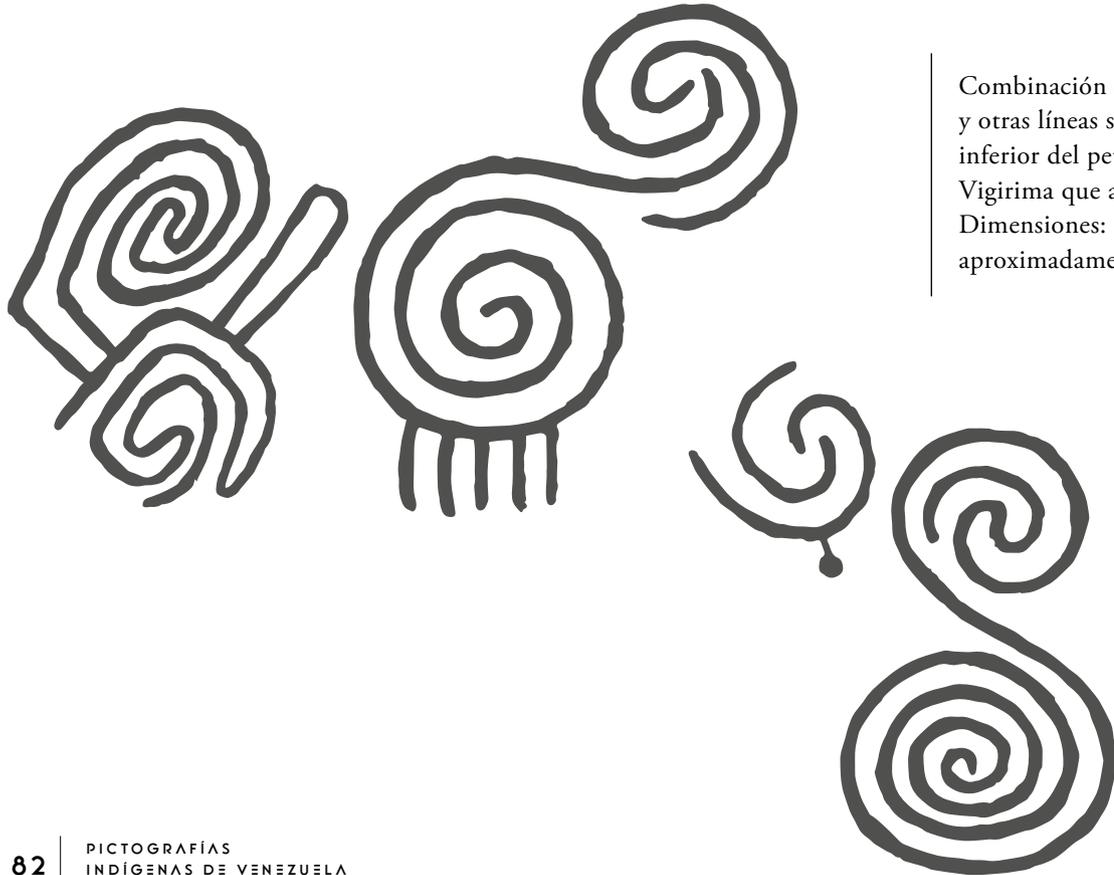
Estilización de una forma
antropomorfa.

Grabado en una roca.
Estado Amazonas.

Signos extraños, fuertemente trazados sobre la roca. De izquierda a derecha, grupos de puntos sueltos y una figura zoomorfa; luego, las diversas figuras van apretándose hasta formar un conjunto más compacto en el que sobresalen varias formas cefálicas (cabezas humanas), signos organomorfos (huellas de pies y manos), signos zoomorfos, y otras formas abstractas geometrizadas; entre ellas, la espiral que se observa abajo y los dos círculos (arriba) con un punto en el centro unidos por una línea vertical; otros signos en forma de “S” y los triángulos unidos por una línea vertical a la derecha formando una especie de flecha. Petroglifos del vecindario de Vigirima.

Sitio llamado El Cerro o la Subida de los Apios, municipio Guacara, estado Carabobo.
Dimensiones de la piedra: 4,4 x 3,6 km.
ilustración a partir de fotografía de
Josep María Crucent.

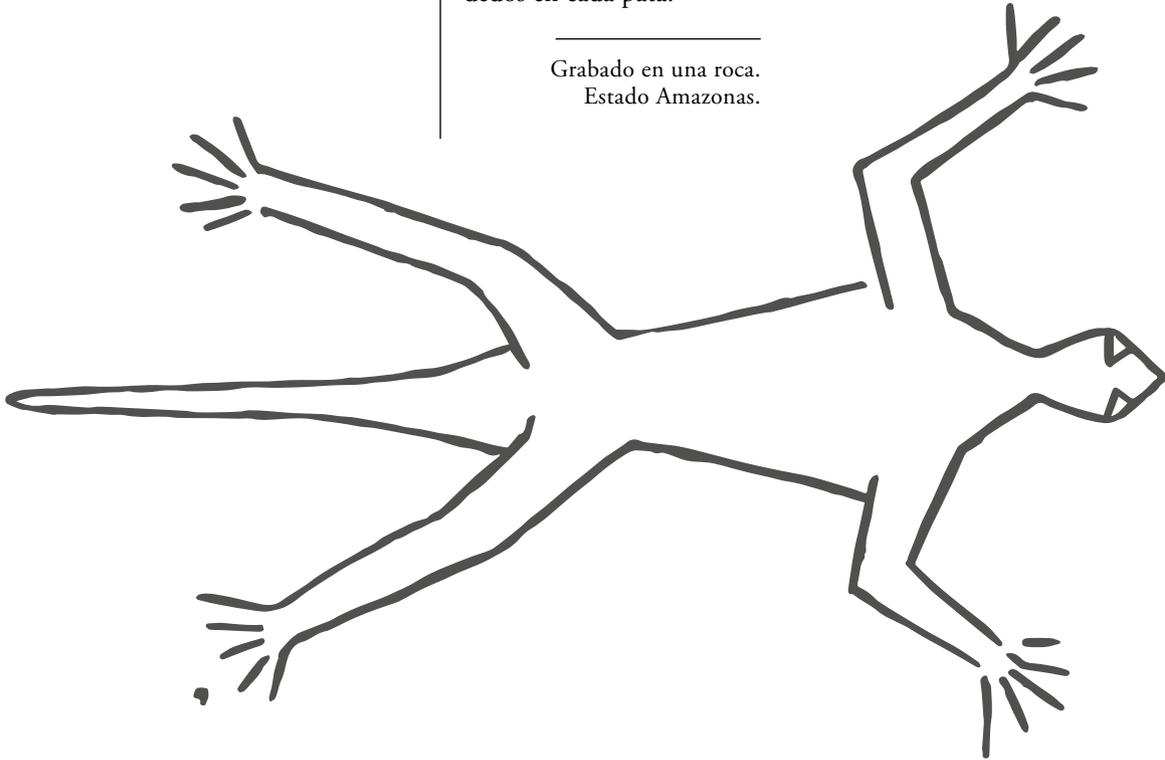


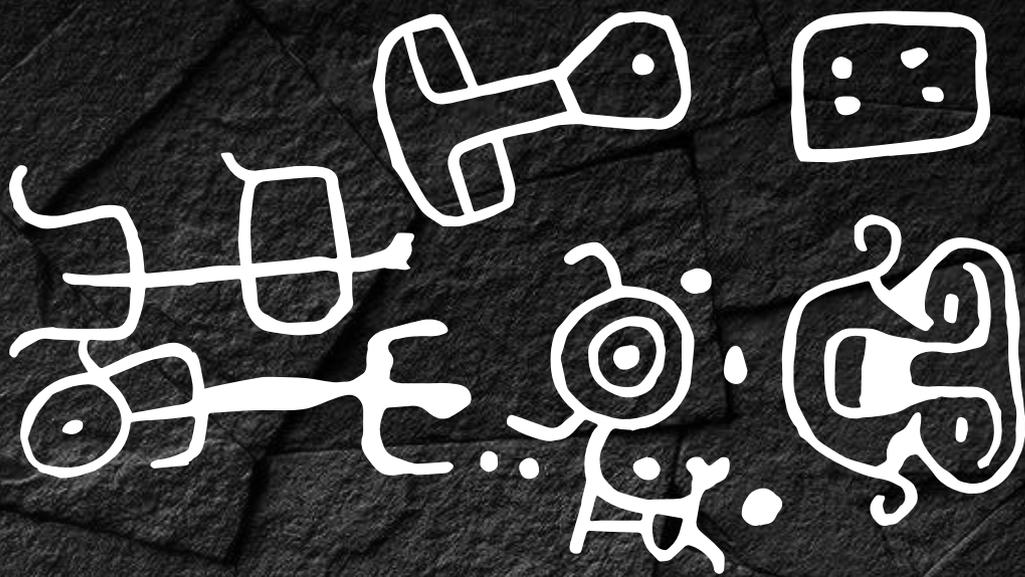


Combinación de espirales
y otras líneas simples. Parte
inferior del petroglifo de
Vigirima que antecede.
Dimensiones: 2 ½ m
aproximadamente.

Forma zoomorfa con cinco
dedos en cada pata.

Grabado en una roca.
Estado Amazonas.





Conjunto de signos fuertemente trazados en los que se observa, de arriba a abajo, una forma cefálica (cabeza humana) al lado de una simple forma cuadrada encerrando cuatro puntos. Más abajo, un extraño signo compuesto de dos círculos concéntricos con un punto central, unido a una forma

curiosamente parecida a una combinación de letras de nuestro alfabeto con varios puntos alrededor.

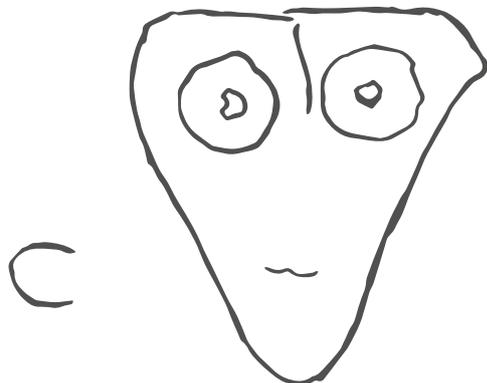
Abajo a la izquierda, dos figuras zoomorfas juntas, una de las cuales lleva unida por debajo un círculo con un punto.

Grabados en una piedra existente en la Colección del Museo de Ciencias de Caracas.



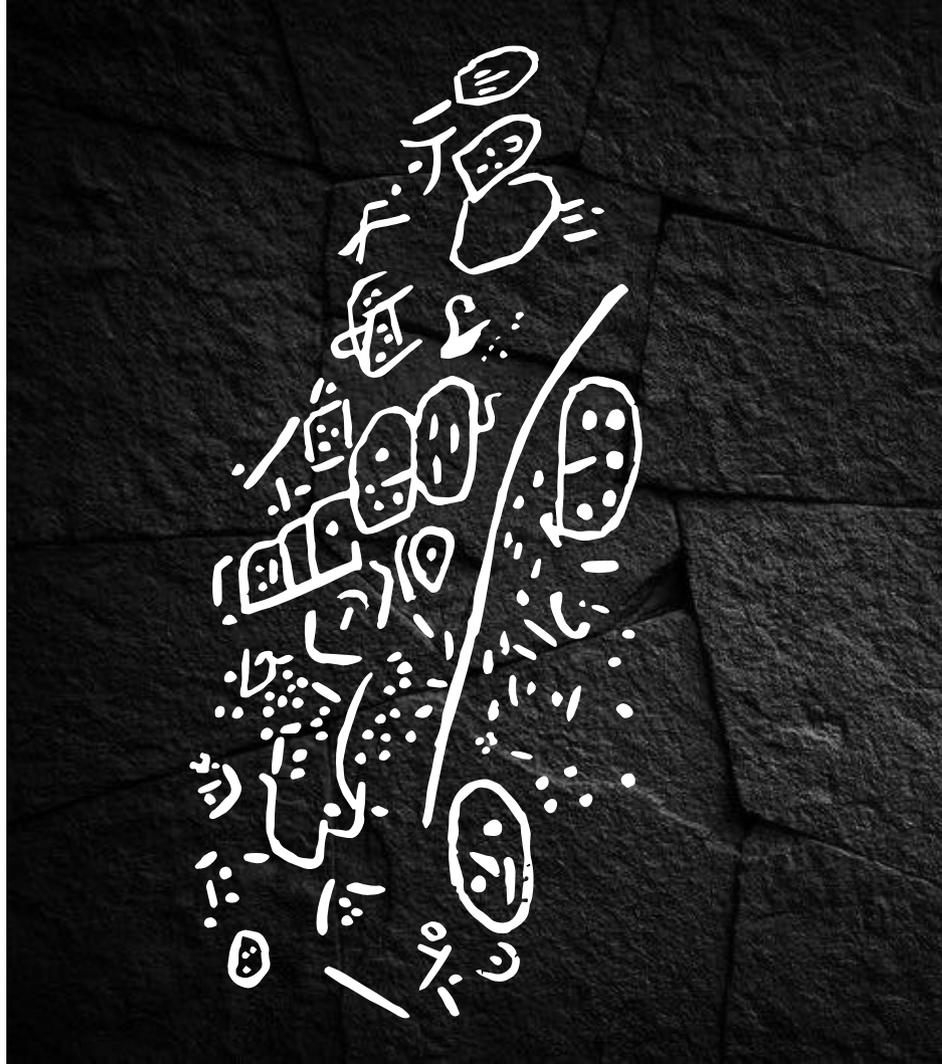
Algunos caracteres típicos de toda nuestra región petroglífica, entre los que se observa (abajo), un signo antropomorfo.

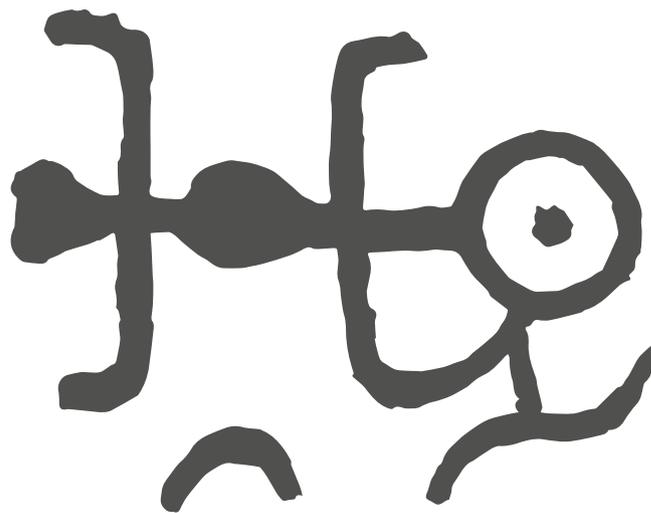
Grabados en rocas.
Márgenes del río Siapo,
estado Amazonas.



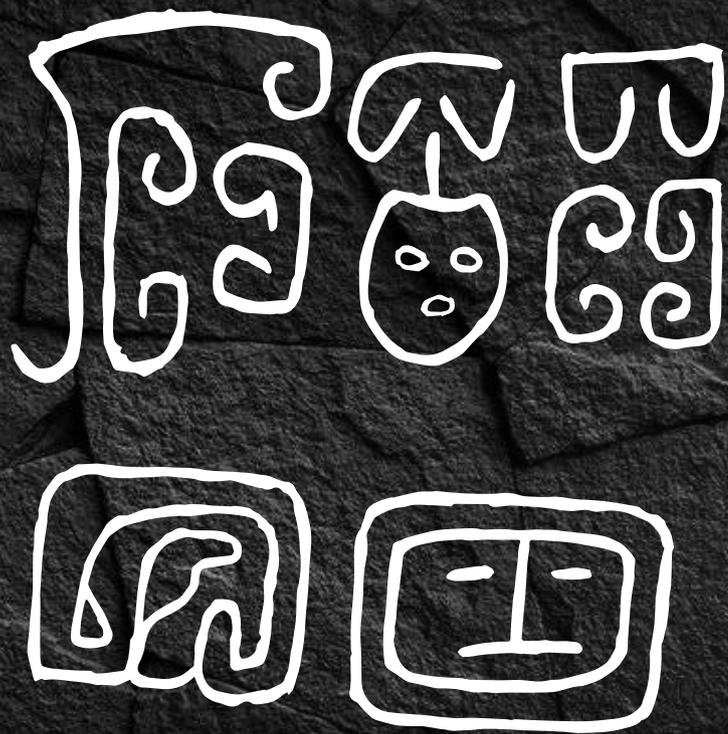
Puntos, líneas y figuras fuertemente trazados, entre los que se observan algunas formas cefálicas.

Grabados en una roca.
Márgenes del río Guare, Carretera del
Tuy, estado Miranda.



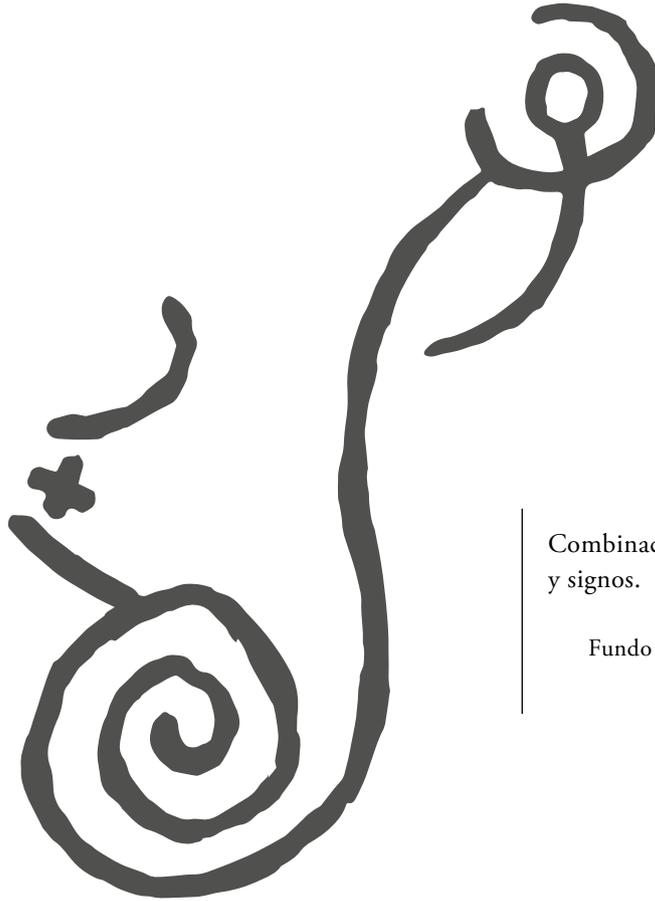


Fragmentos de pictografías del estado Amazonas, fuertemente trazadas sobre rocas. Es particularmente interesante la figura zoomorfa con la cabeza circular y un punto en el centro, así como las líneas espirales y las otras formas de abajo.



Abajo, a la izquierda, figura antropomorfa encerrada en una forma rectangular del lado de otra figura indefinida. Arriba, otro dibujo antropomorfo más pequeño con ojos y boca circulares, un signo de líneas curvas encima y otras a su alrededor.

Grabados en roca.
Cerro Las Letras, a 12 km de Campo
Elías (antigua población de Cuara),
municipio Bruzual, estado Yaracuy.
Publicados en el diario *El Nacional* por el
señor Gerardo Díaz.



Combinación de espiral con otras líneas
y signos.

Fundo Tamanaco, municipio Tinaquillo,
estado Cojedes.



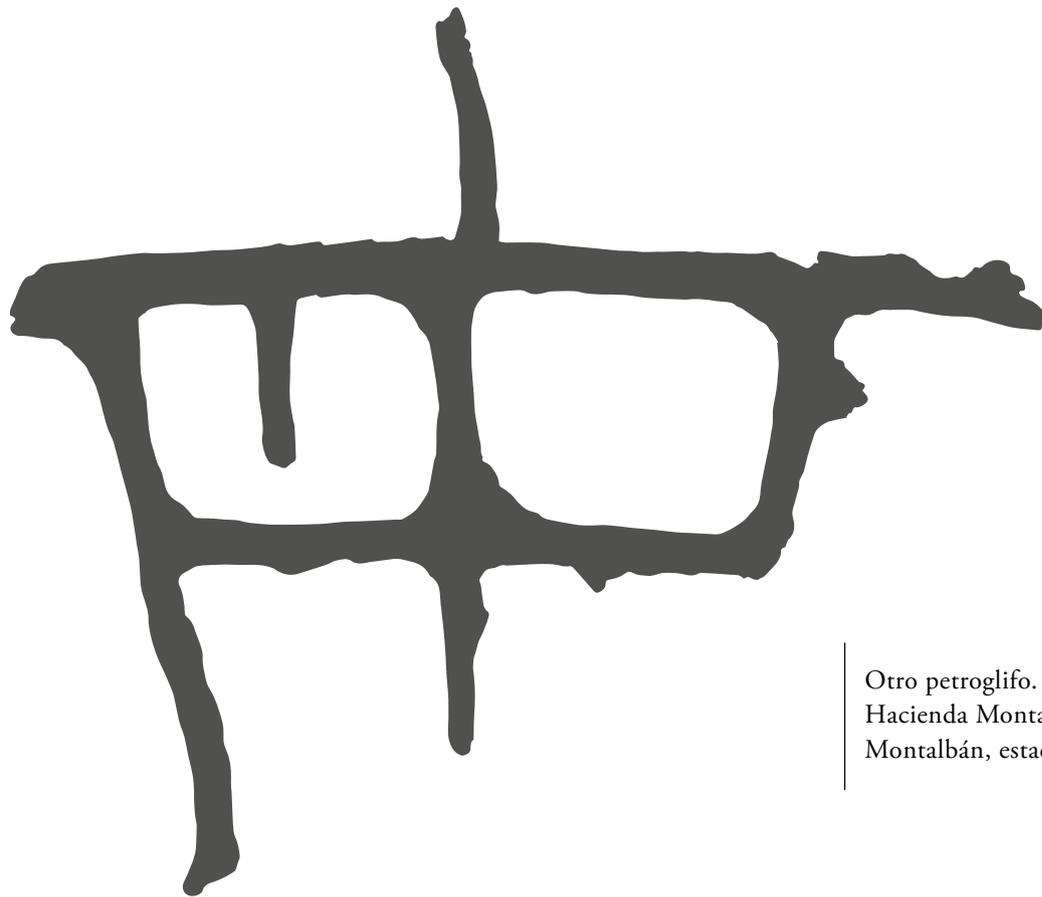
Como referencia se incluyen estas interesantes pictografías que, a pesar de estar fuera de nuestras fronteras políticas, implican estrechas relaciones con las nuestras debido a sus cercanías geográficas y su origen etnológico.

Petroglifos de las márgenes del Río Vaupés, estado de Amazonas, República Federativa de Brasil.

Tomado de: *Handbook o South American Indians*. Vol. 5, Boletín 143. Bureau of American Ethnology (Instituto Smithsonian/Museo Nacional de Historia Natural, EE.UU.), 1949, p. 500.



Petroglifos del valle del Río Negro (Brasil y Venezuela) / Río Guainía (Colombia), estado de Amazonas, República Federativa de Brasil.



Otro petroglifo.
Hacienda Montalbán, municipio
Montalbán, estado Carabobo.



Otros signos fuertemente grabados sobre una roca, de los petroglifos del Fundo Tamanaco, municipio Tinaquillo, estado Cojedes.





De los mismos petroglifos del Fundo Tamanaco (municipio Tinaquillo, estado Cojedes), otra roca con los mismos trazos misteriosos.



Serie Fundo Tamanaco,
municipio Tinaquillo,
estado Cojedes.

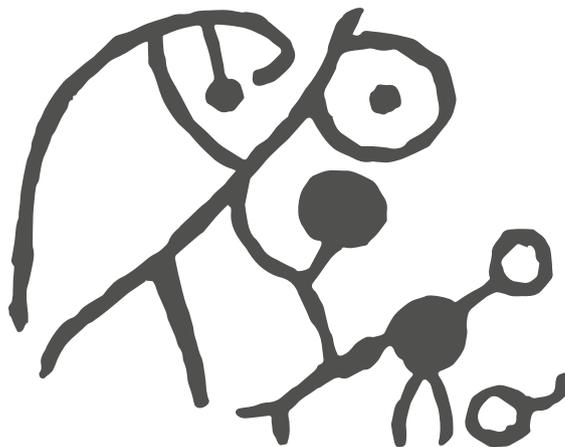
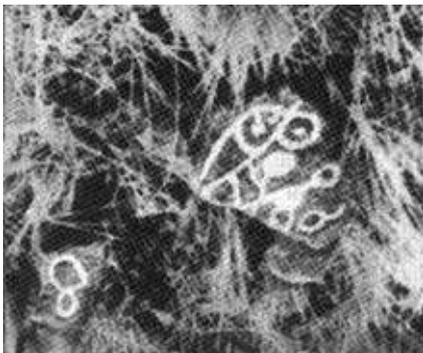


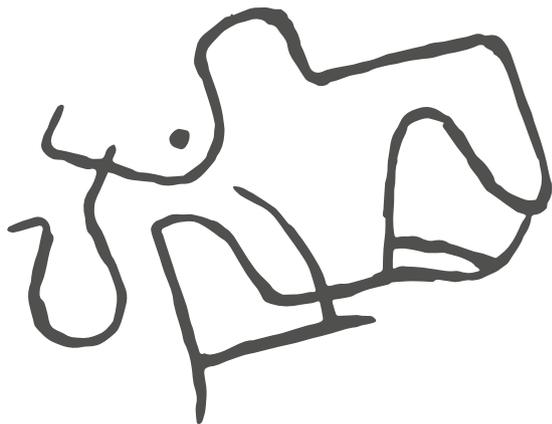


Otro de los petroglifos del Fundo Tamanaco en Tinaquillo, Cojedes. Esta piedra ha sido partida posiblemente por un buscador de tesoros.

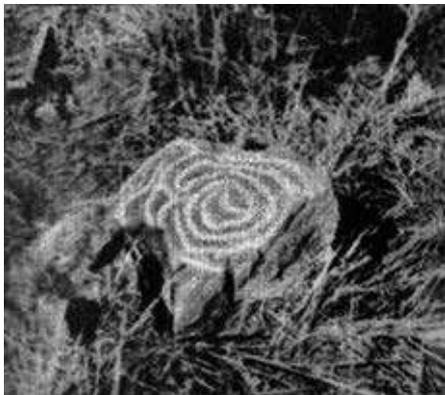
Estilizaciones y signos de significado desconocido, como los de la mayoría de los petroglifos.

Hacienda Montalbán, municipio Montalbán, estado Carabobo.



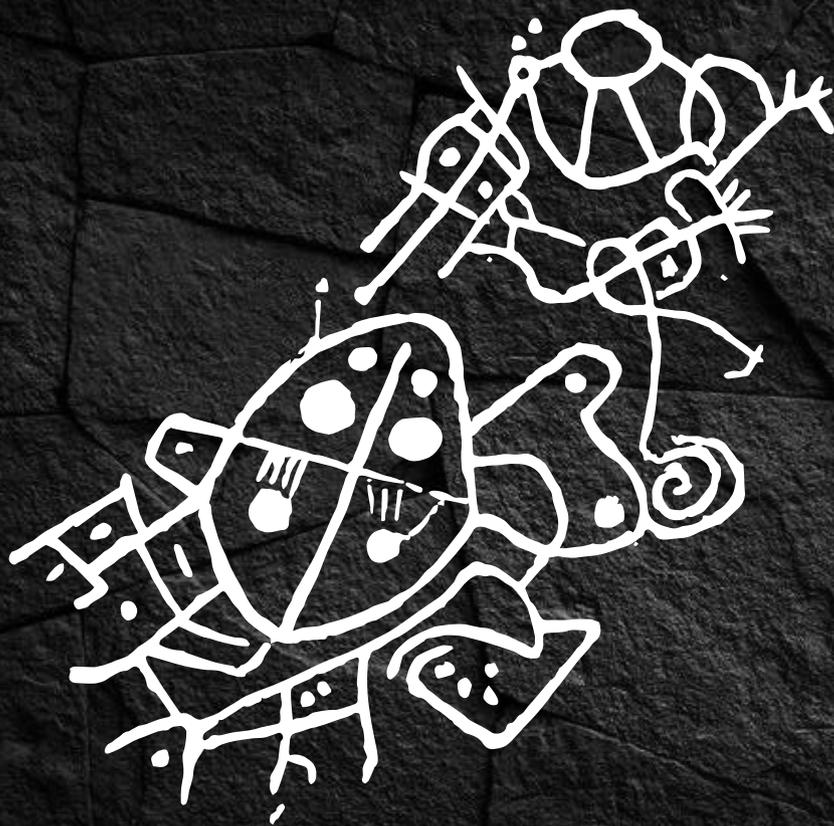


Fundo Tamanaco (municipio Tinaquillo, estado Cojedes), en el mismo sitio de los anteriores.



Líneas elementales, formando un signo enigmático.





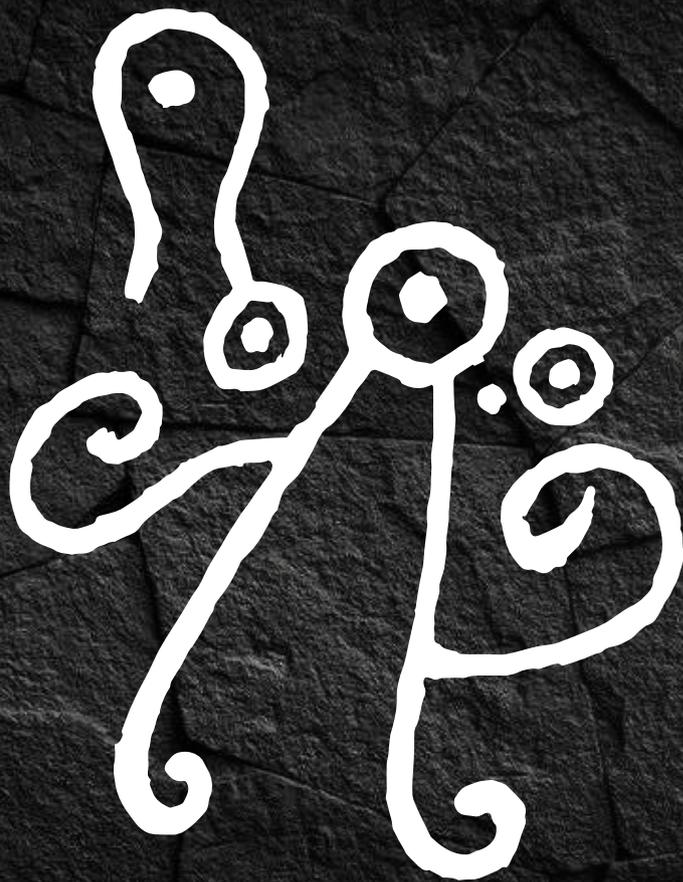
Serie Fundo Tamanaco, municipio
Tinaquillo, estado Cojedes.

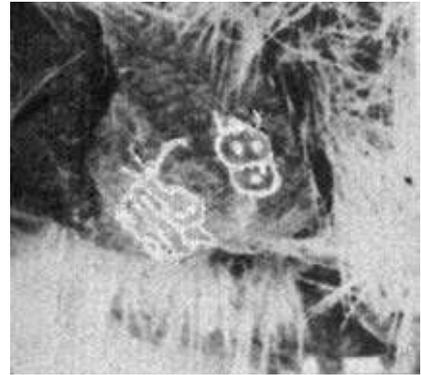
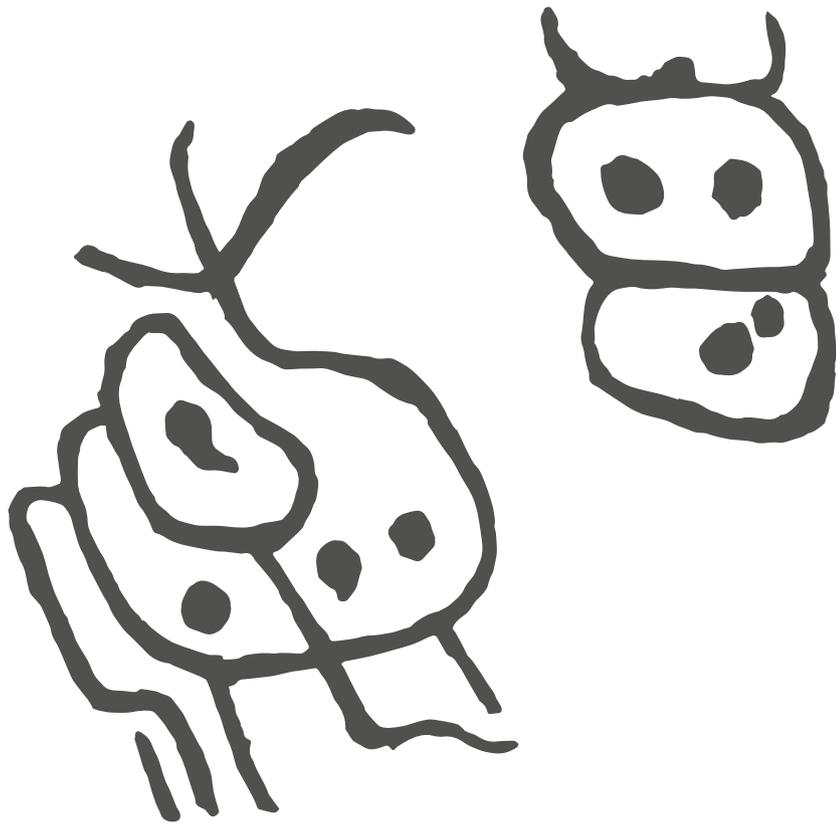


Puntos, líneas y figuras fuertemente trazados, entre los que se observan algunas formas cefálicas.

Grabado en roca.

Petroglífo de la Hacienda La Cumaca, caserío San Diego. Puerto Cabello, al norte de Guacara, municipio Puerto Cabello, estado Carabobo.

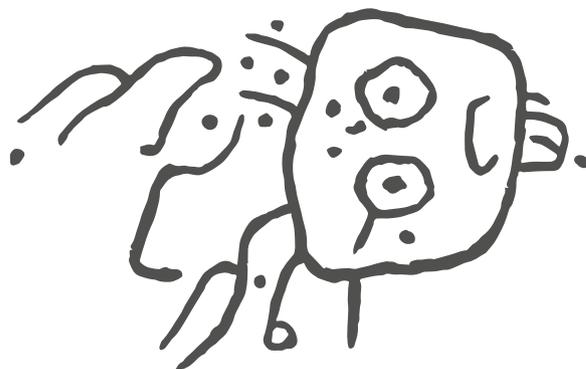
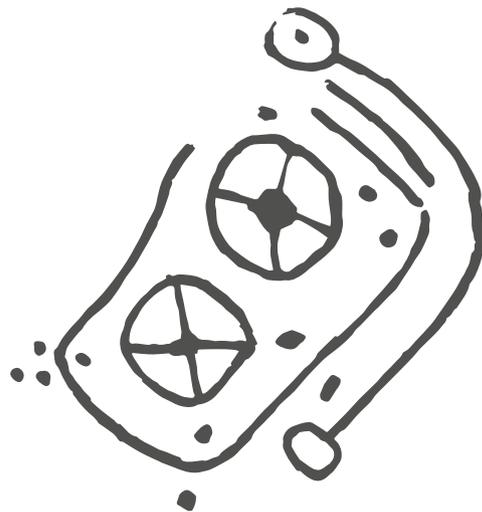




Serie Fundo Tamanaco, municipio
Tinaquillo, estado Cojedes.

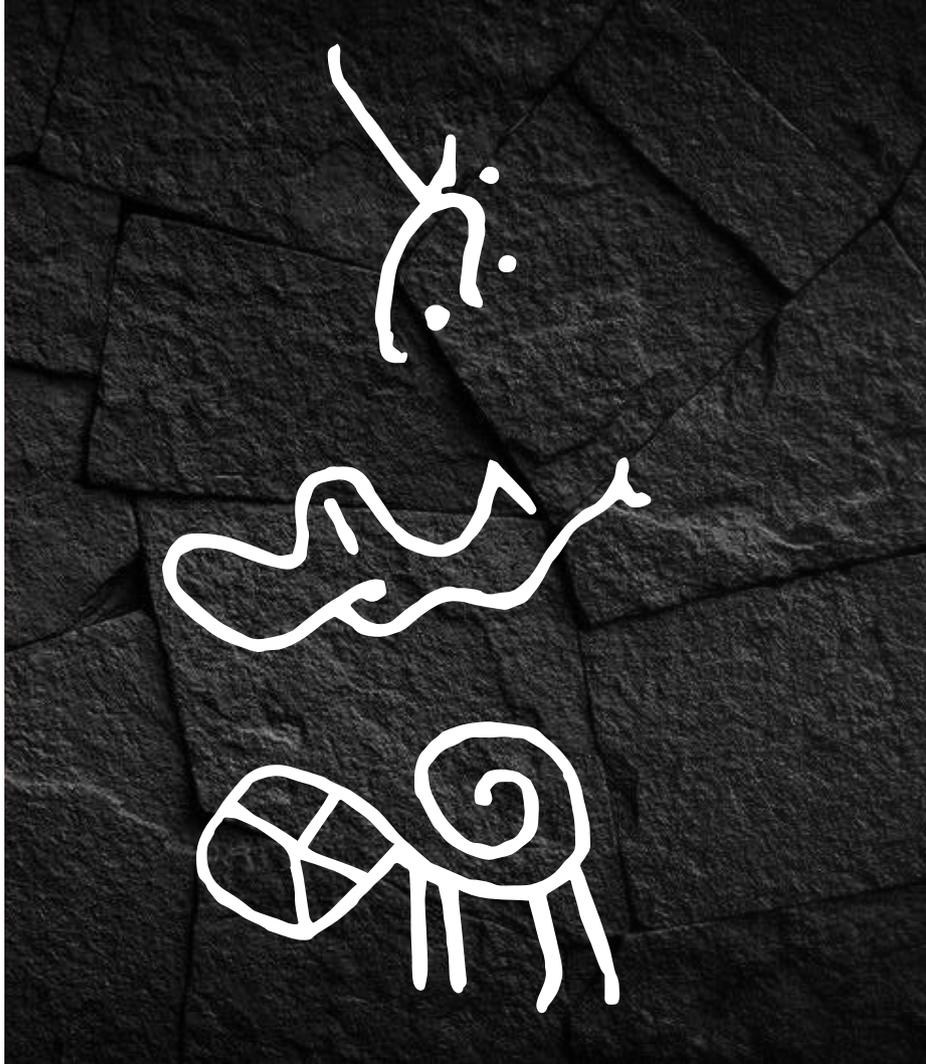


Serie Fundo Tamanaco, municipio
Tinaquillo, estado Cojedes.





Serie Fundo Tamanaco, municipio
Tinaquillo, estado Cojedes.



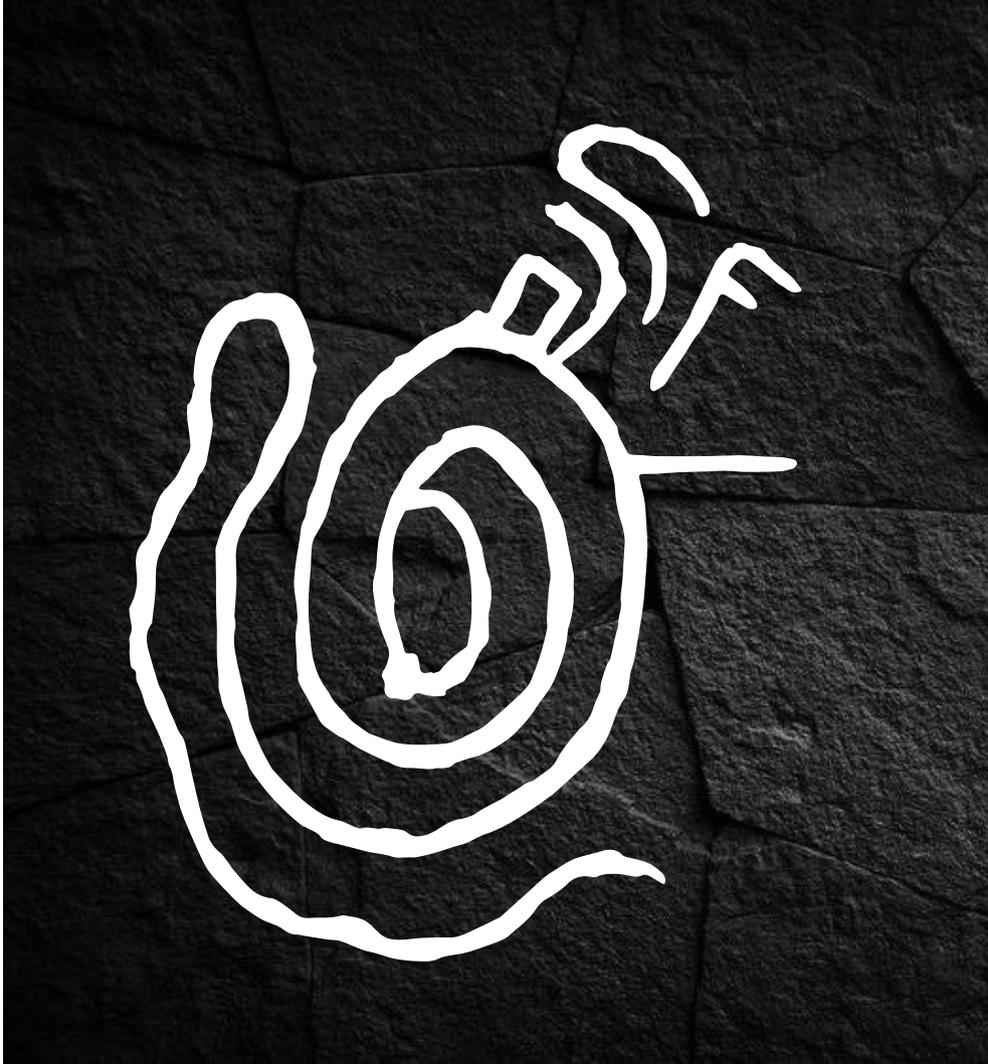


Serie Fundo Tamanaco, municipio
Tinaquillo, estado Cojedes.





Serie Fundo Tamanaco. Otra
piedra de estilo parecido a las
anteriores.

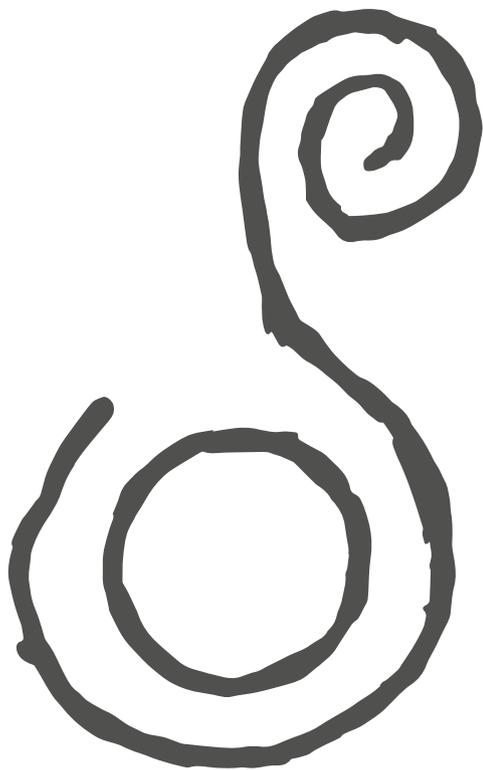




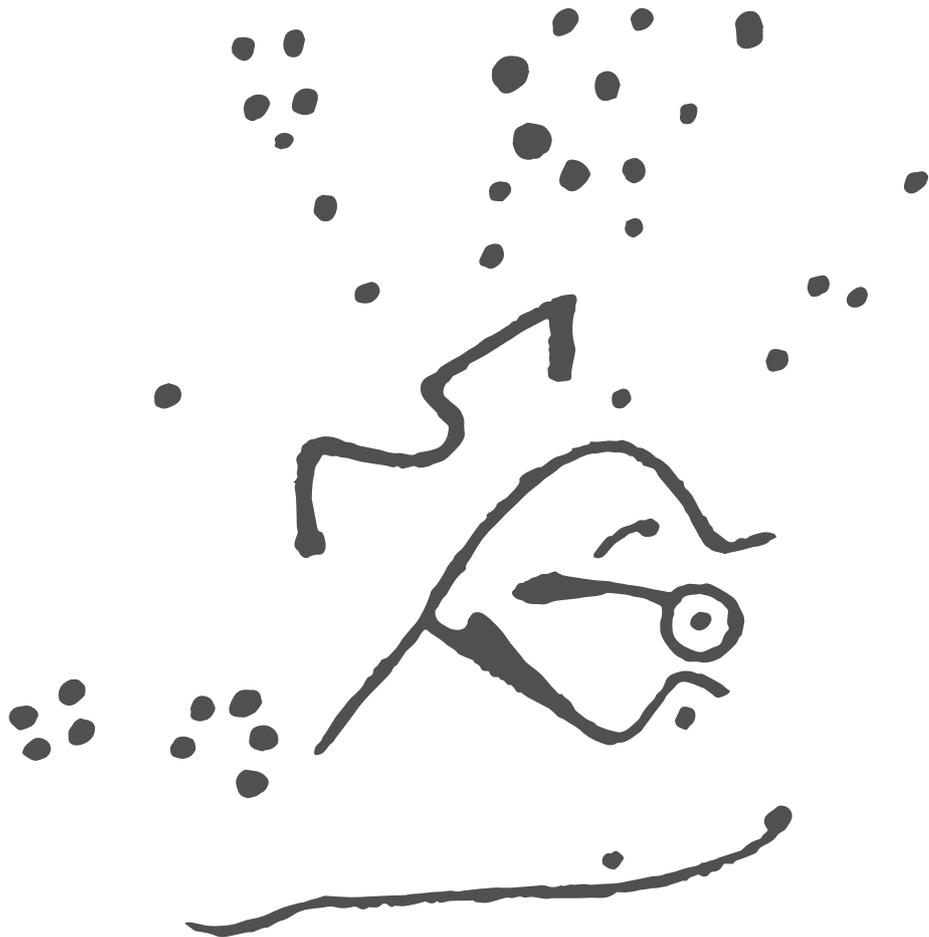
El de la parte superior, de trazo más ancho, posiblemente sea un signo cefálico (estilización de un rostro humano).

El de más abajo, compuesto de un círculo y una espiral, es de significado más complejo.

Petroglifos de la Hacienda Montalbán, municipio Montalbán, estado Carabobo.



Hacienda Montalbán,
municipio Montalbán,
estado Carabobo.



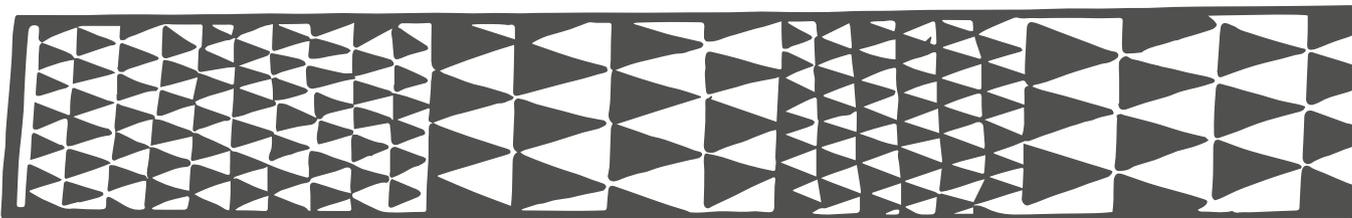
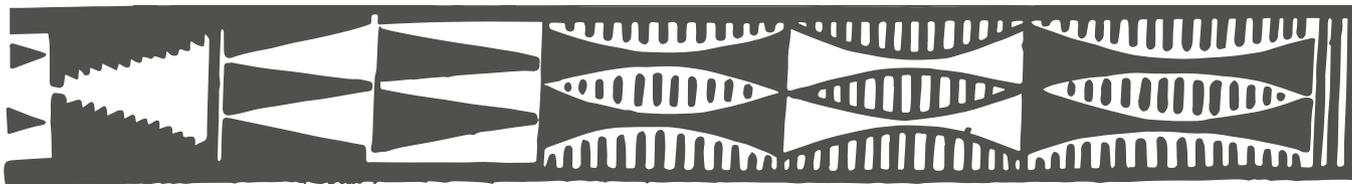


Estilizaciones y signos de significado desconocido.
(Fragmentos).

Hacienda Montalbán, municipio Montalbán, estado Carabobo.



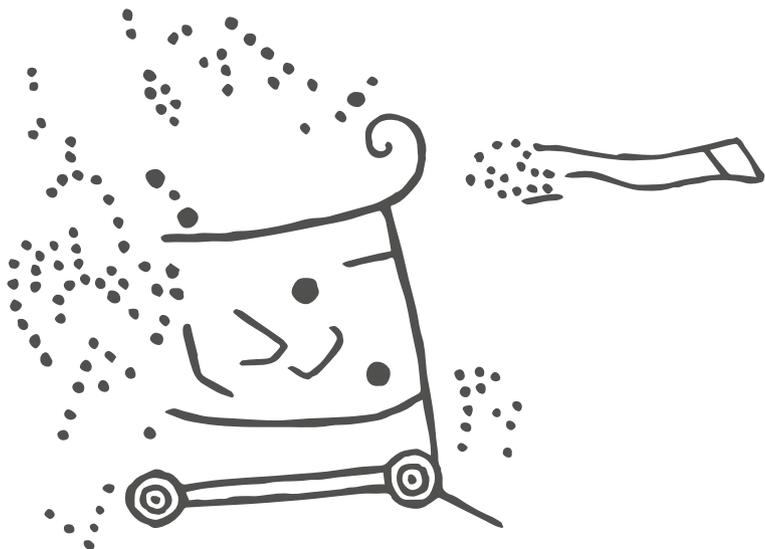
Abstracciones de la región del Chaco, tejido de los pueblos originarios tobapilaga, según el antropólogo/etnólogo suizo-argentino Dr. Alfred Métraux [1902-1963]. Departamento de Etnología, Universidad de Buenos Aires, República Argentina.



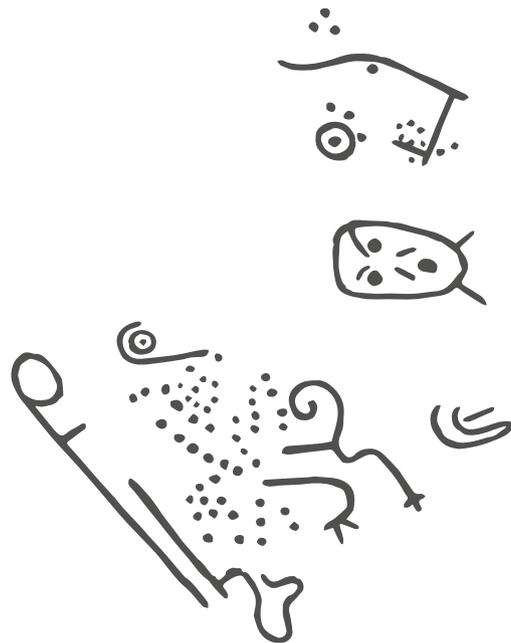
Dibujo de los pueblos originarios
caduveos.

Mato Grosso del Sur, República
Federativa de Brasil.
Colector: Claude Lévi-Strauss
[1908-2009].

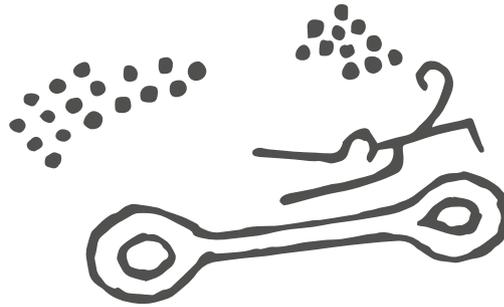




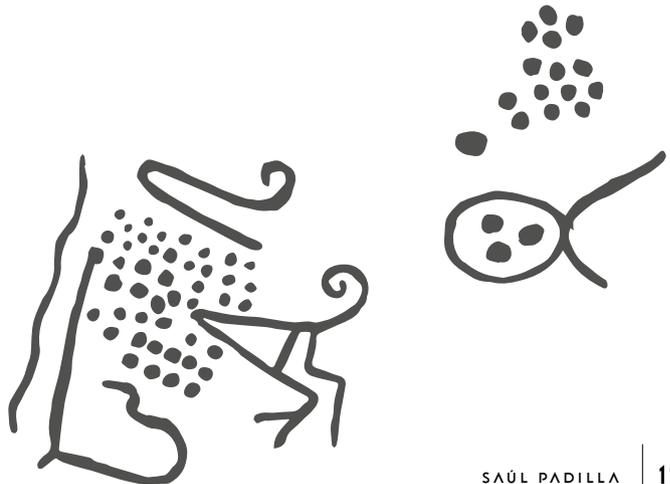
Grupos de puntos similares a constelaciones que parecen formar un extraño poema cósmico grabado en la roca al combinarse con otras abstracciones y signos. Se observa una figura o cara, posiblemente antropomorfa (la única en toda la pictografía) y otras líneas que parecen estilizaciones de miembros zoomorfos.

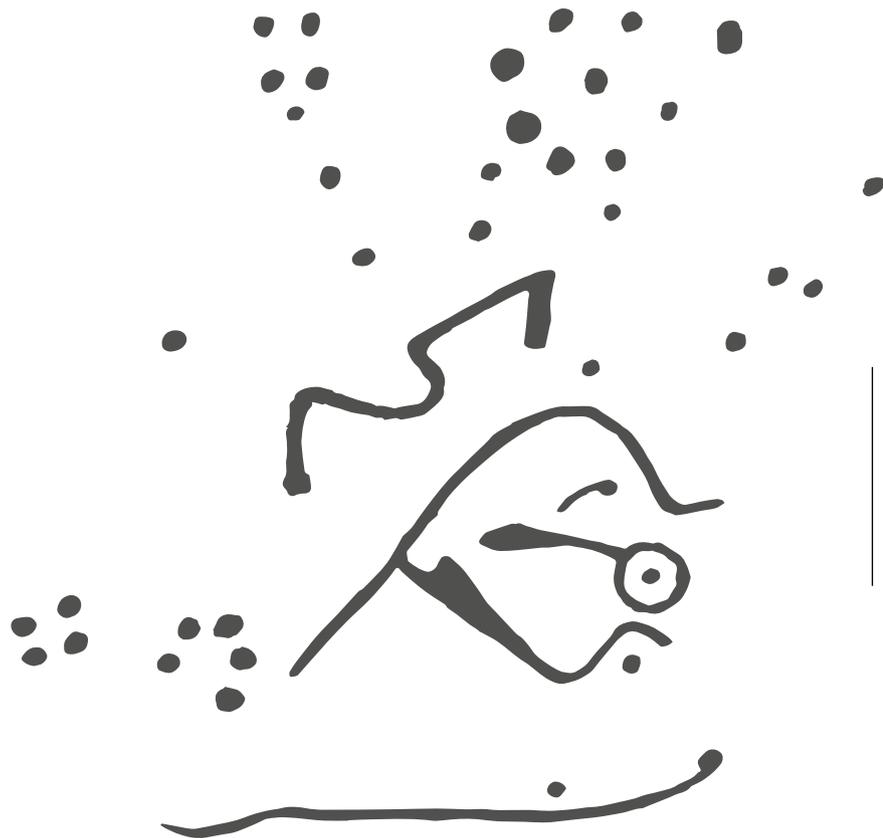


Petroglifos del Río Guainía (Colombia) / Río Negro (Brasil y Venezuela), frente a la confluencia del brazo o canal Casiquiare, raudal de Mabajate, estado Amazonas. Colectores: Expedición del rey Leopoldo I de Bélgica [1790-1865].



Versión anterior del mismo petroglifo, en el raudal Mabajate del estado Amazonas.
Colector: Dr. Santiago Aguerrevere Michelena [1865-1934].

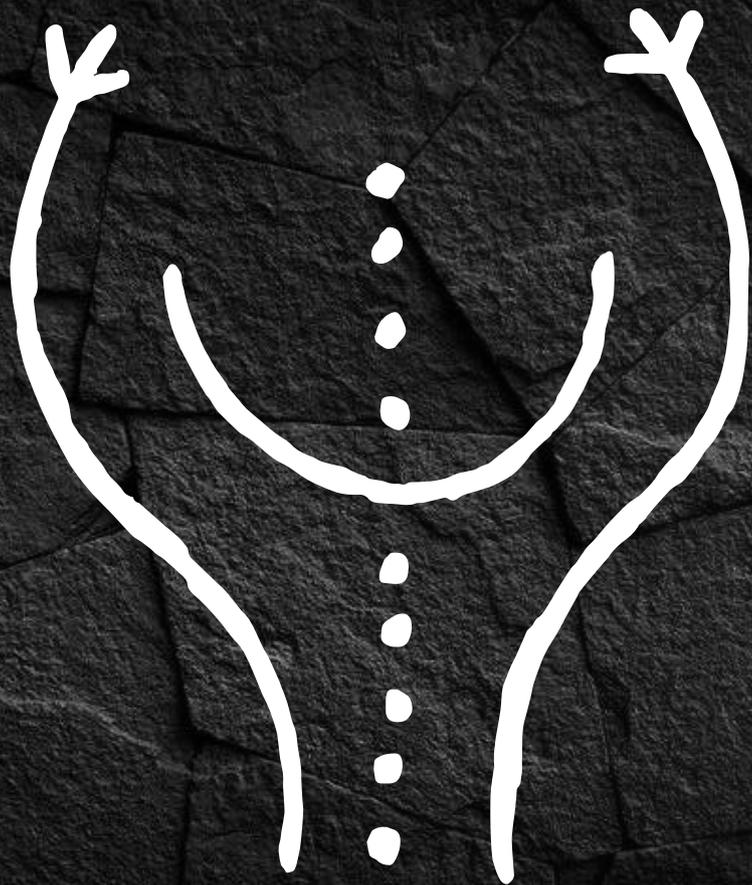




Petroglifos de la Hacienda Montalbán,
municipio Montalbán, estado Carabobo.
Colectores: Sociedad de Ciencias
Naturales La Salle [hoy Fundación La
Salle de Ciencias Naturales].

Petroglifos de la isla Cotúa. Río
Orinoco, estado Amazonas.
(Fragmento).
Colector: Dr. Juan Baumgartner.





Síntesis o estilización de una figura antropomorfa con los brazos levantados, y con una hilera de nueve puntos en medio.

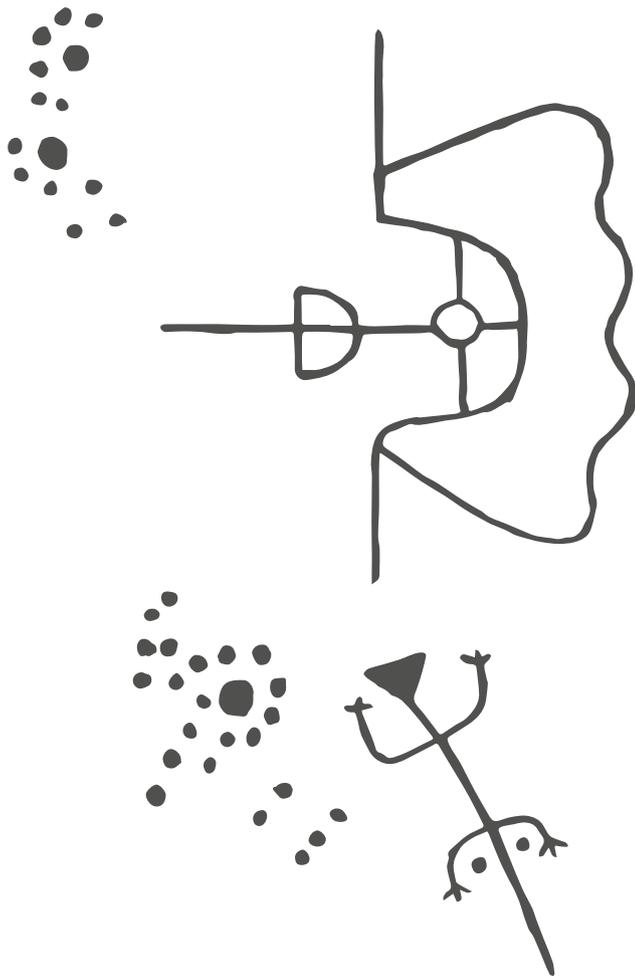
Petroglifo del río Potaro, Región de Potaro-Siparuní (Guayana Esequiba/Surinam).
Colector: M. A. Oton.

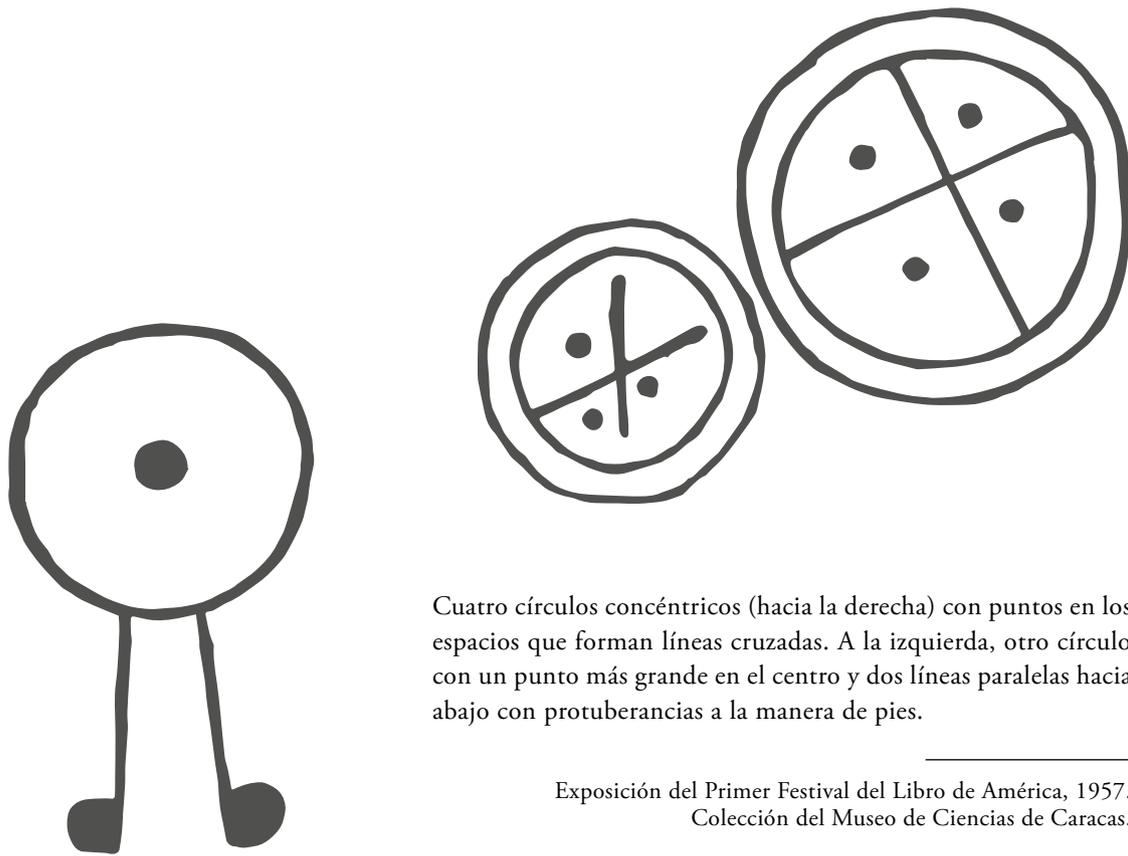
Extraña figura rodeada de signos
y abstracciones.

Petroglifo de la Formación de
Dinwoody, estado
Wyoming, EE. UU.
Colectores: David S.
Gedhard y Harold A. Cahn.



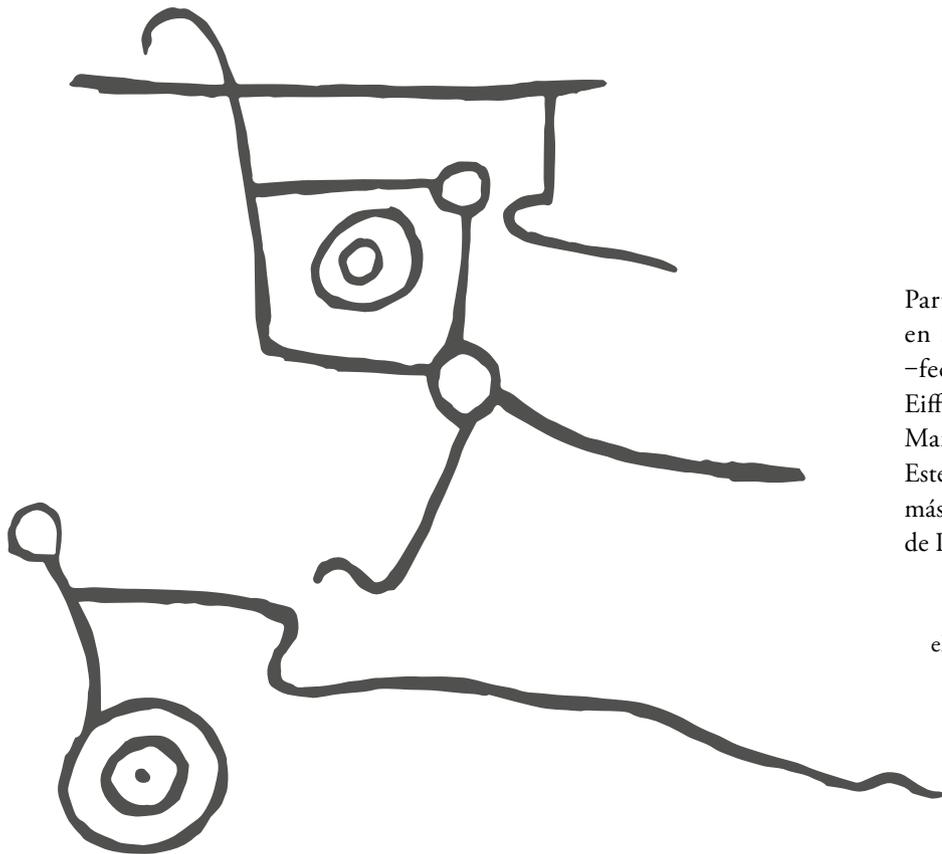
Petroglifo de la Zona Orinoquense.
Exposición del Primer Festival del
Libro de América, 1957.
Colección del Museo de
Ciencias de Caracas.





Cuatro círculos concéntricos (hacia la derecha) con puntos en los espacios que forman líneas cruzadas. A la izquierda, otro círculo con un punto más grande en el centro y dos líneas paralelas hacia abajo con protuberancias a la manera de pies.

Exposición del Primer Festival del Libro de América, 1957.
Colección del Museo de Ciencias de Caracas.



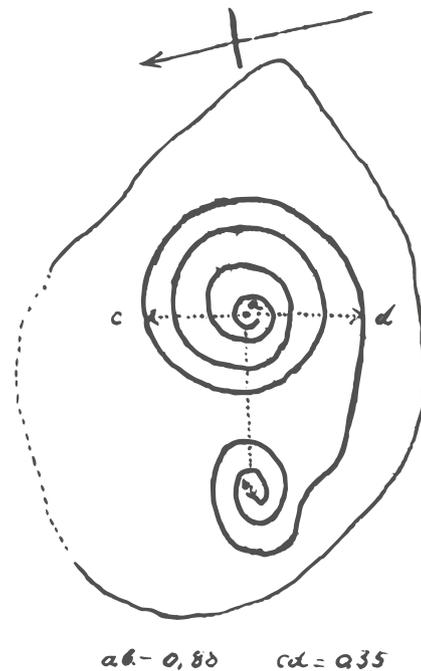
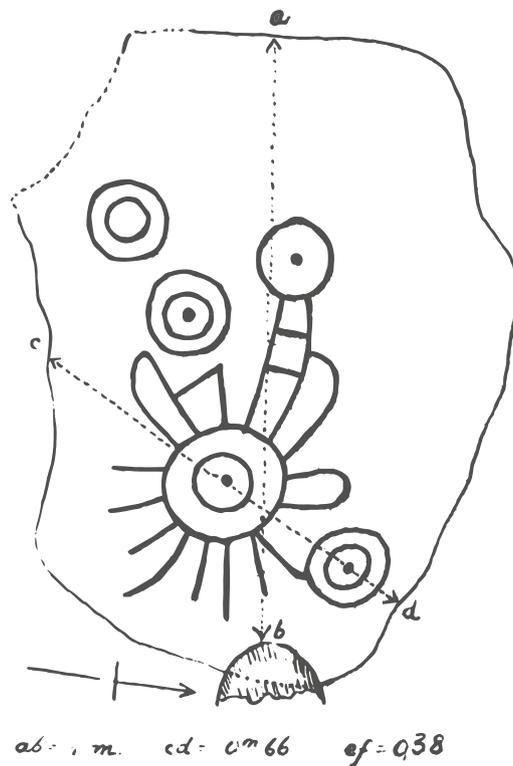
Parte de los petroglifos que figuraron en la Exposición Universal de París –fecha de la inauguración de la Torre Eiffel– presentados por los Dres. Gaspar Marcano y Adolfo Ernst.

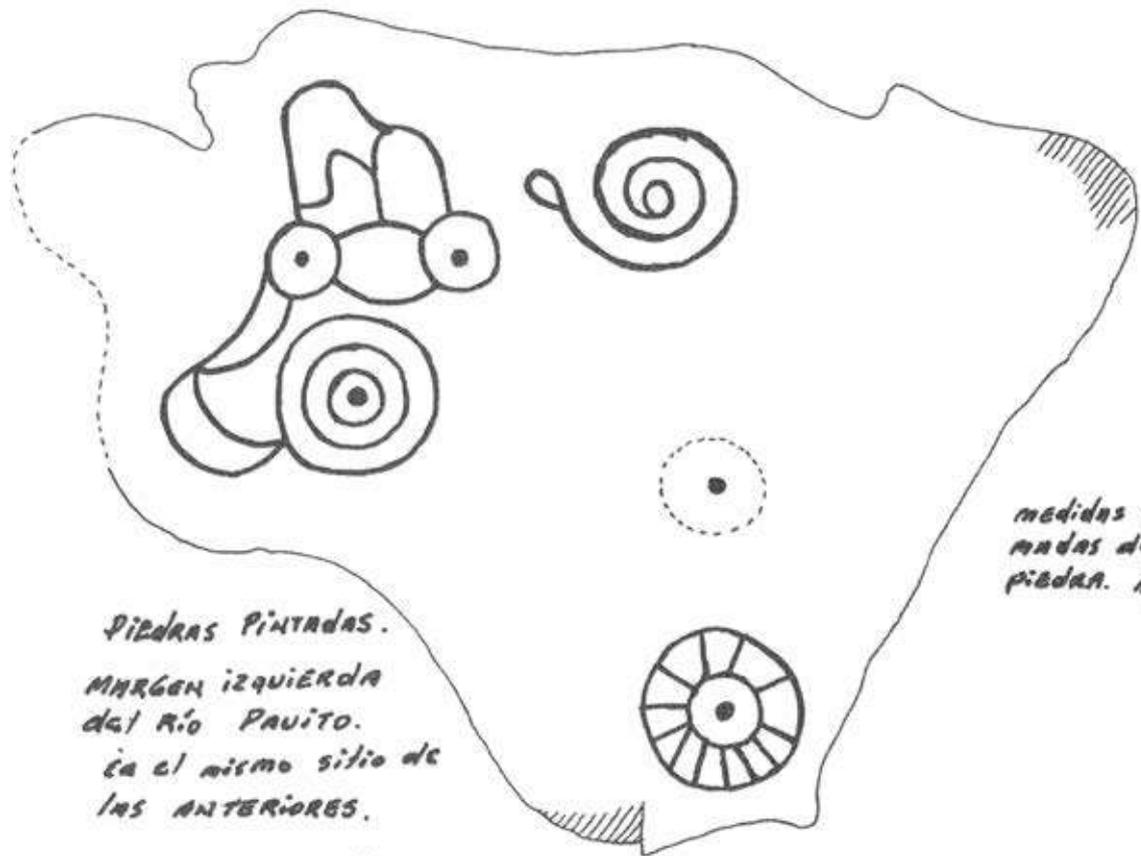
Este último publicó otros, algunos meses más tarde, en el Boletín de Antropología de París, sesión del 27 de junio de 1889.

El que aquí se observa se encuentra en el sitio llamado Parmana, alrededores de Caicara, márgenes del río Orinoco, municipio Cedeño, estado Bolívar.

Petroglifos del río Paito, a 2 leguas al Norte de San Juan. Colectados por el célebre naturalista, historiador, etnólogo y lingüista Dr. Lisandro Alvarado [1858-1929] y publicados en un artículo de *El Universal*, bajo el n.º 2434, en Caracas, el 13 de marzo de 1916.

Las reproducciones de estos dibujos originales (incluyendo datos y medidas de su puño y letra) fue una cortesía de la Comisión Editora de las Obras Completas del Dr. Alvarado.



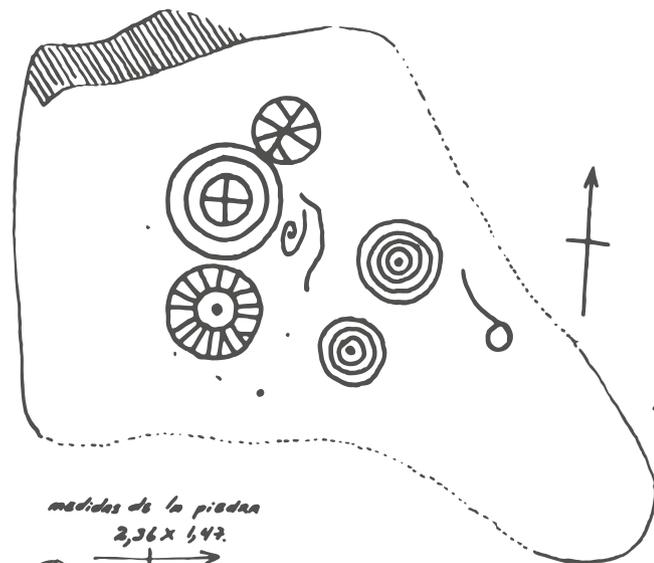


Piedras Pintadas.
MARGEN IZQUIERDA
DEL RÍO PAUITO.
En el mismo sitio de
las anteriores.

(ALVARADO)

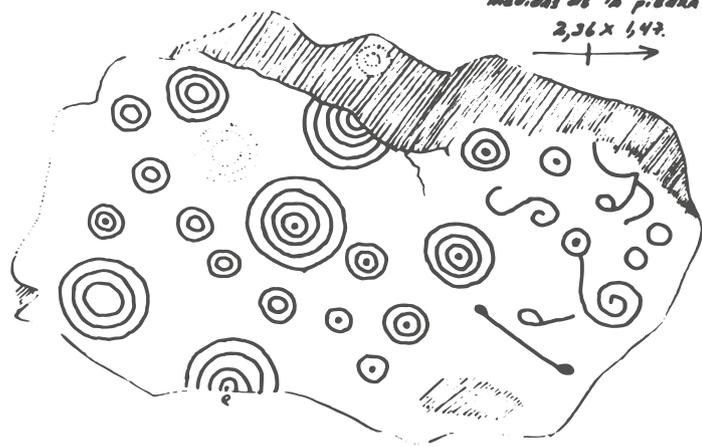
medidas aproxima-
das de la
piedra. 1,50 X 1 m.

ALVARADO

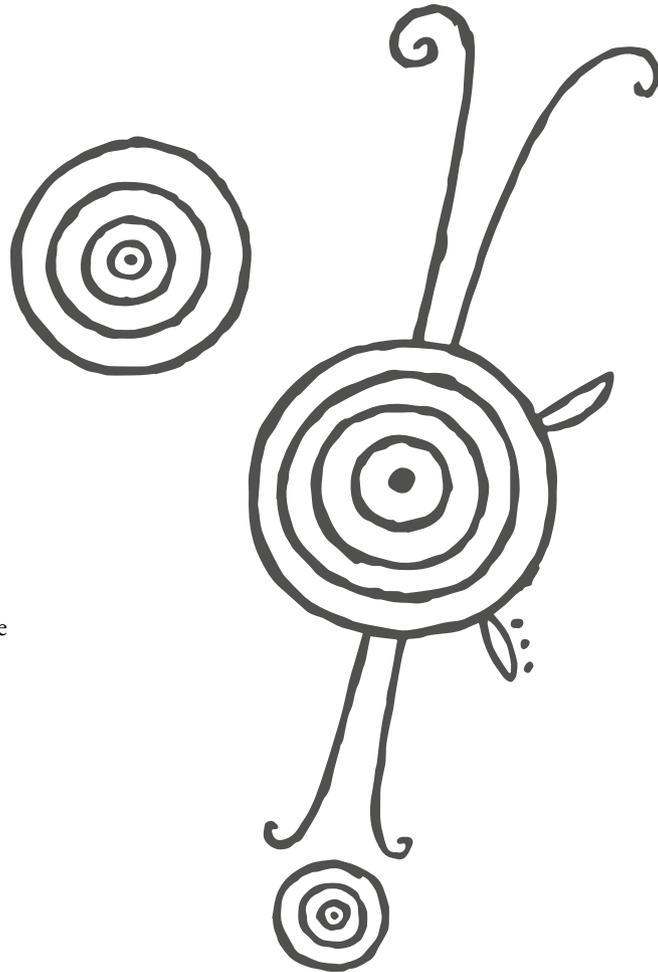


2.50 x 2 m
aprox.

medidas de la piedra
2,36 x 1,47.

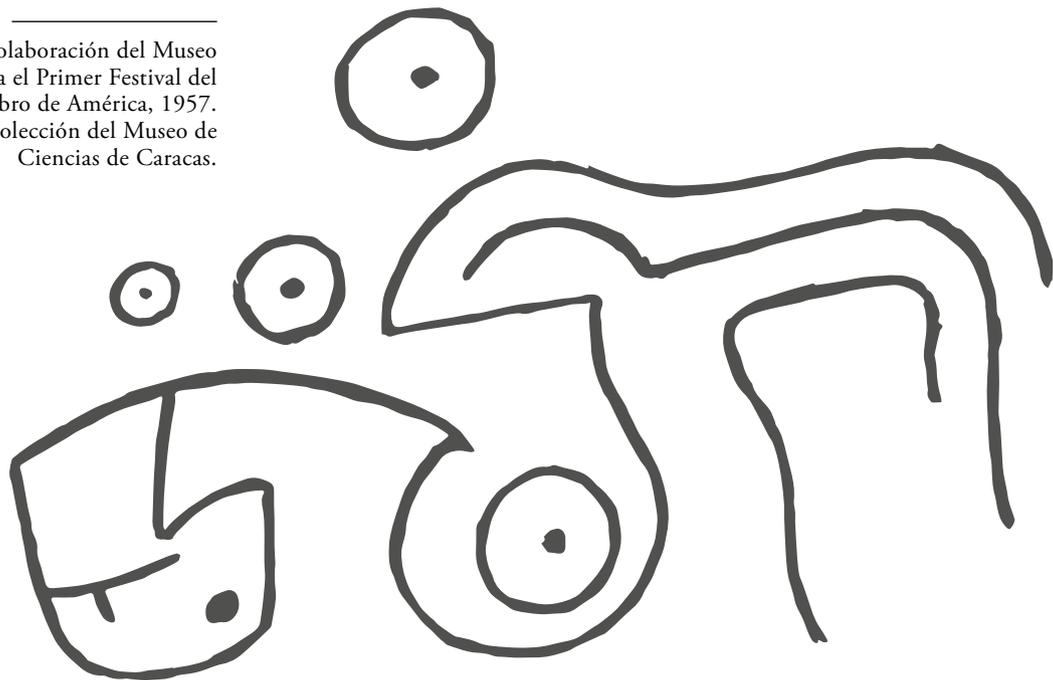


Petroglifos del cerro llamado de Las Letras, a 12 km de Campo Elías (antigua población de Cuara), municipio Bruzual, estado Yaracuy. Colector: Pedro Antonio Carrascosa.



Conjunto de líneas de extraño ritmo
con varios círculos y puntos.

Expuesto como colaboración del Museo
de Ciencias para el Primer Festival del
Libro de América, 1957.
Colección del Museo de
Ciencias de Caracas.





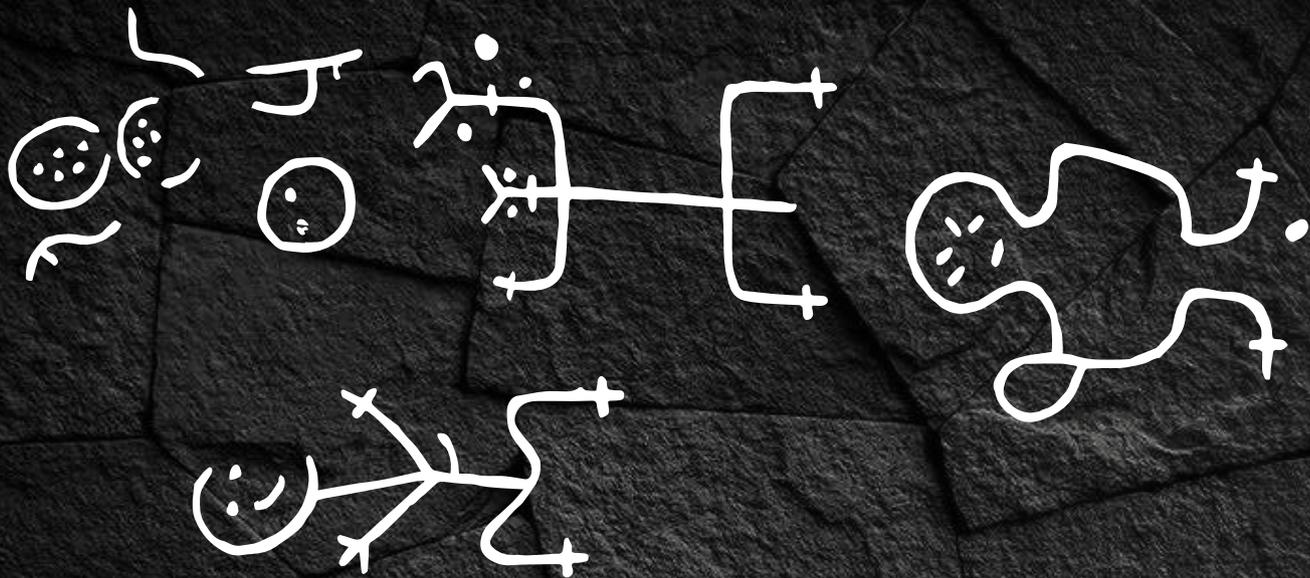
Alrededores del poblado de Casigua,
municipio Mauroa, estado Falcón.
Colector: Dr. Félix María Beaujón.

Petroglifos de los alrededores del poblado de Casigua, municipio Mauroa, estado Falcón.
Colector: Dr. Félix María Beaujón.



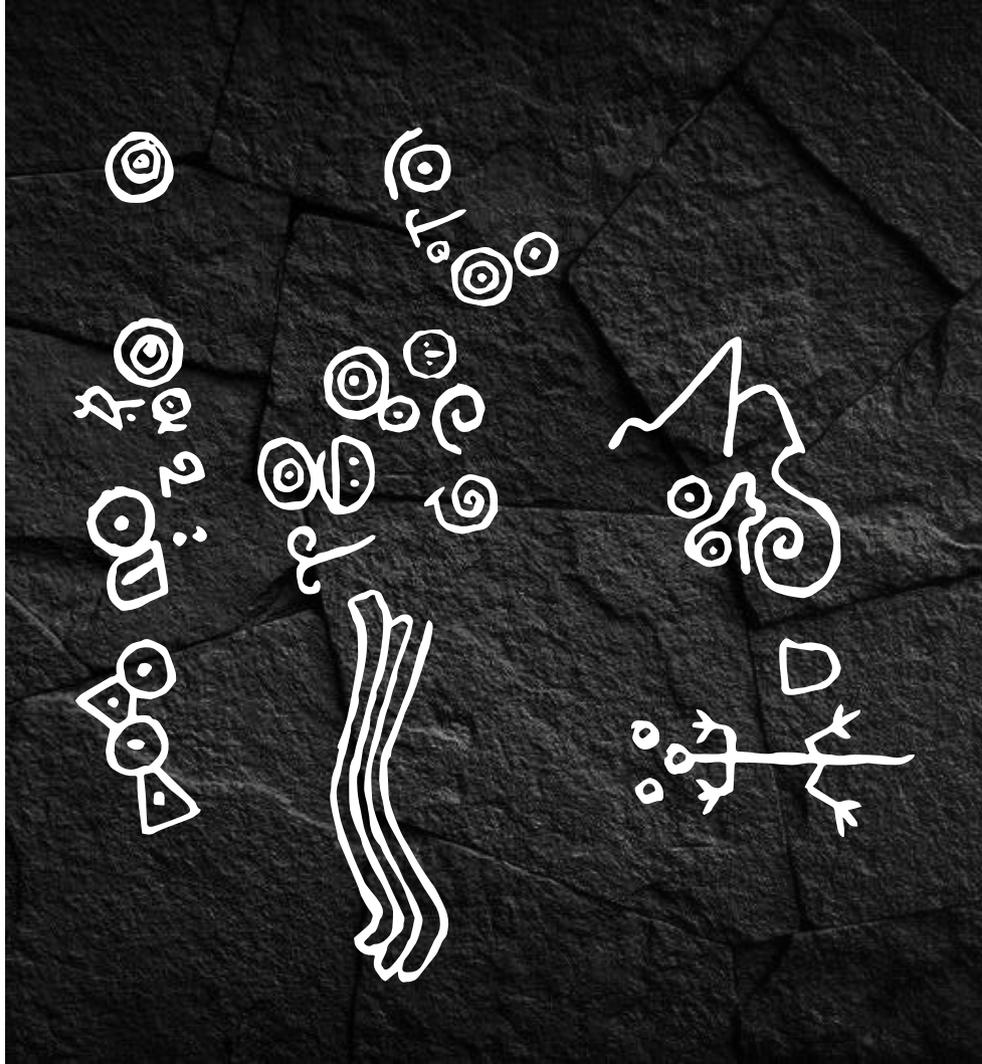


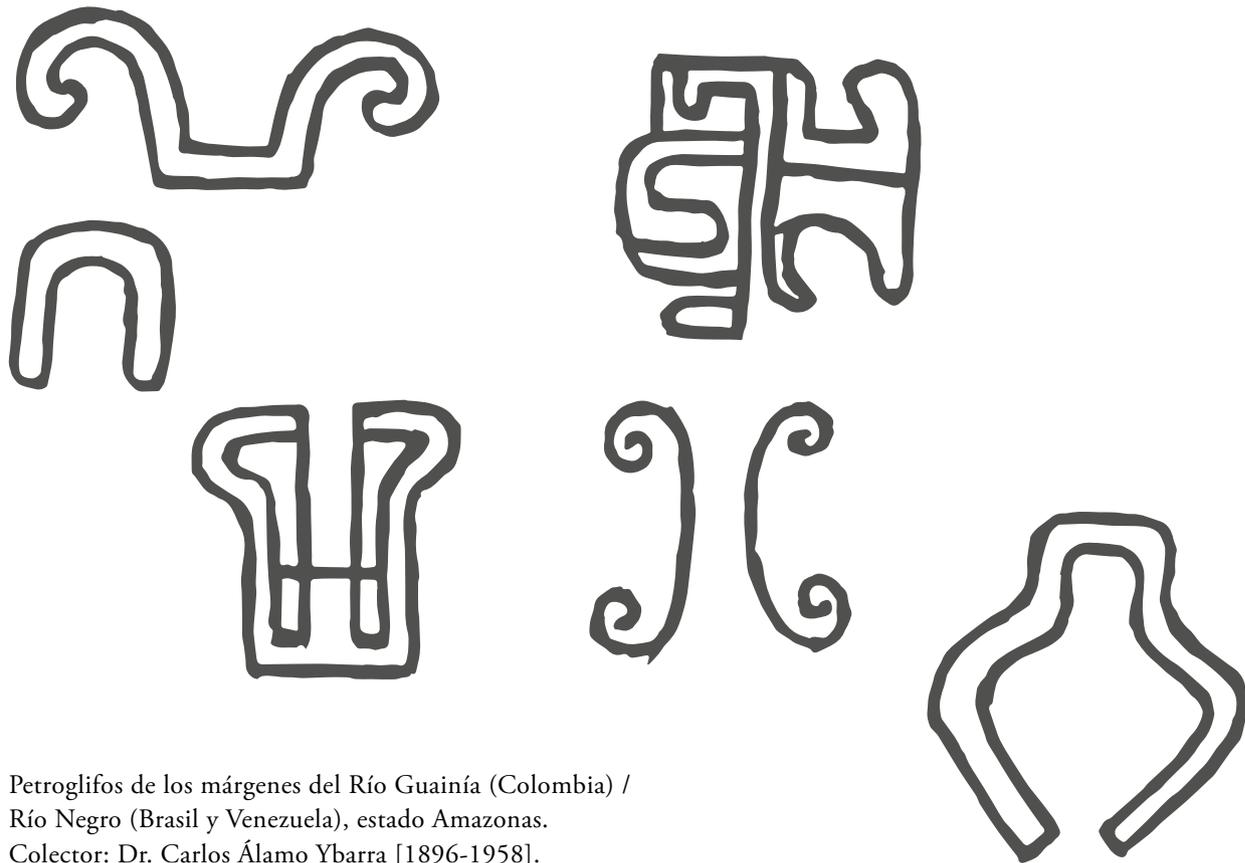
Petroglifos del caserío llamado El Indultado, parroquia Temerla, municipio Nirgua, estado Yaracuy.
Colector: Saúl Padilla.



Petroglifos de los alrededores del caserío Cocote, parroquia Temerla, municipio Nirgua, estado Yaracuy. La zona grabada midió 2 x 1 m, aproximadamente. Informante: Hipólito Guzmán, agricultor local. Colector: Saúl Padilla.

Petroglifos del sector llamado El Tigre, cerca del riachuelo del mismo nombre, carretera del pueblo San Casimiro de Güiripa, municipio San Casimiro, estado Miranda. Colector: Dr. Luis Ramón Oramas [1884-1967].





Petroglifos de los márgenes del Río Guainía (Colombia) /
Río Negro (Brasil y Venezuela), estado Amazonas.
Colector: Dr. Carlos Álamo Ybarra [1896-1958].

Litoglifos de Carmen de Uria, municipio Vargas, estado La Guaira.

Informantes: Profesor J. A. Guevara, y también: Señora y Señor Recagno.

Colector: Josep María Cruxent.

Descripción del mismo colector:

“Fig. 1: Signo zoomorfo, representación de un cuadrúpedo, muy similar a las que hallamos en El Hatillo (Miranda), Turmerito (Distrito Capital) y la Isla María Auxiliadora (estado Amazonas).

Mide 380 mm por 340 mm (es posible que haya tenido dibujo en la porción que forma el cuerpo, pero estarían borrados por la erosión).

Fig. 2: Signo zoomorfo, representación de un cuadrúpedo, con ornamentación interior puntiforme (representación de un jaguar).

Mide 440 mm por 290 mm.

Fig. 3: Signo zoomorfo, representación de un cuadrúpedo, con ornamentación

interior romboidal, trianguloide y puntiforme.

Mide 400 mm y 320 mm.

Fig. 4: Signo de difícil interpretación. El punto en el vértice inferior puede ser una representación anal, y los dos apéndices, dos piernas (?).

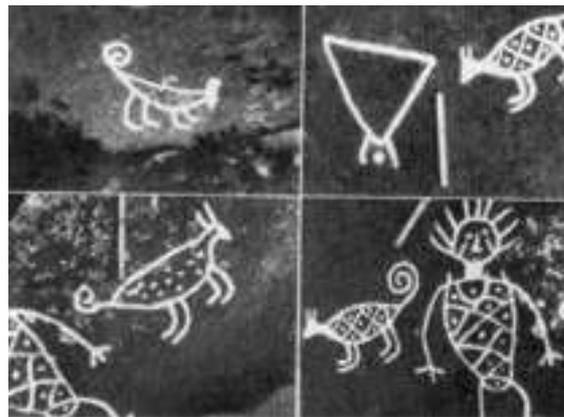
Mide 320 mm por 300 mm.

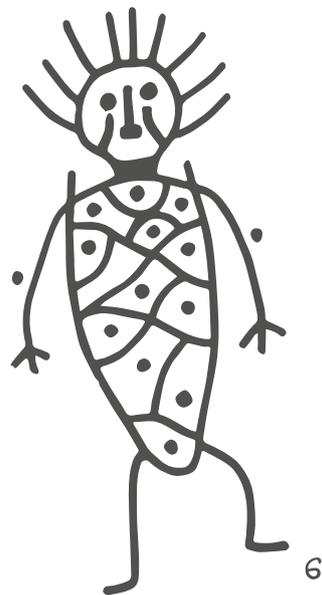
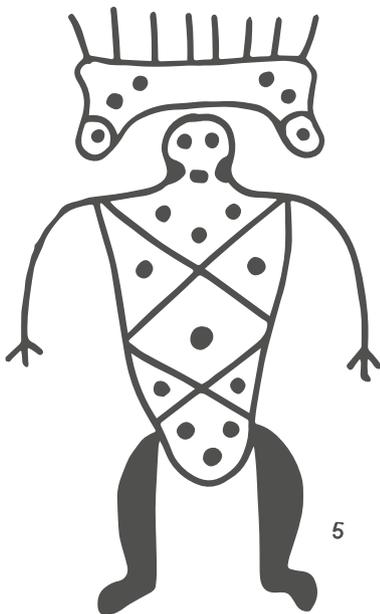
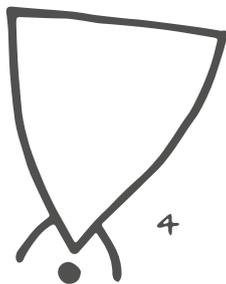
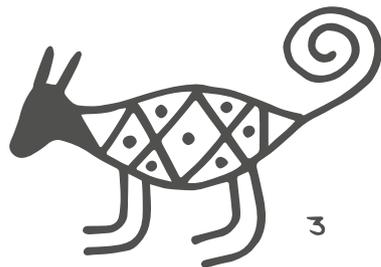
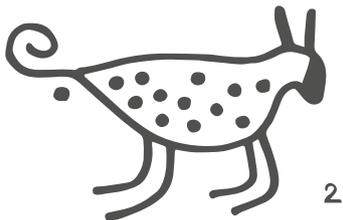
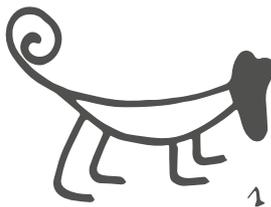
Fig. 5: Signo antropomorfo, representación de un personaje importante; por los trazos parece masculino. Tiene ornamentación interior romboidal, trianguloide y puntiforme. La forma de las piernas y del pie es muy poco común, así como el tocado, con una diadema de ocho radios. Parece presentar tatuaje facial pintado.

Mide 530 mm. Por 320 mm.

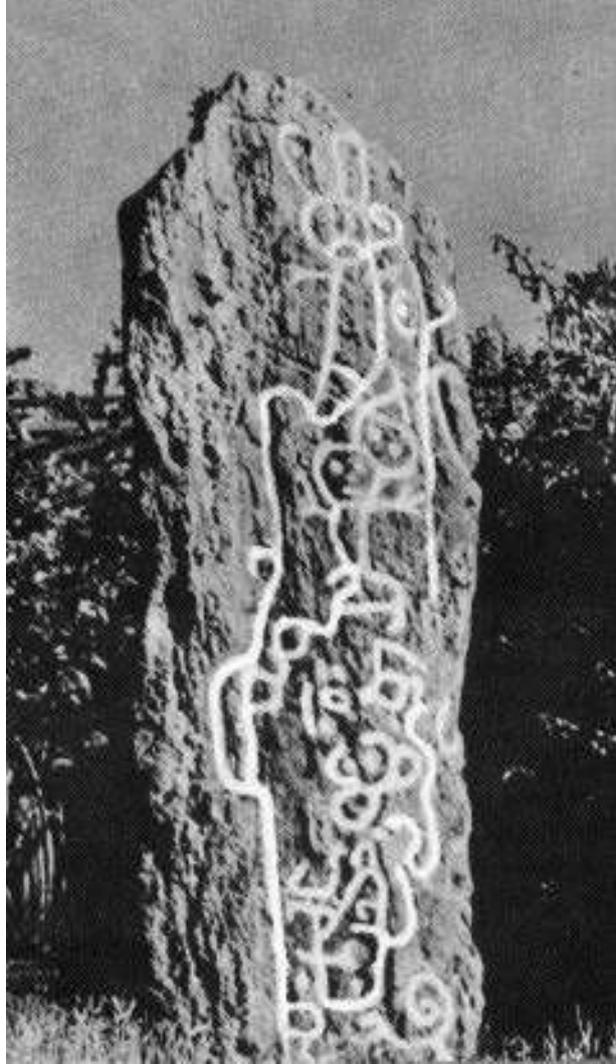
Fig. 6: Signo antropomorfo, representación de un personaje importante, por los trazos, aparentemente femenino, tiene una ornamentación interior similar a la [figura] anterior, pero menos regular. También creemos que tiene tatuaje facial pintado. Es importante señalar las dos hombreras y los dos puntos, uno en la mitad de cada brazo, pues son características poco comunes.

Mide 750 mm por 470 mm”.



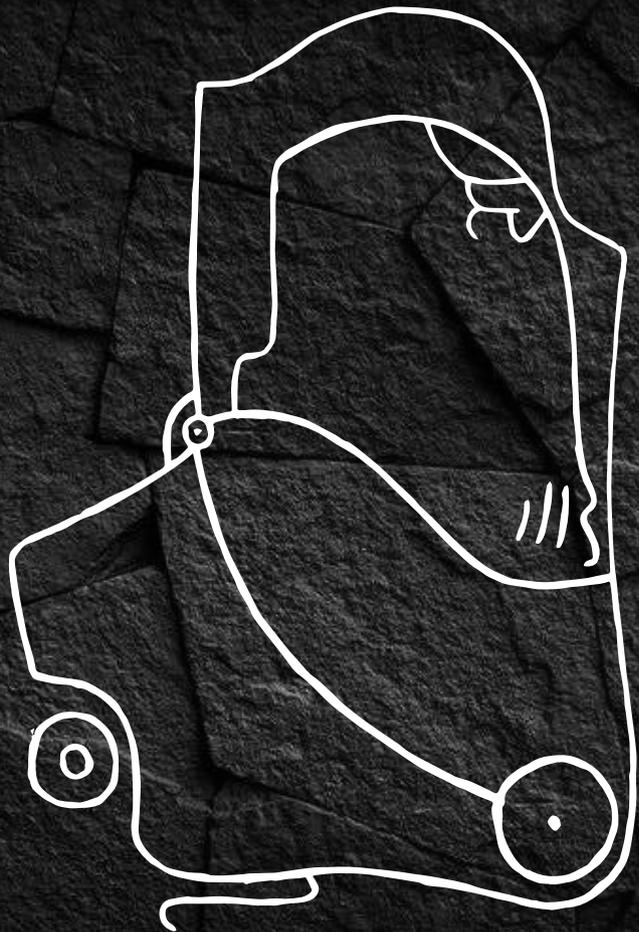


Petroglifo procedente de la zona de Baruta,
municipio El Hatillo, estado Miranda.
(Trasladado al jardín de una residencia
privada).



Abstracción de extraños recorridos lineales
combinados con círculos y otros trazos.

Exposición del Primer Festival del Libro
de América, 1957.
Colección del Museo de
Ciencias de Caracas.

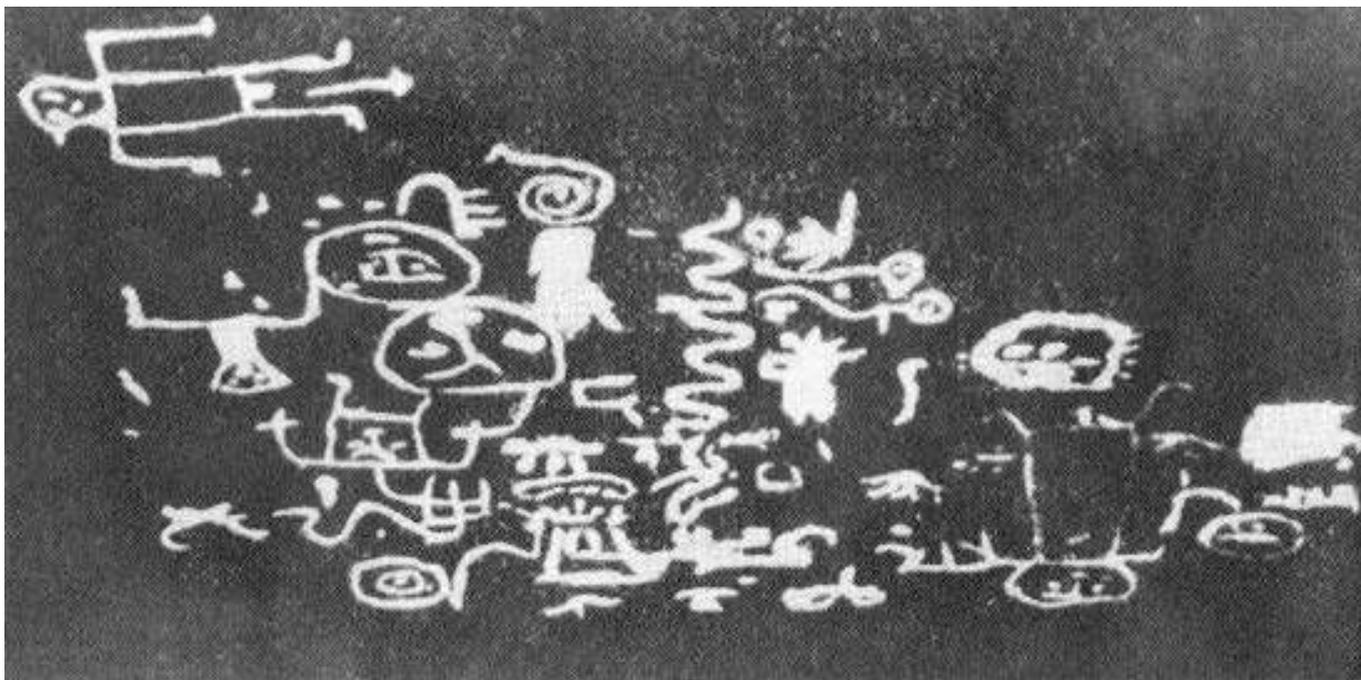




Petroglifos de la zona de El Copey [o Caño Copey], pueblo de Río Chico, municipio Páez (Llanura de Barlovento), estado Miranda. Colector: Dr. Antonio Lecuna Bejarano [1870-?].

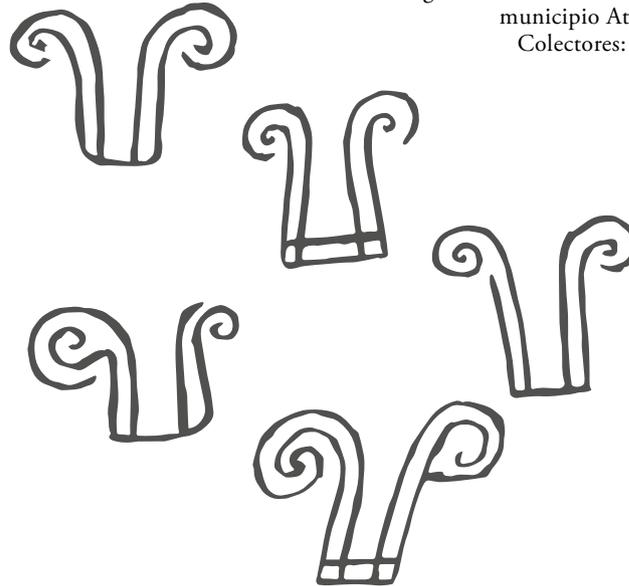
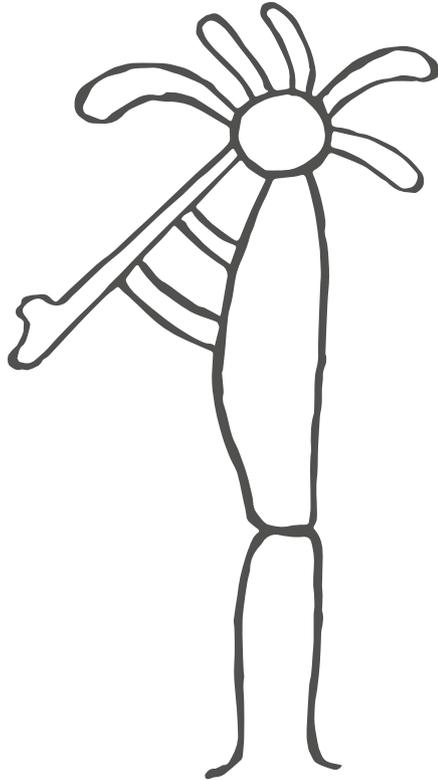


Ciudad de Puerto Cabello, municipio Puerto Cabello, estado Carabobo.



Petroglifos de San Esteban. Puerto Cabello, municipio Puerto Cabello, estado Carabobo.
Colector: Dr. Antonio Lecuna Bejarano.

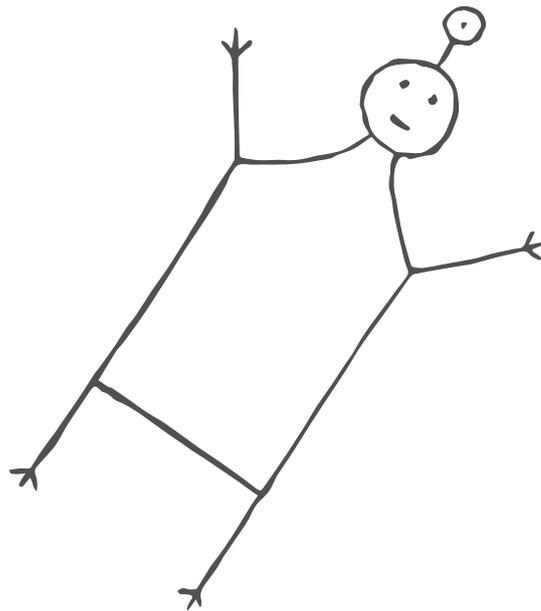
Una figura antropomorfa con signos sobre la cabeza (tal vez plumas u otros adornos jerárquicos o rituales) que sostiene un instrumento con aspecto de pipa. Las cinco abstracciones de punta entorchada que se observan a la derecha quizás sean signos mágicos.



Petroglifos del Orinoco en el raudal de Yavariven,
municipio Atures, estado Amazonas.
Colectores: Dr. Juan Baumgartner,
Josep María Cruxent y
Dr. Américo Babó.

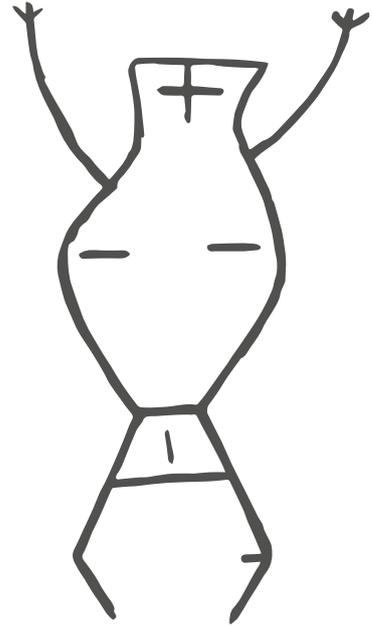
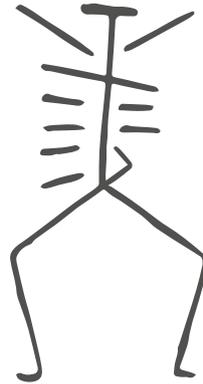
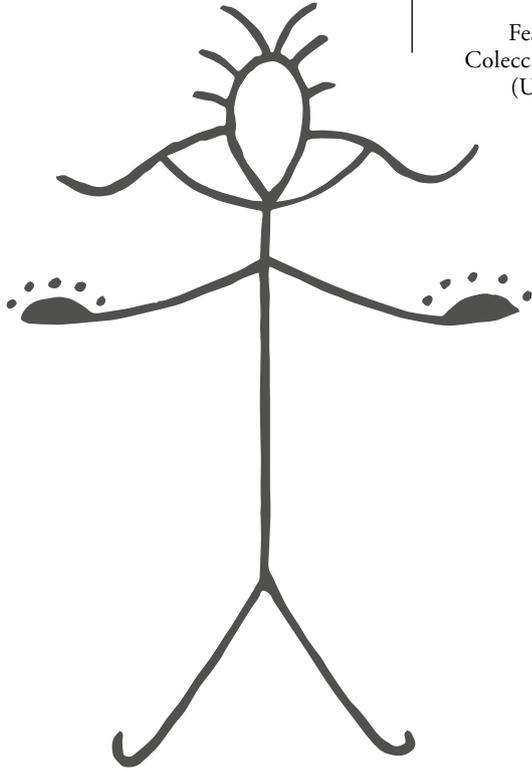
Figura antropomorfa asexualada, con tres dedos en cada extremidad y los brazos levantados, bajo la cual se observan siete pequeñas figuras juntas y dos pequeños círculos con puntos en el centro.

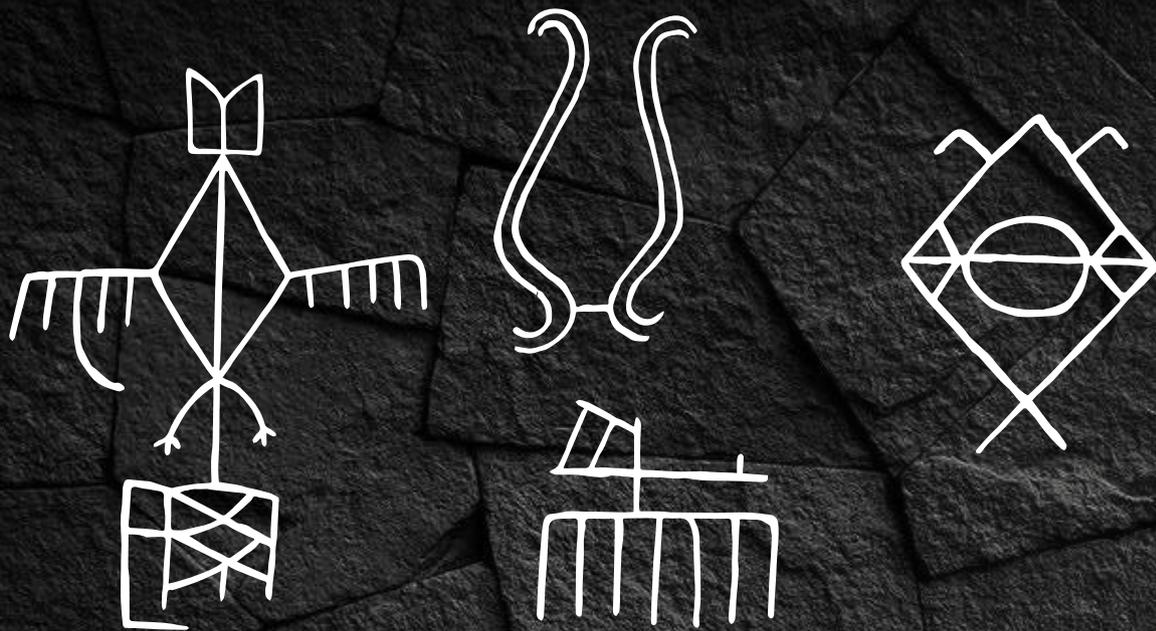
Exposición del Primer Festival del
Libro de América, 1957.
Colección Museo de
Ciencias de Caracas
(Universidad Central de Venezuela).



Tres interesantes figuras antropomorfas.

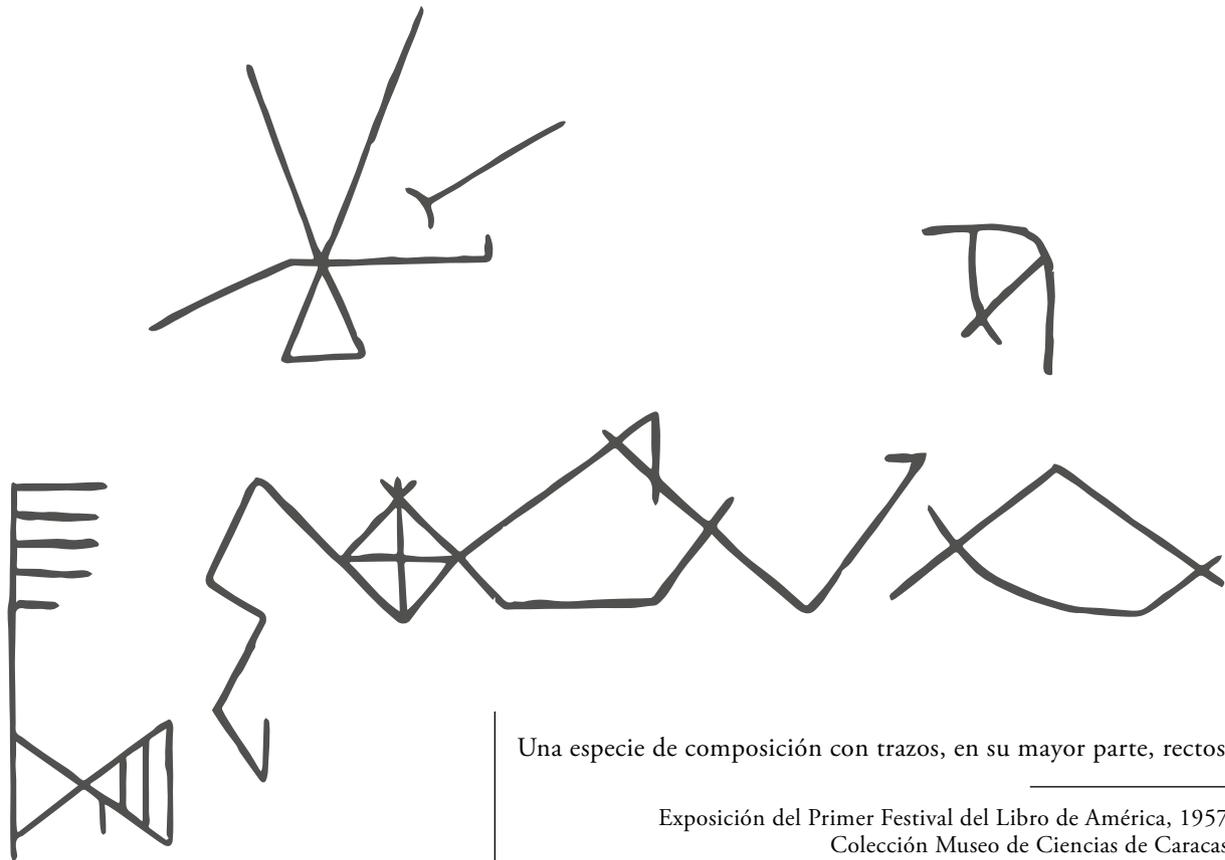
Expuestas en el Primer
Festival del Libro de América, 1957.
Colección Museo de Ciencias de Caracas
(Universidad Central de Venezuela).





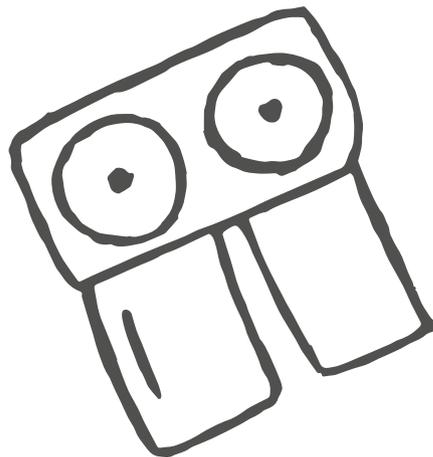
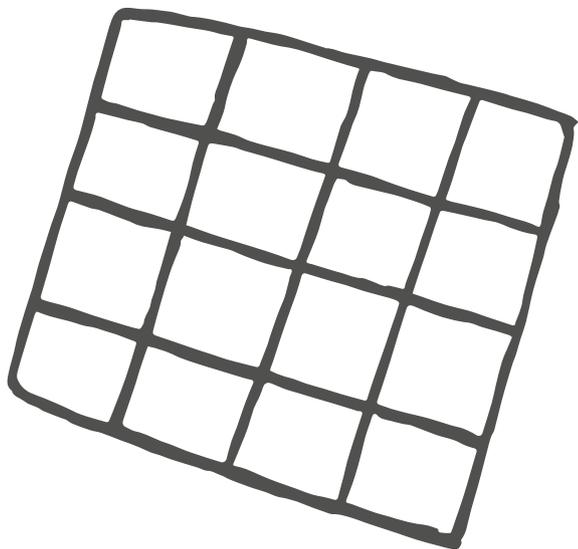
Grupo de abstracciones entre las que solo se observa a la izquierda una figura que parece esbozarse como estilización ornitomorfa, o de murciélago, con extraños signos debajo.

Exposición del Primer Festival del Libro de América, 1957.
Colección Museo de Ciencias de Caracas.



Una especie de composición con trazos, en su mayor parte, rectos.

Exposición del Primer Festival del Libro de América, 1957.
Colección Museo de Ciencias de Caracas.



Dos formas geométricas, aunque la de abajo con dos círculos pintados en el centro tal vez sea una estilización.

Exposición del Primer Festival del Libro
de América, 1957.

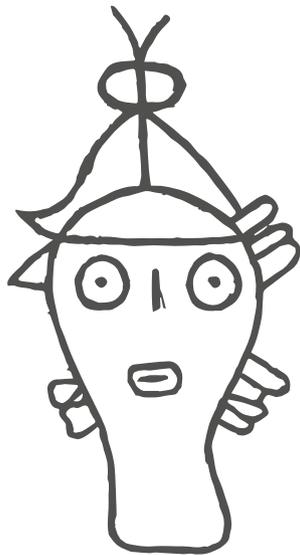
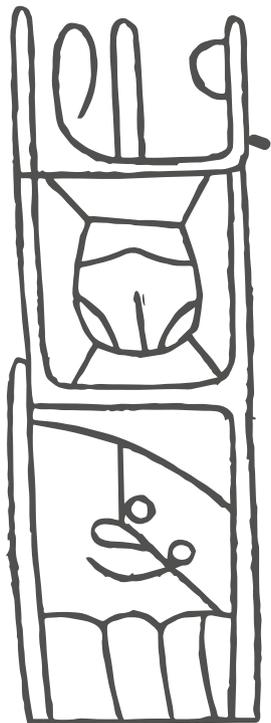
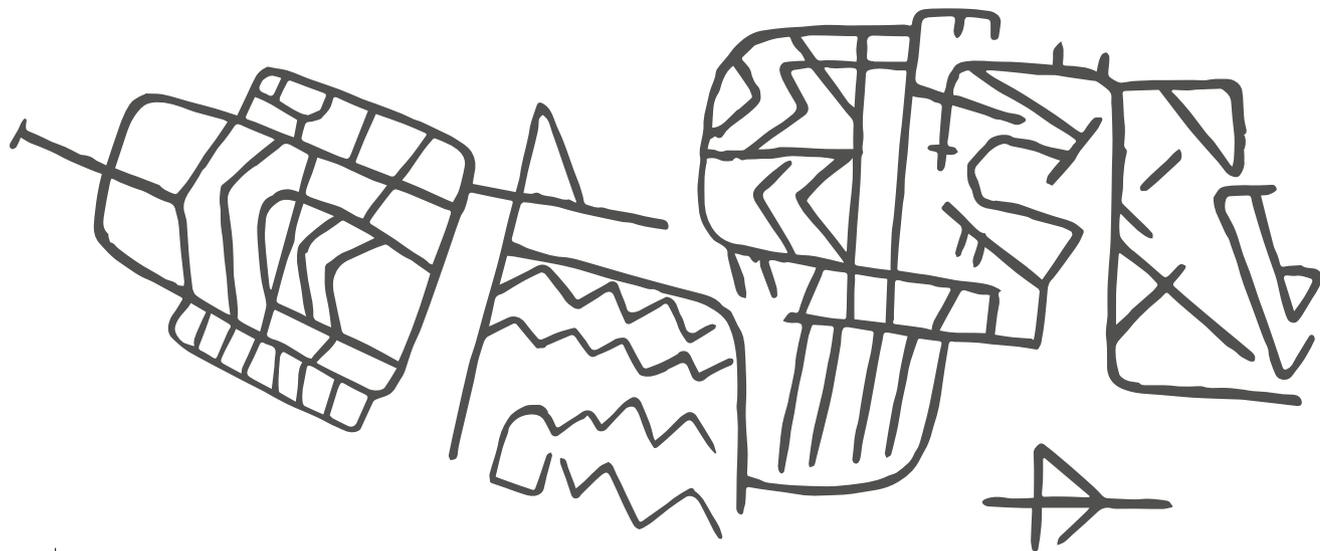


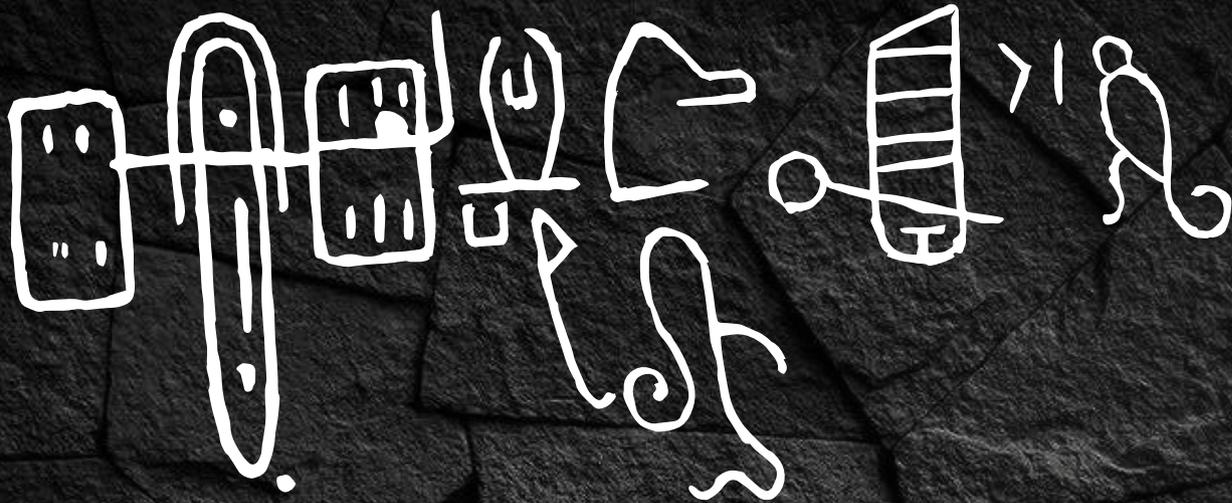
Figura antropomorfa y abstracción. Posible expresión religiosa o jerárquica. Muy bien podría tratarse de un espíritu con símbolos mágicos, o de un retrato de jefe o piache, donde las formas que se observan sobre la cabeza sean quizás signos de poder jerárquico o mando.

Exposición del Primer Festival del Libro de América, 1957.
Colección Museo de Ciencias de Caracas

Estas abstracciones, como a muchas otras de origen americano, se les conjetura un significado aún no verificado. El ancho de la superficie grabada en la roca mide 3 m.

Petroglifo de los alrededores de Limatambo, departamento del Cuzco (Cuzco), República del Perú.
Tomado de *Enciclopedia Espasa*.





Con una noticia de interés científico los geólogos nacionalizados René Lichy [1896-1981] y Jean-Marc De Civrieux [1919-2003], colectores de estos grabados, hablan en su trabajo de la revista *El Farol* (1949) de las observaciones del explorador y naturalista prusiano Alexander von Humboldt [1769-1859] sobre dicha piedra y en la cual este fijó las latitudes de $2^{\circ}00'42''$, probables de longitud; datos confirmados

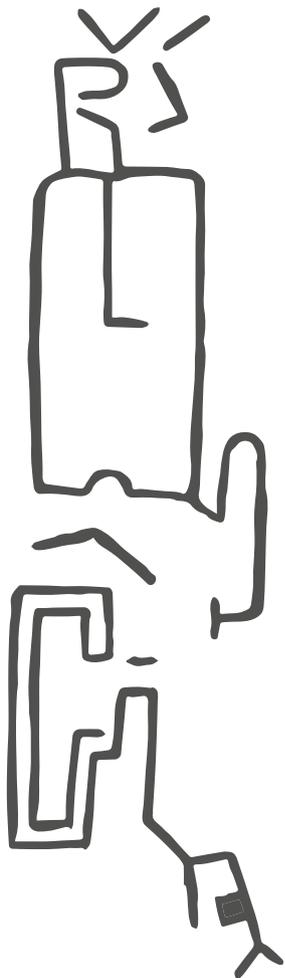
posteriormente por Alexander Hamilton-Rice [1875-1953] en sus reseñas de viaje para *The Geographical Journal* de Londres. De haber sido grabados posteriormente resultaría extraño que Humboldt no hubiera reparado en ellos después de haber trabajado en dicho lugar un día entero.

Petroglifos del bajo Brazo Casiquiare, en la llamada piedra Culimacare, río Orinoco, estado Amazonas.
Cortesía colección personal de Jean-Marc D’Civrieux.



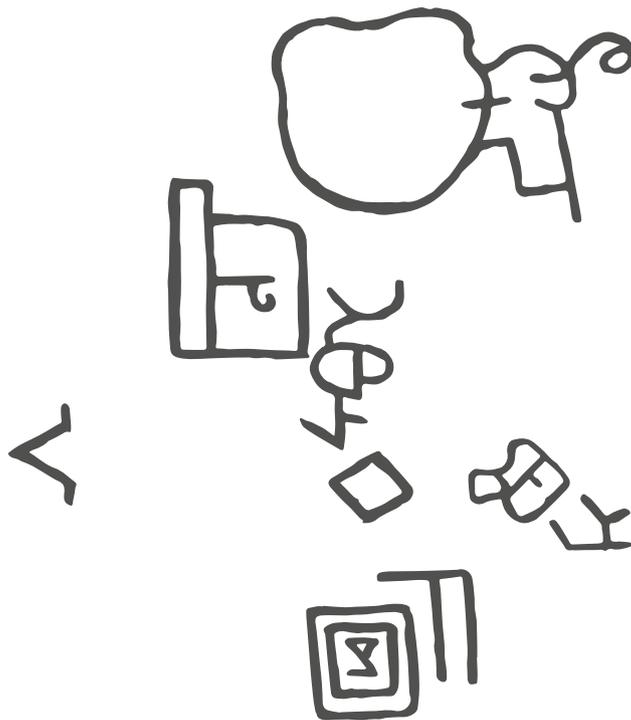
Una abstracción de líneas combinadas
en cortos trazos y entre los que solamente se observa un punto.

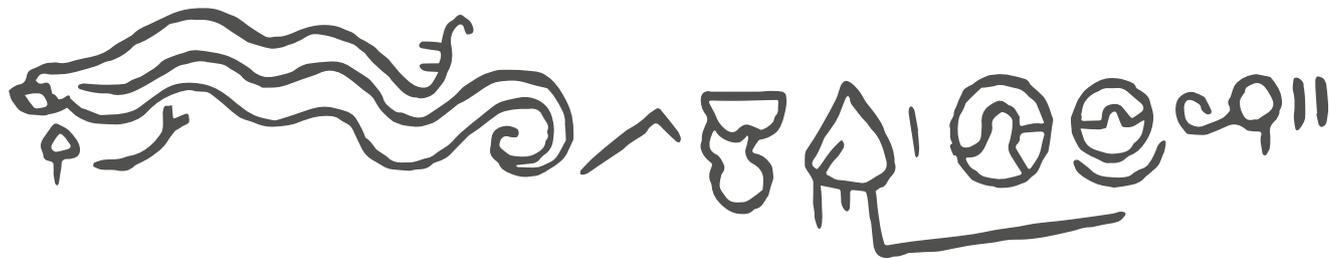
Petroglifos grabados en la roca de una gruta cerca del sitio llamado La
Uruana, Raudales de Atures, municipio Atures, estado Amazonas.
Colector: Dr. Santiago Aguerreverere Michelena [1865-1934].



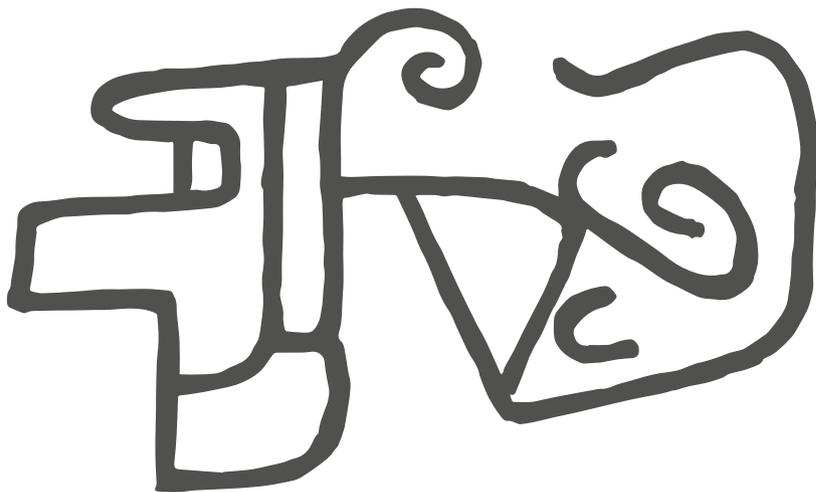
Otras abstracciones de La Uruana,

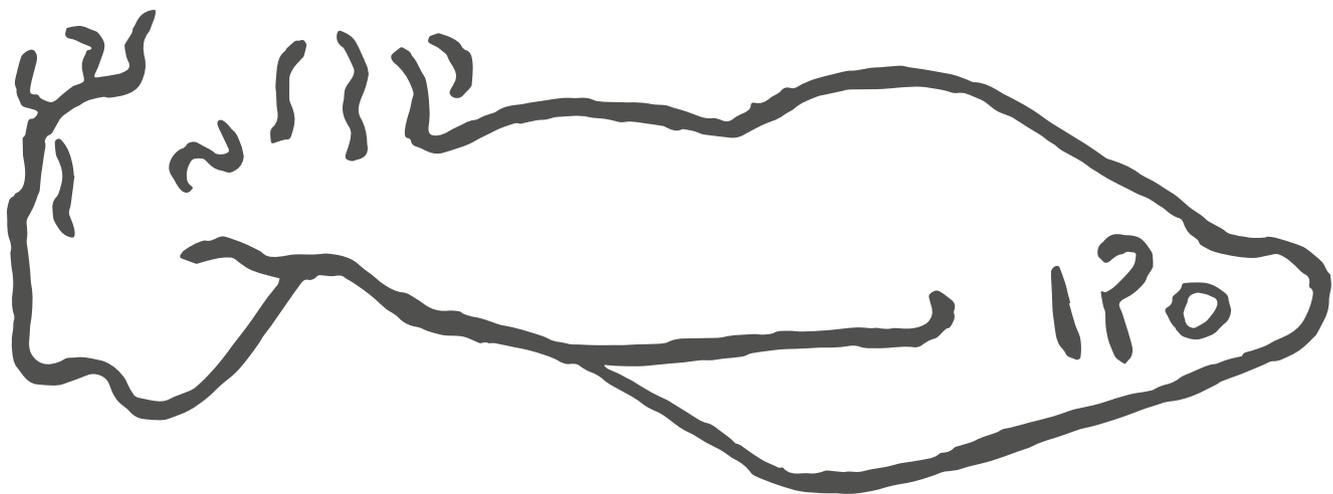
Raudales de Atures, municipio Atures, estado Amazonas.
Colector: Dr. Santiago Aguerrevere Michelena
[1865-1934].





Petroglifos con abstracciones de La Uruana, Raudales de Atures, municipio Atures, estado Amazonas. Colectadas por el Dr. Aguerrevere, en el mismo sitio de las anteriores.





Detalle de uno de los petroglifos, de La Candelaria, a 19 km de Ciudad Bolívar., La Uruana, municipio Heres, estado Bolívar. Colectores: Dres. Cornelius Osgood [1905-1985] y George Delvigne Howard [1917-1987].



Formas antropomorfas rodeadas de signos extraños donde se destacan tres espirales unidas (arriba); y un grupo de abstracciones, hacia la izquierda, del lado donde la roca parece haber sido partida. Los elementos de esta pictografía tienen estrecha relación con los de la “Piedra del Mapa”, en San Juan de Colón, del municipio Ayacucho.

Petroglifos de Borotá, población entre la capital San Cristóbal y la ciudad de Rubio, municipio Lobatera, estado Táchira.
Fotografía: José Guerra.

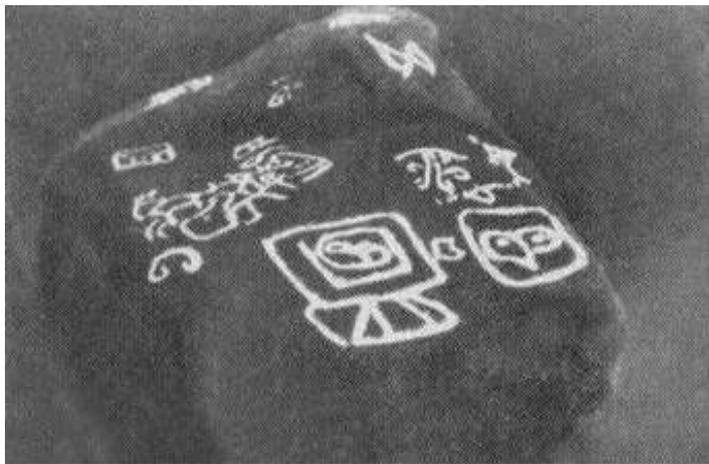




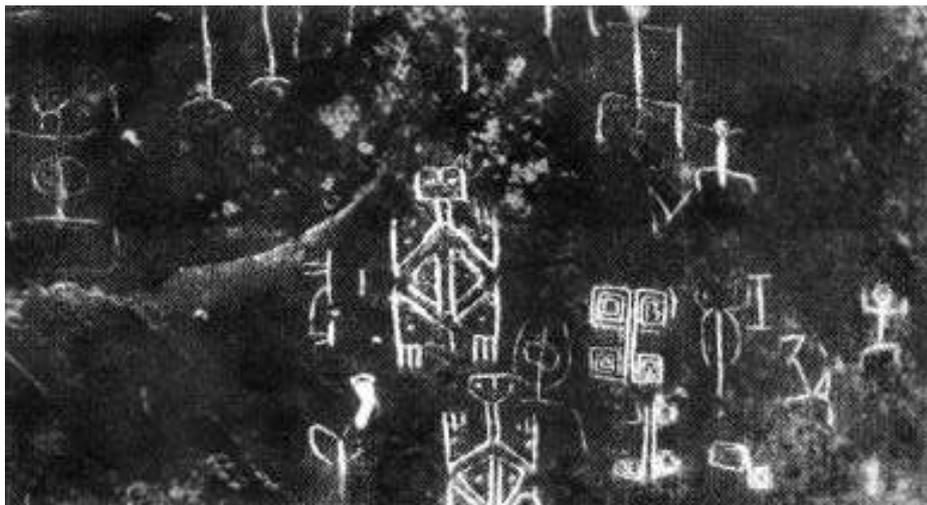
Parte posterior de la “Piedra del Mapa” [fotografía de arriba] y otros petroglifos [fotografía de abajo].



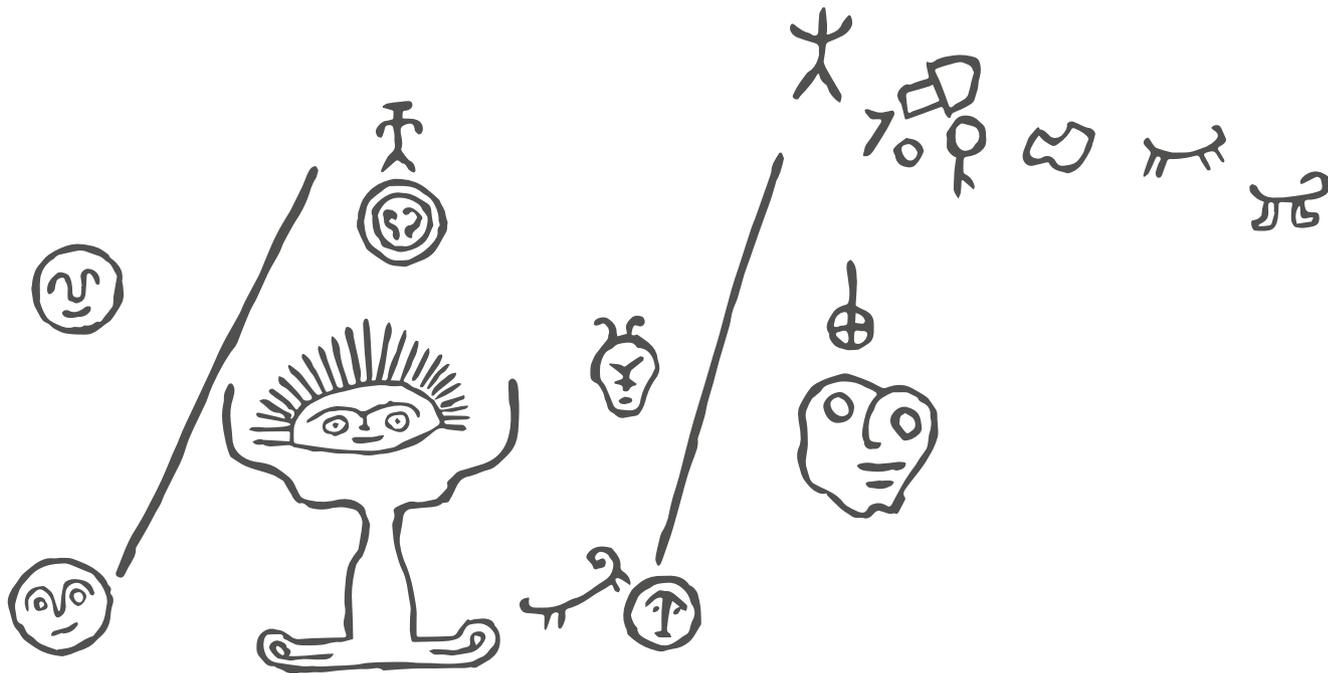
San Juan de Colón, municipio
Ayacucho, estado Táchira.
Fotografías: F. Bennet.



En la actual parroquia (antigua Villa) de Casigua, municipio Mauroa, estado Falcón.
Colector: Dr. Félix María Beaujón.

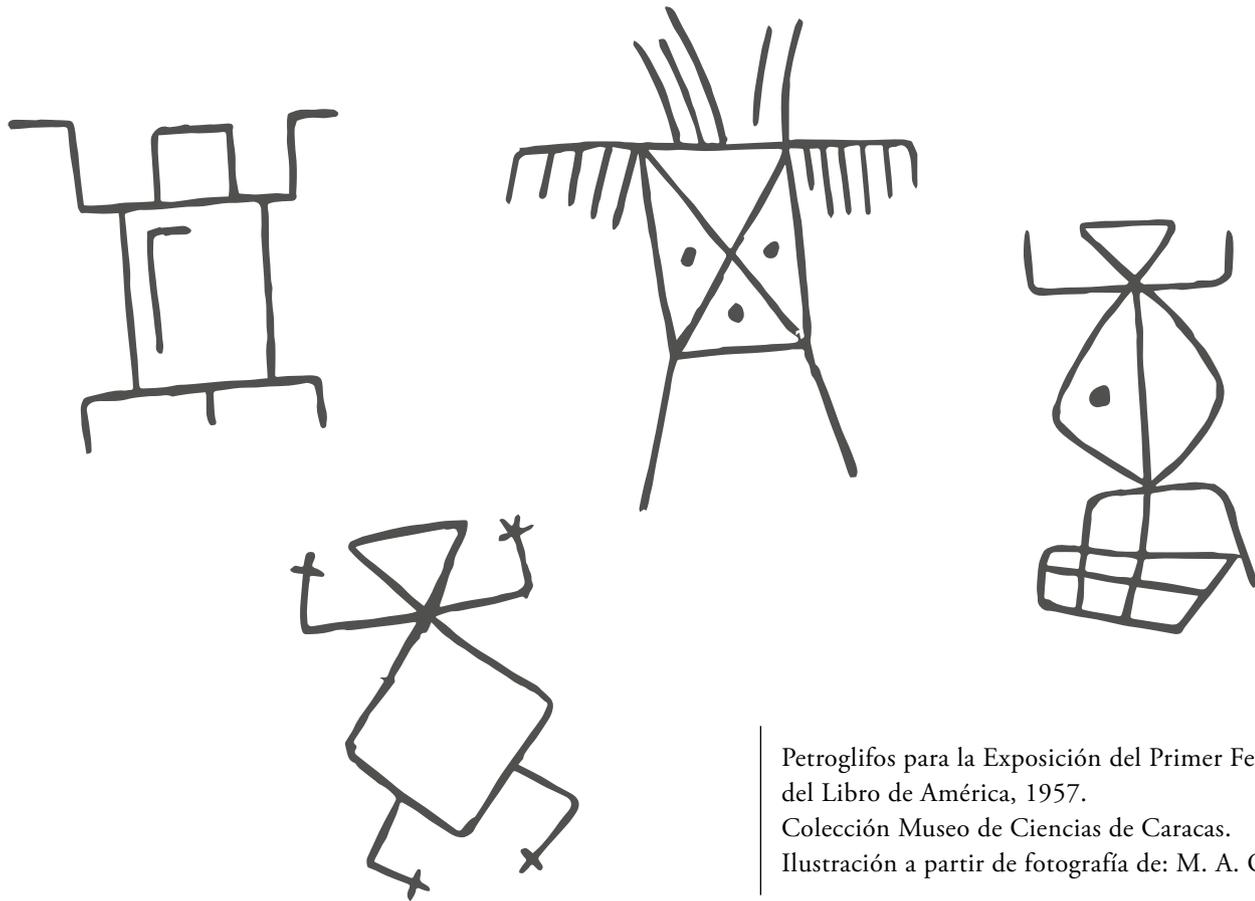


Petroglifos en un sitio a 30 km
de Turmero, municipio Santiago Mariño, estado Aragua.
Terrenos que dicen de Brazen a 1.000 m sobre el nivel del mar (m s. n. m.).
La roca mide 11 m de alto.
Colector: Dr. Bartolomé Tavera Acosta.

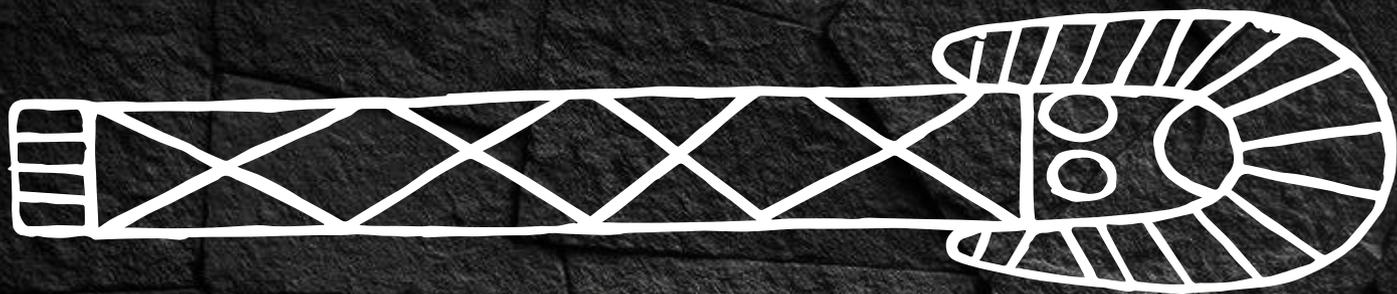




Riberas de la Laguna de Tacarigua/Lago de Valencia,
cerca de Maracay, estado Aragua.
Colector: Dr. Bartolomé Tavera Acosta.

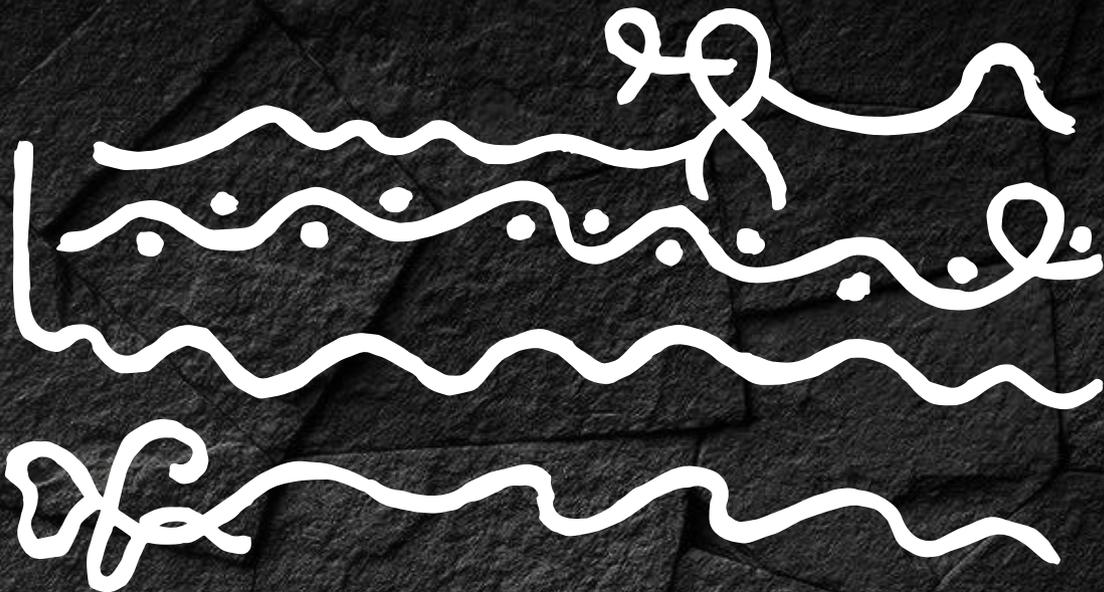


Petroglifos para la Exposición del Primer Festival del Libro de América, 1957.
Colección Museo de Ciencias de Caracas.
Ilustración a partir de fotografía de: M. A. Oton.

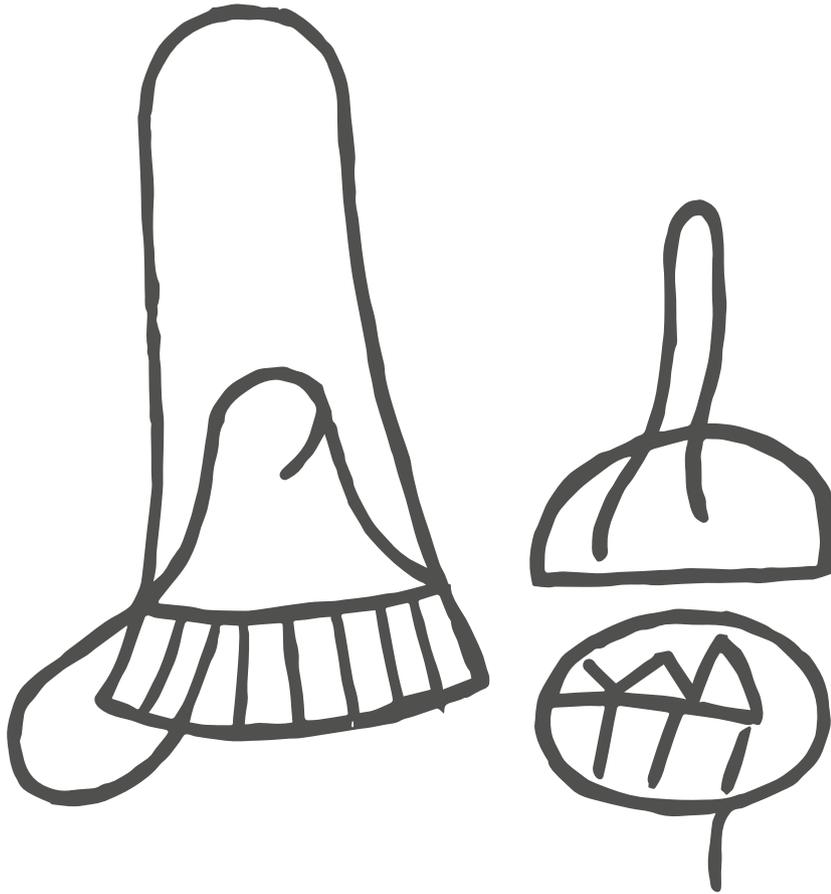


Posible estilización de una figura antropomorfa.
Roca grabada, el dibujo tiene más de 2 m de alto.

Poblado de Timehri, República Cooperativa de Guyana.
Ilustración a partir de fotografía de: M. A. Oton.



Petroglifo del margen del Río Esequibo, Guayana Esequiba
(Zona en Reclamación/Territorio en Disputa).
Colector: M. A. Oton.



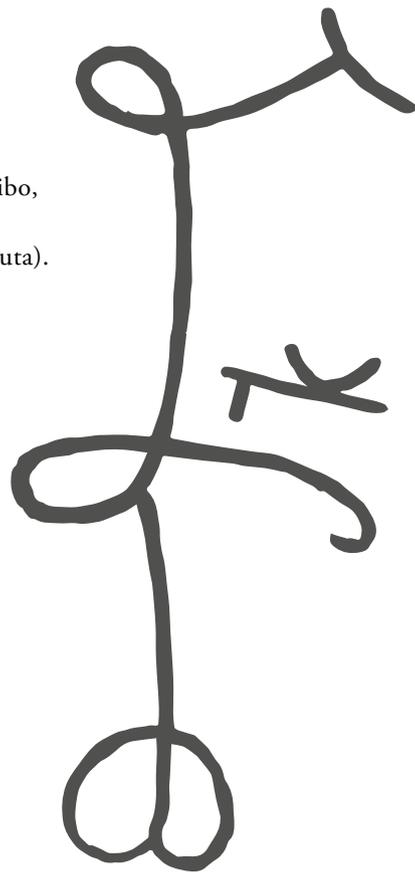
Petroglifo del Río Esequibo, Guayana Esequiba (Zona en Reclamación/ Territorio en Disputa).
Colector: M. A. Oton.

Otro petroglifo del Río Esequibo,
Guayana Esequiba (Zona en
Reclamación/Territorio en Disputa).
Colector: M. A. Oton.

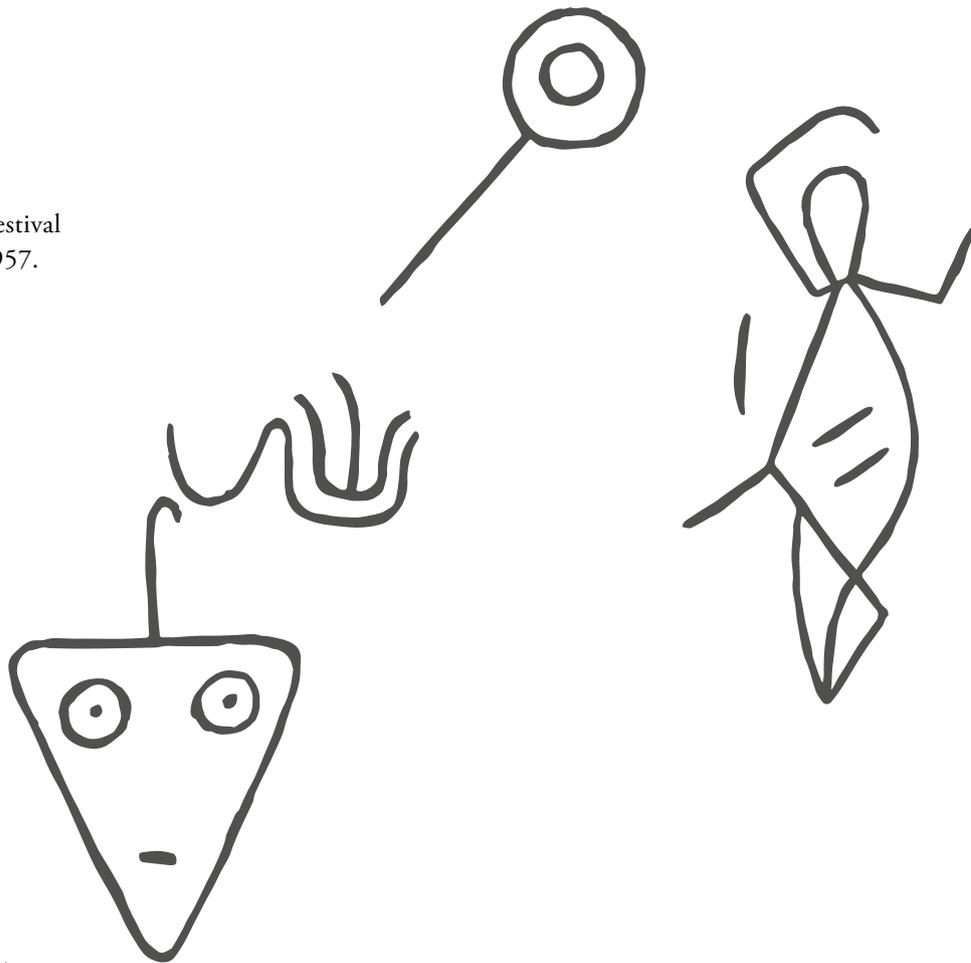




Otros petroglifos del Río Esequibo,
Guayana Esequiba (Zona en
Reclamación/Territorio en Disputa).
Colector: M. A. Oton.



Exposición del Primer Festival
del Libro de América, 1957.
Colección del Museo de
Ciencias de Caracas.



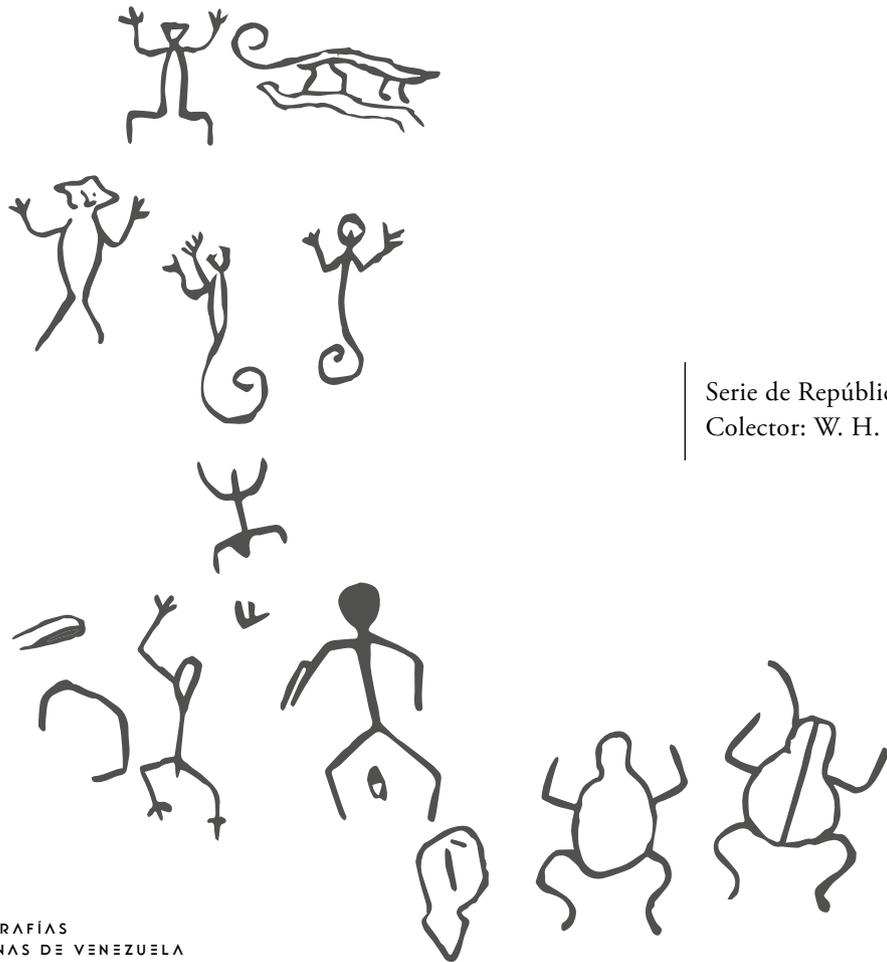
Petroglifo de República de Surinam.
Colector: W. H. Brett.





Serie de República de Surinam.
Colector: W. H. Brett.



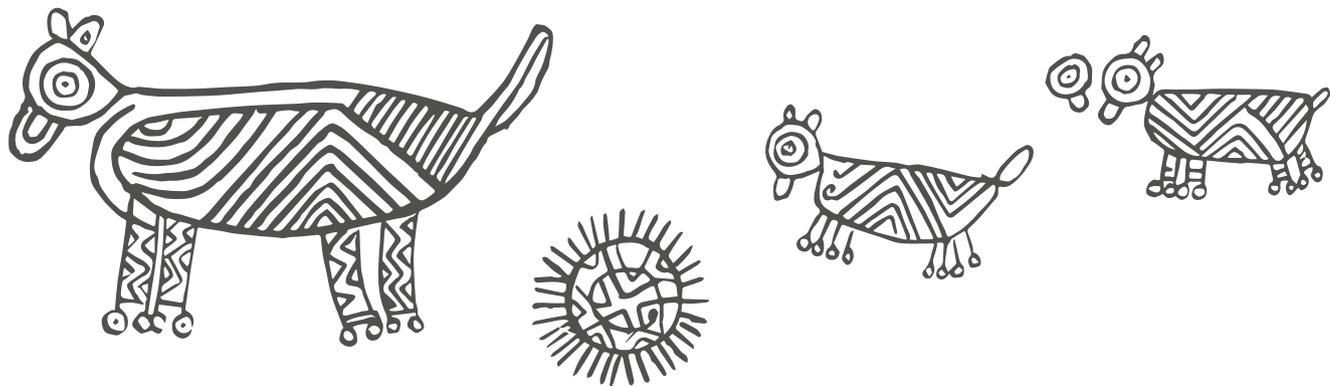


Serie de República de Surinam.
Colector: W. H. Brett.



Serie de República de Surinam.
Colector: W. H. Brett.





El destacado petroglifo de los alrededores de Caicara del Orinoco (municipio Cedeño, estado Bolívar), del que el misionero jesuita italiano Filippo Salvatore Gili [1721-1789], registró una tradición [oral] según la cual

se trataría de una obra de Amalivaca (deidad creadora tamanca), quien, durante una inundación general, habida en los tiempos primitivos, arribó a ese lugar sagrado en una barca y grabó la inscripción de que se trata.

SERIE FOTOGRÁFICA COLECCIÓN "LA SALLE"
(CARACAS-VALENCIA)

Las fotografías desde esta página hasta la final de esta sección (todos los petroglifos venezolanos), son de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle, de Caracas y Valencia.

Colectores y Fotografías: Profesor Josep María Cruixent, Dr. Juan Baumgartner y Saúl Padilla.

Alrededores de la Ciudad El Hatillo,
municipio El Hatillo, estado Miranda.





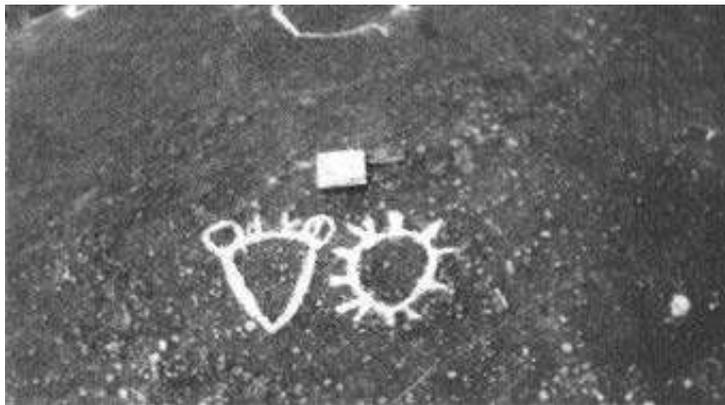
Petroglifos de Vigirima,
municipio Guacara,
estado Carabobo.

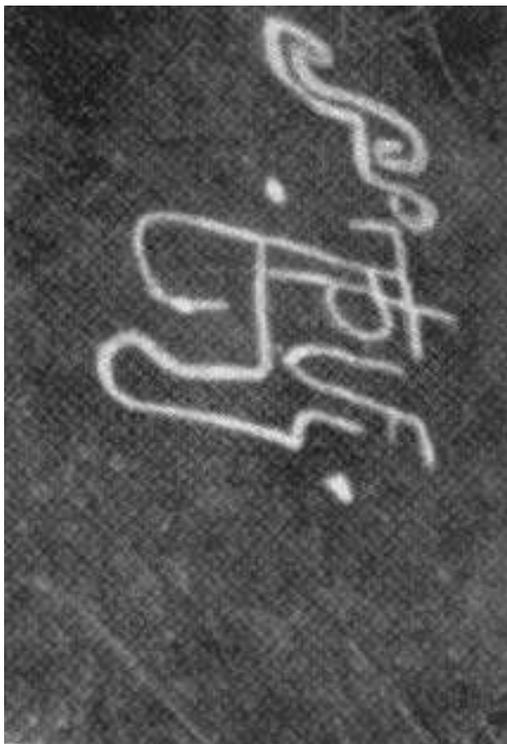


Subida de Los Apios,
Vigirima.



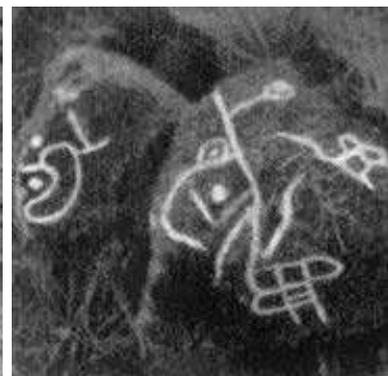
Subida de Los Apios, cercanías de la población de Vigirima, municipio Guacara, estado Carabobo.



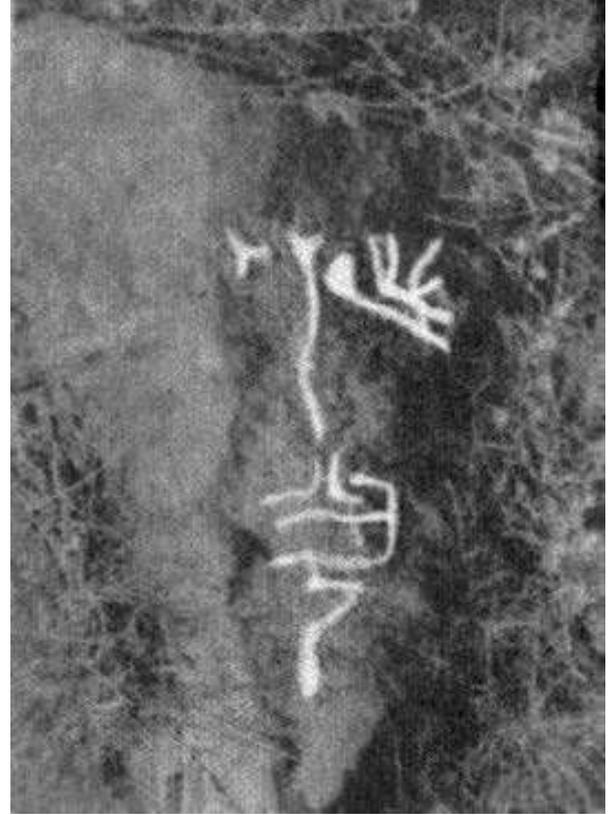
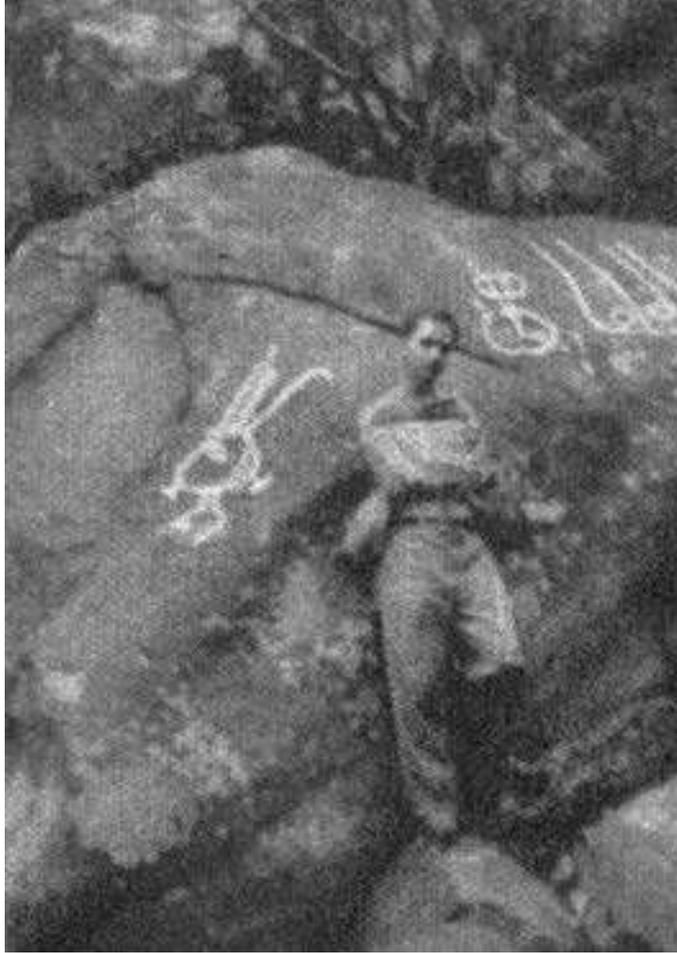


Detalles de la subida de Los Apios, Vigrima, municipio Guacara, estado Carabobo.





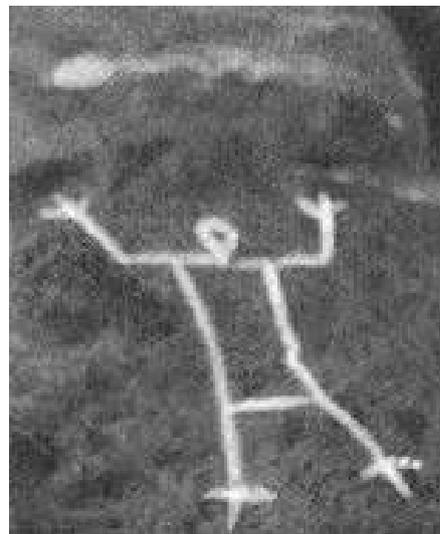
Más detalles de la Subida de Los Apios, cercanías de la población de Vigirima, municipio Guacara, estado Carabobo.



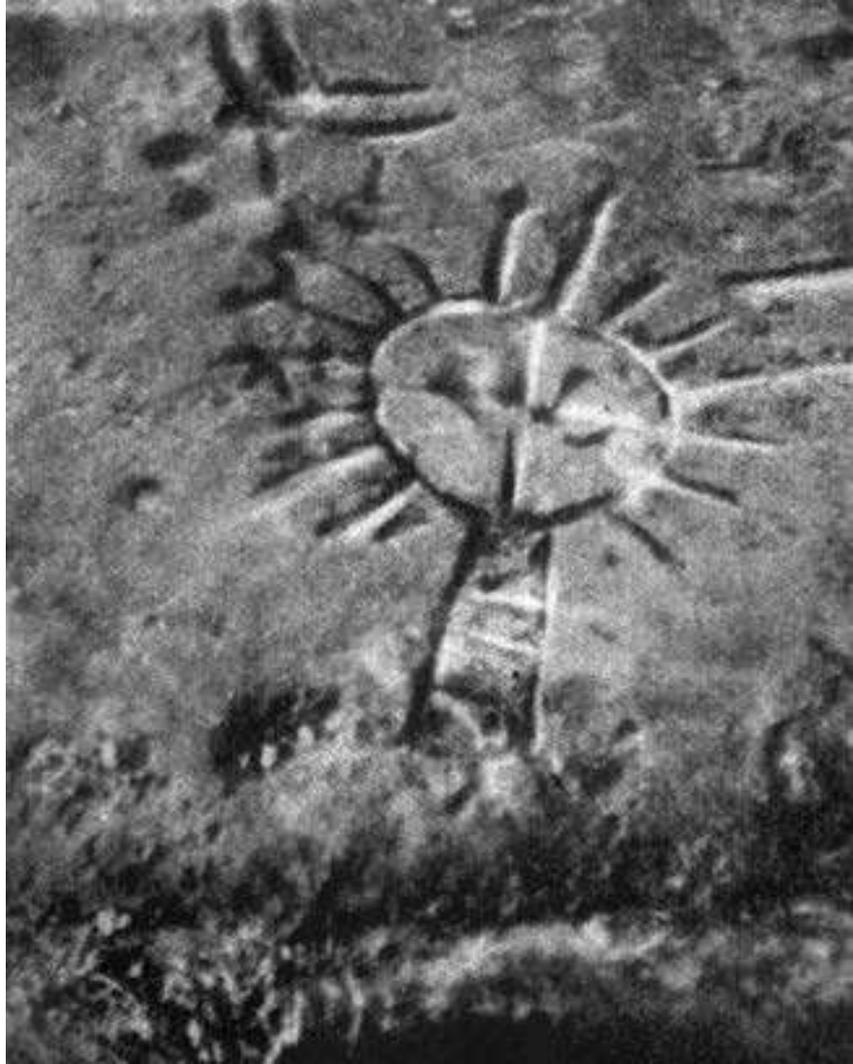
Cercanías del caserío El Indultado, parroquia Temerla, municipio Nirgua, estado Yaracuy.



Caserío El Indultado, parroquia
Temerla, municipio Nirgua,
estado Yaracuy.



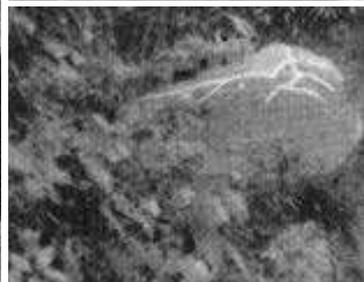
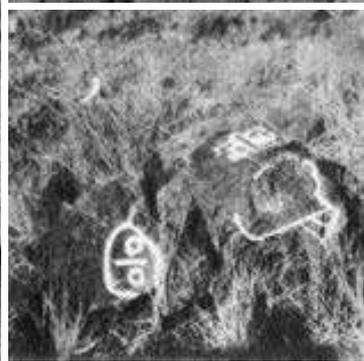
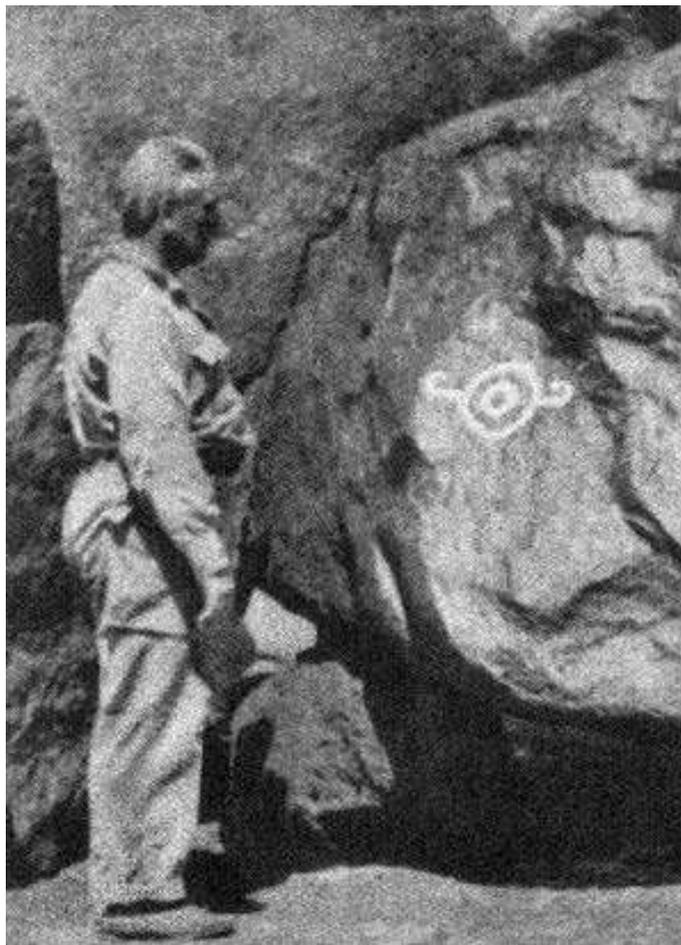
Colina en las cercanías de Vigrima,
municipio Guacara,
estado Carabobo.





Otras piedras de la subida de Los Apios, cercanías de la población de Vigirima, municipio Guacara, estado Carabobo.





Petroglifos del Alto Orinoco, estado Amazonas.

Detalle de petroglifo en los alrededores de la Laguna de Tacarigua/Lago de Valencia, estado Carabobo.

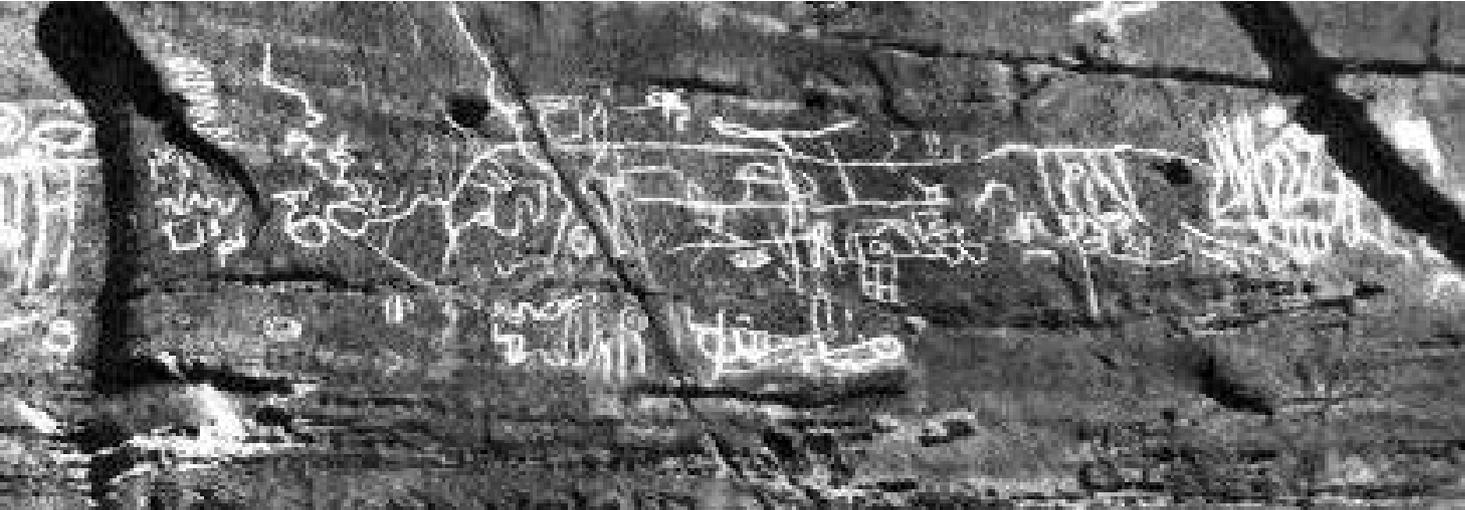


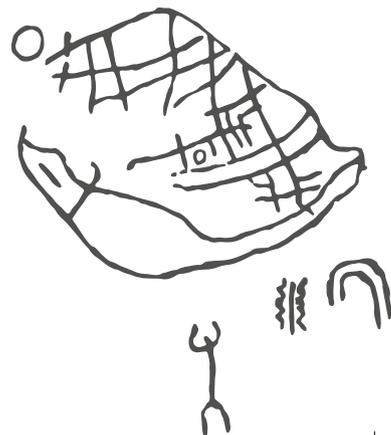
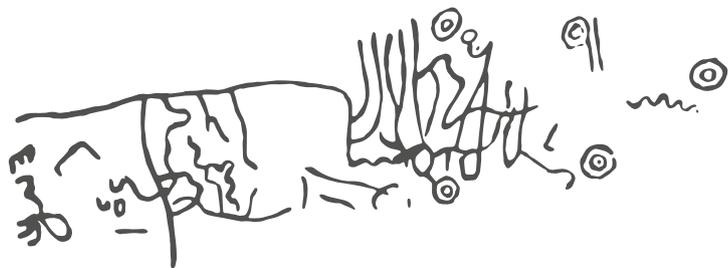


Cercanías de la población El Indultado, parroquia Temerla, municipio Nirgua, estado Yaracuy.

ESTADOS UNIDOS / MÉXICO / HONDURAS / SAN VICENTE
/ DOMINICANA / RAPA NUI

Los primeros petroglifos que se presentan a continuación se encuentran en el “Valle Cimarrón”, condado de Cimarrón [Cimarron County] totalmente al Noroeste del estado Oklahoma, Estados Unidos de Norteamérica [EE. UU.]. La totalidad de los grabados de esta sección, que se dan a conocer aquí, por primera vez, son una cortesía del Dr. William Douglas Hartiey, profesor de la Universidad Estatal de Illinois, ubicada en el pueblo de Norman (condado de McLean, estado de Illinois), quien descubrió una gran cantidad de vestigios en el cañón de Oklahoma, durante el año de 1954.







Petroglifos de San Lorenzo de
Coahuila, México.
Colector: Sr. T. E. Horkay.

Obsérvese, a la derecha, el detalle de un
grupo de puntos dentro, o rodeados, de
un círculo.





Del área de influencia de los pueblos prehistóricos y prehispanicos lenca. Honduras.



Isla de San Vicente y las Granadinas, Antillas Menores, mar Caribe.

Figura antropomorfa
estilizada con varios signos.

Petroglifos de República
Dominicana (Antigua isla
La Española, junto a la
República de Haití), Antillas
Mayores, mar Caribe.
Colector: Douglas Taylor.





Formas antropomorfas con orejas y otros trazos.

Petroglifos de República Dominicana,
Antillas Mayores, mar Caribe.
Fotografía: Douglas Taylor.



Petroglifos del cráter volcánico Rano Raraku (o “Silla de San Carlos”), Rapa Nui (Isla de Pascua), República de Chile.



Rapa Nui (Isla de Pascua),
República de Chile.
Fotografías: Dr. Alfred Métraux
[1902-1963].



Paisaje de la isla Rapa Nui (Isla de Pascua, República de Chile) con petroglifos.



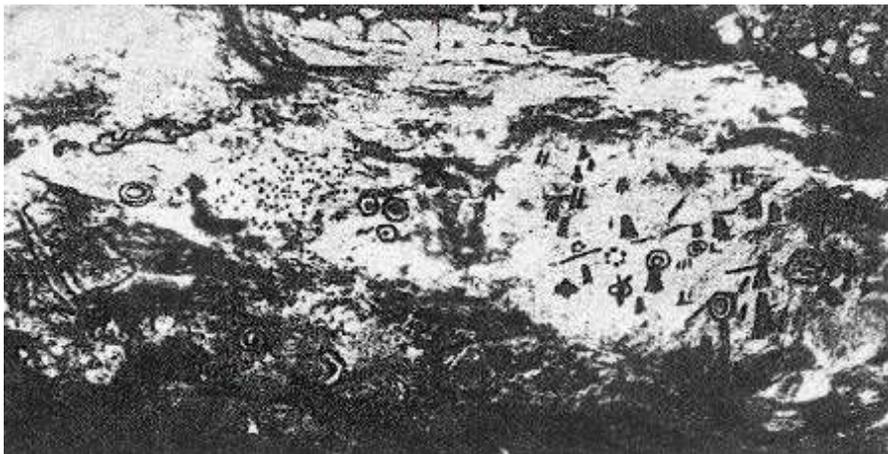
Rapa Nui (Isla de Pascua), República de Chile.
Colector: Dr. Alfred Métraux [1902-1963].



Hombre-Pájaro de Wolff. s/d.

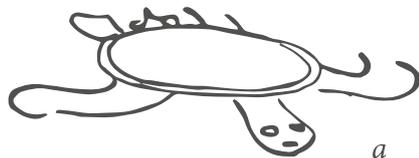


Hombre-Pájaro de Wolff. s/d.

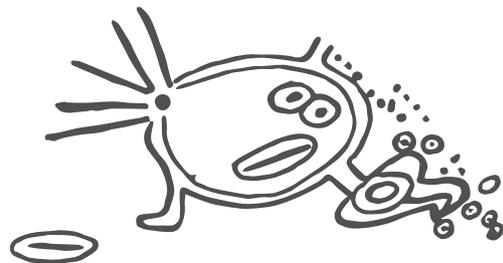


Obsérvese siempre, en este “estilo”, la presencia de zonas y elementos punteados.

Petroglifos de la Patagonia.



a

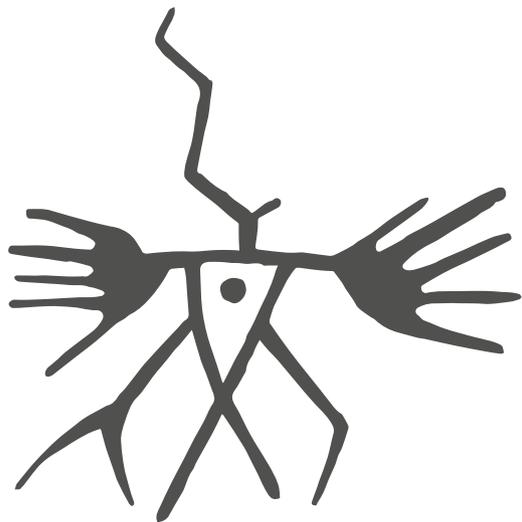


b



Supuesto “Dios de la Tempestad” de los pueblos originarios dakota.

Petroglifo de la Cueva de Reno, condado de Houston, estado Minnesota, EE. UU.



Evidente representación de un espíritu (quizás un demonio), con extraños símbolos dentro del cuerpo.

Petroglifo de la Formación de Dinwoody, estado Wyoming, EE. UU.
Colectores: David S. Gedhard y Harold A. Cahn.



ÍNDICE

Presentación de la Comisión Presidencial 7

I

PALABRAS DEL AUTOR _____ 11

De la prehistoria a nuestros días 13

Un único tiempo y un único espacio en el arte universal 16

II

PICTOGRAFÍAS Y FOTOGRAFÍAS _____ 19

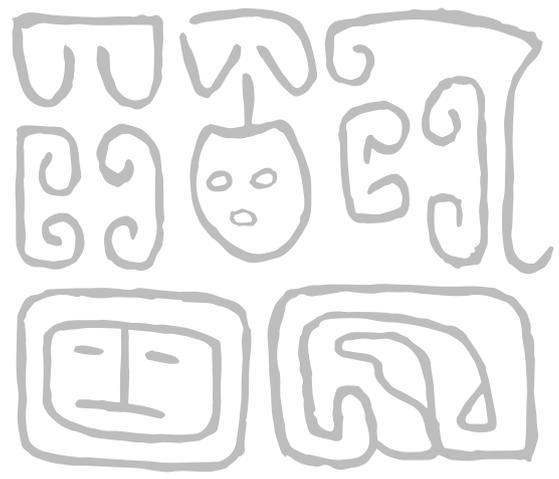
Venezuela y Latinoamérica 21

Serie fotográfica Colección “La Salle” (Caracas-Valencia) 171

Estados Unidos / México / Honduras / San Vicente / Dominicana / Rapa Nui 187

Pictografías indígenas de Venezuela
digital
de la Fundación Editorial El perro y la
rana Caracas, Venezuela,
en el mes de marzo de 2024





PICTOGRAFÍAS INDÍGENAS DE VENEZUELA

Producto de una compilación de petroglifos (grabados en piedra) y pictografías (escritura ideográfica) realizada por el autor durante sus viajes, fue publicada la primera versión por Talleres de Grabados Nacionales C. A. (1956), como un referente ya consolidado para la Arqueología, Historia e Historia del Arte nacionales. Luego, nuestra Casa Editorial rescató y publicó una segunda edición de esta obra excepcional (2009), reimpresa en 2012. En sus páginas la muestra de estos signos, hoy descontextualizada, nos retrotrae cientos a miles de años atrás cuando los ancestros de nuestros pueblos originarios, nuestros ancestros, plasmaron en el entorno natural su visión del mundo sin ecodepredarlo. También, la función etnográfica y documental de este libro nos interpela sobre la función original de estas imágenes antiguas. Pues, antes que suposiciones apresuradas sobre sus significados, su estudio posterior inevitablemente abarcará desde lo instrumental (señalética, calendarios, mapas) hasta un propósito simbólico: específico o diverso en cada caso. En tanto tecnologías de preservación de órdenes sociales que fueron cruciales para la supervivencia material y cultural de aquellas comunidades pretéritas y hoy perdidas en los confines de la memoria local.

PICTOGRAFÍAS INDÍGENAS DE VENEZUELA

El libro de Saúl Padilla, *Pictografías indígenas de Venezuela*, se publica por primera vez en 1956 y desde ese entonces constituyó un importante registro de petroglifos y pictografías recopiladas en sus viajes por todo el territorio nacional. La Fundación Editorial El perro y la rana hizo una edición de este valioso trabajo en el año 2008, reimpresso en 2012, y que nuevamente hoy colocamos en sus manos como documento excepcional donde se rescata nuestra memoria ancestral y esa interesante visión de mundo que nos identifica, plasmada por nuestros pueblos originarios. Saúl Padilla, un enamorado del paisaje natural y de las culturas indígenas, estudió en la Escuela de Artes Plásticas Cristóbal Rojas de Caracas y en la Académie de la Grande Chaumiére de París. Fue además médico rural, ejerciendo entre comunidades indígenas piaroa, yanomami, yekuana y maquiritare. Otra de sus obras publicadas fue *De los petroglifos y otras expresiones primitivas de América* (1957). Padilla pasó sus últimos años en Caracas, desempeñándose como artista visual.

IMPRESO EN TIEMPOS DE
GUERRA ECONÓMICA
CONTRA VENEZUELA